Festeje Carnaval!



Disfrute de estas fiestas en un coche de lujo, aprovechando el nuevo precio del Faeton Director

EL Studebaker Faeton Director se ofrece ahora a precio nunca visto en un coche de su categoría, brindando así, a precio moderado, la oportunidad de pasar fiestas deliciosas en este soberbio coche de gran lujo.

Vea al Agente de su zona para aprovechar esta notable oportunidad.

Embellecido con nuevos colores fascinantes, y un equipo completo y lujosísimo, y reconocido oficialmente como el automóvil más potente del mundo entre los de su peso y tamaño, el famoso Faeton Director evidencia la superioridad de Studebaker en Fuerza, Velocidad y Belleza, y es un ejemplo palpable de que ningún coche resiste comparación con un Studebaker de su categoría.

STUDEBAKER

COCHES DE LUJO PARA CADA GUSTO

Avenida de Mayo 1366/70 Buenos Aires

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— m/n
Semestre.... » 5.— »
Trimestre... » 2.50 »
Núm. suelto. » 0.20 »
» atrasado » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 m/n
Semestre.... » 7.— »
Trimestre... » 4.— »
Núm. suelto. » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.. » 6.— »
Trimestre.. » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración: RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60, Caballito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO, 749, 5º piso. U. T. 37, Riv., 0962

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — E. J. PARKER LDA. 429 Strand. London, W. C.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y CO. INC. Times Building. New York.
URUGUAY. — A. S. ADAMI. Av. 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Año XXIV — *Buenos Aires, Febrero 10 de 1928* — Núm. 956

Notas y Comentarios de Actualidad

PASIÓN POLÍTICA

¿Es aventurado juzgar del carácter nacional a través de sus revelaciones en los períodos de actividad política? Hablando sobre la cuestión de la alegría porteña, nosotros pretendíamos que no puede ser muy alegre el espíritu de un pueblo que se deja dominar por la pasión política. Entre nosotros el antagonismo político es mucho mayor que las divergencias de fondo. Hay dirigentes que por temperamento o por educación saben guardar mucho mejor que otros el control de sus nervios, pero esta serenidad física no es la ecuanimidad de espíritu. La pasión política tiene manifestaciones hasta en órganos máximos de la prensa metropolitana. Parece la misma en todas las regiones, aunque no arrastre a todos a los mismos excesos verbales ni materiales. ¿Quién no habrá advertido que hasta nuestros constitucionalistas suelen tener partido político? He ahí el espíritu científico contrarrestado por la pasión política. Interesante fuera indagar cómo actúa la pasión política sobre el espíritu argentino. De un energúmeno de la política, por ilustrado que fuese, nadie podría hacer un historiador. ¿Podría hacer un frío hombre de negocios? ¿Podría hacer un artista enamorado de la belleza? La pasión política no es buena educadora, y no es imposible que puedan resentirse de ella las aptitudes generales del espíritu de un pueblo.

¿QUÉ ES LA MORAL?

¿Cuántas veces no podríamos preguntarnos qué debemos entender por la moral? La sociedad está en plena corrupción porque las damas elegantes adoptan sin mayor reserva las modernas modas; pero pocos manifiestan aprensión porque acaben de ser defraudados los accionistas de una gran sociedad anónima. También ayer se descubrió que cierta compañía de seguros era una estafa de que se hacía víctima al público y a los accionistas, y la víspera había quebrado un banco, anteriormente próspero, pero que luego cayera bajo la avidez de favoritos del directorio. ¿Quién ignora tampoco que mientras los agricultores tienen que malvender sus cosechas para salir de compromisos, tal o cual institución oficial menoscaba sus negocios y su seriedad, concediendo crédito a insolventes derrochadores? Entre esto y la frivolidad de una dama a la moda, hay la misma diferencia que entre los hechos y las suposiciones. Sin embargo, no son los hechos positivos, a veces irritantes, a veces escandalosos, los que más llaman la atención. El prurito de ganar dinero, dice "La Prensa", generalizando sobre estas cosas, se ha desarrollado de tal manera, que no son raros los casos en que los profesionales convierten sus honorarios en hijuela de herencia, en tal forma que con una sola intervención suya se hacen ricos y hasta millonarios. ¿No se diría que nos hace falta un concepto más ilustrado, menos primario, más completo, de la moral?

EL FASCISMO Y LA INDUSTRIA

Dicen de Milán que "Il Popolo d'Italia" manifiesta extrañeza de que los industriales no se lamenten de la crisis económica que se ha producido en sus negocios. En los primeros once meses del año pasado se exportaron 98 automóviles, contra cerca de 32.000 en el mismo período de 1926, y se produjeron 3.400 balas de algodón, contra 683.000 anteriormente. ¡Cara ha costado la batalla de la lira! Y total, para que la lira, cuyo valor a la par sería de 45 centavos, no valga sino 12, poco más de la cuarta parte. ¿Valía la pena arruinar la industria por tan poca cosa? Mientras que la prosperidad de la industria hubiera sido sobrado capaz de revalorizar la lira hasta 12 centavos, ahora Italia tendrá que aguardar a que la industria se reajuste al nuevo valor de la lira. Los fascistas iban a enseñar cómo se gobierna. Con otra lección como esa, habrán dado un curso completo de desorganización industrial.

EXPOSICIÓN DEL LIBRO

Mañana se inaugurará en Mar del Plata, organizada por una editorial literaria, una exposición nacional del libro. Será una exposición de propaganda literaria. He aquí nuestros autores; estos son sus retratos, estos son sus libros; he aquí algunos autógrafos suyos, algunas caricaturas. De eso se trata. Está muy bien pensado. Esa editorial literaria desempeña perfectamente su parte. Lo malo es que los demás actores no quieren salir a escena. El libro en general, no tan sólo el libro literario, la imprenta, las artes gráficas, tendrían que exhibir sus valores y sus realizaciones, manifestar sus necesidades, gestionar sus intereses. Volviendo a recordar el anunciado proyecto presidencial de fomento del libro, anticipábase como parte de él una exposición general y retrospectiva del libro argentino. ¡Podría ser la nota del próximo invierno! Pero sin dejar de admitir que si no puede hacerse todo, tanto mejor si al menos se hace algo, máxime siendo bueno, nosotros insistiremos en recordar que nunca se habrá llegado a la meta mientras la preocupación oficial no se fije de lleno en la industria de las artes gráficas, cuyo equipo y adelanto son admirables, y que podría reemplazar a la similar europea en muchos mercados sudamericanos.

Concurso de Belleza

Mañana — y no el 18, como dijimos por error — partirán a Mar del Plata las vencedoras de nuestro concurso.

La comisión de damas que atenderá y agasajará a las visitantes está formada por las señoras **Carmen Molina de Bustamante, Elvira Bonorino Udaondo de Sojo, Helvecia A. de Cortejarena, Mercedes Cordero de Castro, María Luisa Chaves de González Garaño y Ema G. de Sojo,** y señoritas **Isabel Biedma, Lucrecia Moyano, Raquel Soriano, Delia Figueroa, Ruth Otamendi, Elsa Gallo, Carolina San Miguel, Juana María Irigaray, María Cristina Arruabarena y Lía Moyano.**

El jurado para determinar los premios estará formado por el siguiente núcleo de escritores y artistas: señores **Pedro Miguel Obligado, Richard Hall, Rodolfo Kiss, Enrique García Velloso, Troiano Troiani y Florencio Parravicini.**

AHORA TUCUMÁN

Los triunfos del radicalismo, primero en Salta, luego en Tucumán, y anteriormente las significativas cifras bonaerenses, no son obra de una sola causa, pero tienen una explicación principal. El pueblo argentino es un pueblo de ideales, al menos en el sentido de que tiene un ideal de vida política. Un ideal que no puede prescindir de la libertad de sufragio. El pueblo argentino procura hoy, ante todo, conservar y perfeccionar esta conquista. ¿Le inspira bastante confianza la alianza de los conservadores con los aliados del cantonismo y del lencinismo, cuya propia situación de Santa Fe, por otra parte, no es rica en promesas tranquilizadoras? ¡He aquí el enigma! La larga abstención electoral anterior a 1912, que no fué abstención de un partido, sino del pueblo, prueba que el pueblo argentino no acepta sino la libertad de sufragio. El pueblo argentino ha perseguido su ideal político con una perseverancia ejemplar. Lo ha perseguido desde los días de Mayo: y quien se haga cargo del pasado argentino, reconocerá que las etapas recorridas no se explican sin una verdadera orientación nacional y sin una verdadera voluntad nacional. Importa al gobierno de los partidos compenetrarse de que esta orientación nacional y esta voluntad nacional existen, de que son una realidad profunda, de que son tan viejas como la patria.

LA GRAMÁTICA

En una correspondencia de París nos enteramos de que M. Brousson también se mete con la Gramática. ¡Abajo la Gramática! ¡Viva la juventud!, exclama. ¿Hay grito más antiguo? Antes que M. Brousson viniera a Buenos Aires, allá por el año tal, ya se gritaba aquí: ¡Abajo la Gramática! Pues bien, este es un grito muy equívoco. ¿Qué queremos significar realmente con él? Se puede gritar: ¡Abajo la ley N° 12.794, bis! Nada más fácil que derogar una ley, si hay gana de derogarla. Pero las reglas gramaticales no han sido dictadas por un congreso llamado la Real Academia Española. Las reglas gramaticales han sido enunciadas por los gramáticos, pero ellos no las dictaron. Del mismo modo, Newton no dictó la ley de la gravitación universal. ¡Ella nos regía desde tiempo antes! Por eso era que caíamos al suelo. Muchas reglas gramaticales tienen más siglos que el español, pues venían ya del Latín. ¿Es la Gramática un libro o son las reglas vivientes del idioma? Hay escritores que sin haber estudiado Gramática escriben gramaticalmente. ¡Poseen el idioma! Nos sospechamos una cosa: los enemigos de la Gramática quisieran dictar ellos mismos las reglas. ¿Sabéis lo que harían? Una gramática como la del Esperanto, un idioma como el esperanto. Una gramática geométrica, un idioma geométrico.

LOS YERBALES

Los plantadores de yerba-mate de Misiones y de Corrientes, se han presentado solicitando la protección del estado. ¿Cómo no recordar que los mensús que trabajan en los yerbales también tendrían derecho a protección? El hombre no se ha hecho para la industria, sino la industria para el hombre. ¿Hace una industria el bienestar de los que trabajan en ella; abarata la vida y mejora las comodidades del consumidor? ¿Cuál es la respuesta? Tras ser tan cara la yerba, y tras ser tan pobre la condición de los mensús, todavía la yerba necesita protección. ¿Con qué objeto? En los tiempos en que la moneda argentina estaba por el suelo, la yerba costaba la mitad que ahora. ¿Qué ventaja han obtenido Corrientes y Misiones con el encarecimiento de la yerba? La cuestión interesa al gobierno de Corrientes y al gobierno nacional. ¿Cómo es que la industria yerbatera, estando protegida, pues ya lo está, no presta la debida contribución a la prosperidad

correntina y misionera? ¿Acaso el proteccionismo argentino no habría sido creado pará proteger a las provincias más bien que a las industrias, para proteger a Tucumán, a Mendoza, a Corrientes? Las cuestiones relacionadas con la industria yerbatera no pueden menos de estar vinculadas al sistema de explotación. La agricultura también necesita capitales, pero no le conviene el sistema de explotación colonial, el sistema de explotación capitalista. Por otra parte, sólo la pequeña plantación es la que puebla y civiliza, sólo ella identifica y amalgama sus intereses con los del suelo y de la economía local.

Los Socialistas

Los liberales no son los únicos que perdieron en Tucumán. Los socialistas también han perdido. Han aparecido en retroceso. Como quiera que por otra parte están divididos, y que el resultado de las últimas elecciones metropolitanas y bonaerenses, sobre todo de aquéllas, les fué desfavorable, todo robustece la impresión de que el socialismo argentino atraviesa una crisis. Los antecedentes de la política americana, tanto del norte como del sur, no autorizan a creer en el porvenir del socialismo. Entre nosotros tuvo triunfos, sin duda a favor de sus prestigios europeos y de nuestra participación en las inquietudes europeas, y del interés argentino por las cuestiones políticas, doctrinarias y universales. La fracción desprendida del partido socialista auguraba una evolución importante, pero más bien que eso ambas fracciones rivalizaron sobre quién representaba mejor la tradición socialista. En los últimos años hemos visto desaparecer de la escena a más de un partido, y sobre todo a más de un hombre público que se obstinaron en desdeñar los pronunciamientos de la opinión. Los socialistas se van jugando el fruto de treinta años de esfuerzos y los prestigios de más de veinte años de brillante actuación parlamentaria.

El Misterioso Dumping

Ahora nos hablan del "dumping" casi todas las semanas. ¿En qué consiste el dumping? Una industria extranjera vende a cualquier precio hasta matar la similar local, y luego vuelve a subir los precios. Pero eso no es el dumping, sino un poco de dumping. El dumping no tiene por teatro un mercado particular, sino el mercado general o internacional. El dumping consiste en que, gracias a un sistema de esclusas y compensaciones proteccionistas, una industria pueda exportar por debajo del costo de producción o rayando con él. Cuando el dumping tiene por teatro un mercado particular, casi siempre ocurre que el "dumping" es de industria extranjera contra competidor extranjero. De este modo, ocurre que la Argentina casi nunca es la víctima, sino el beneficiario del dumping. El dumping contra una industria local también puede hacerse, pero entonces es forzoso hacerlo asimismo contra los demás concurrentes extranjeros, y nunca puede llegar tan lejos que permita al productor local convertirse en comerciante, adquiriendo a vil precio el producto importado, para reexportarlo y venderlo con ventaja aun en el propio mercado productor. El dumping no es el fantasma que dicen. Pero si una industria argentina fuese realmente víctima del dumping, el caso, si no cayese dentro de la competencia desleal, contra la que existen recursos, podría ser para medidas de emergencia, pero no para que lo explotase el ultraproteccionismo.

Santa Fe

Leíamos la semana pasada el telegrama del gobernador de Santa Fe al ministro del Interior. Lo malo para el gobernador, pensábamos, es que los hechos que aquí se denuncian, aunque están exagerados, aunque no tenga ninguna participación en ellos el gobierno de Buenos Aires, aunque sean tal cual están pintados —¿y cómo creérselo todo al de Santa Fe sin dar el más rotundo mentís al de Buenos Aires?; —en fin, aunque la verdad oficial santafecina fuese la plena verdad histórica; aun entonces, ¿quién dudaría de que al menos la parte de la opinión que en las últimas elecciones se manifestó adicta al radicalismo, en la Capital Federal, la provincia de Buenos Aires, y otros distritos; quién dudaría que al menos ella considerase indicando antídoto político y justa represalia, los hechos que el señor gobernador denuncia? Una considerable masa de la opinión argentina, entre la cual gran parte de la opinión santafecina, debe haber pensado así; y en el espíritu de esa masa el telegrama del gobernador debe haber surtido efecto contraproducente. El gobierno santafecino, cuya legislatura ya no quiso tomar en consideración diplomas legítimamente adquiridos, se propuso ganar la pasada elección de acuerdo con el precepto yanki: "Si puedes hacerte rico honradamente, hazte rico; y si no puedes hacerte rico honradamente... ¡hazte rico!". Aun muchas personas imparciales habrán pensado que en el peor de los casos el radicalismo le pagaba con la misma moneda que él ponía en circulación. He ahí lo malo para este telegrama, pensábamos leyendo el telegrama.



TAREA DIFÍCIL

—¡Por Dios, Juan; se rompió mi collar de perlas!
—Tenemos que buscarlas.

Los Estudiantes y Nicaragua

En una reciente asamblea de protesta de los estudiantes comerciales contra la política norteamericana en Nicaragua y la América Latina, uno de los oradores se ocupó del aspecto económico de las cosas. Es muy digno de aplauso que a nuestros estudiantes les interese ese aspecto. El mundo económico, lo mismo que el político, el jurídico, el internacional, progresa, se desarrolla, se modifica. En los tiempos en que los norteamericanos hacían conquistas a expensas de Méjico, eran un peligro político mayor que hoy, pero todavía no podían ser un peligro económico. Ni la organización económica del mundo permitía la actuación transmundial de los capitales, ni estábamos en la época del petróleo. ¡Y tantas otras diferencias! Sería muy provechoso que los estudiantes dedicaran atención a los modernos fenómenos económicos que se relacionan con los intereses nacionales y latinoamericanos; no sería acertado que se quedaran en el punto en que los dejaron sus libros y sus profesores. La economía nacional y sus problemas también deben solicitarlos, pues un país no llega a conocerse a sí mismo sino con el tiempo, gracias a los frutos acumulados por la observación y la experiencia de las generaciones. Años atrás, los estudiantes leían a Carlos Marx o a Leroy Beaulieu, y se quedaban con el uno o con el otro. Era muy cómodo; pero luego hemos sido tomados de sorpresa por los problemas de las industrias madres y por el capitalismo imperialista.

Atraso e Inferioridad

El señor Oliveira Lima, en una correspondencia de Washington, se ocupa de las condiciones naturales del negro norteamericano. El señor Oliveira Lima habla con el conocimiento de quien ha vivido muchos años en los Estados Unidos. Su opinión es muy favorable al negro norteamericano. En los Estados Unidos no hay elemento más amigo del orden, dice; me alegraría de que los niños blancos fuesen tan educados como los negros. Refiriéndose a la cuestión nivel intelectual, consigna que en Boston hay abogados y médicos negros, muy solicitados por los blancos. Recordamos aquí que en el "Martín Fierro" los negros aparecen al mismo nivel moral e intelectual que los gauchos, mencionándose, especialmente, su amor a la familia. Las razas nuevas en la civilización, no pueden presentar de la noche a la mañana todas las aptitudes que aquélla ha desarrollado en el hombre. Los que a pesar del caso Japón creen en la inferioridad de las razas de color, confunden atraso con inferioridad. En la América Latina también se ha infiltrado la creencia en la inferioridad de los hombres de color. Creencia a pura pérdida, premisa infecunda para países donde existen tantos de esos elementos. En la América Latina habría que llamar atraso al atraso, en lugar de inferioridad. Sarmiento, que llamó atraso al atraso, hizo obra de progreso.

Paz Perpetua

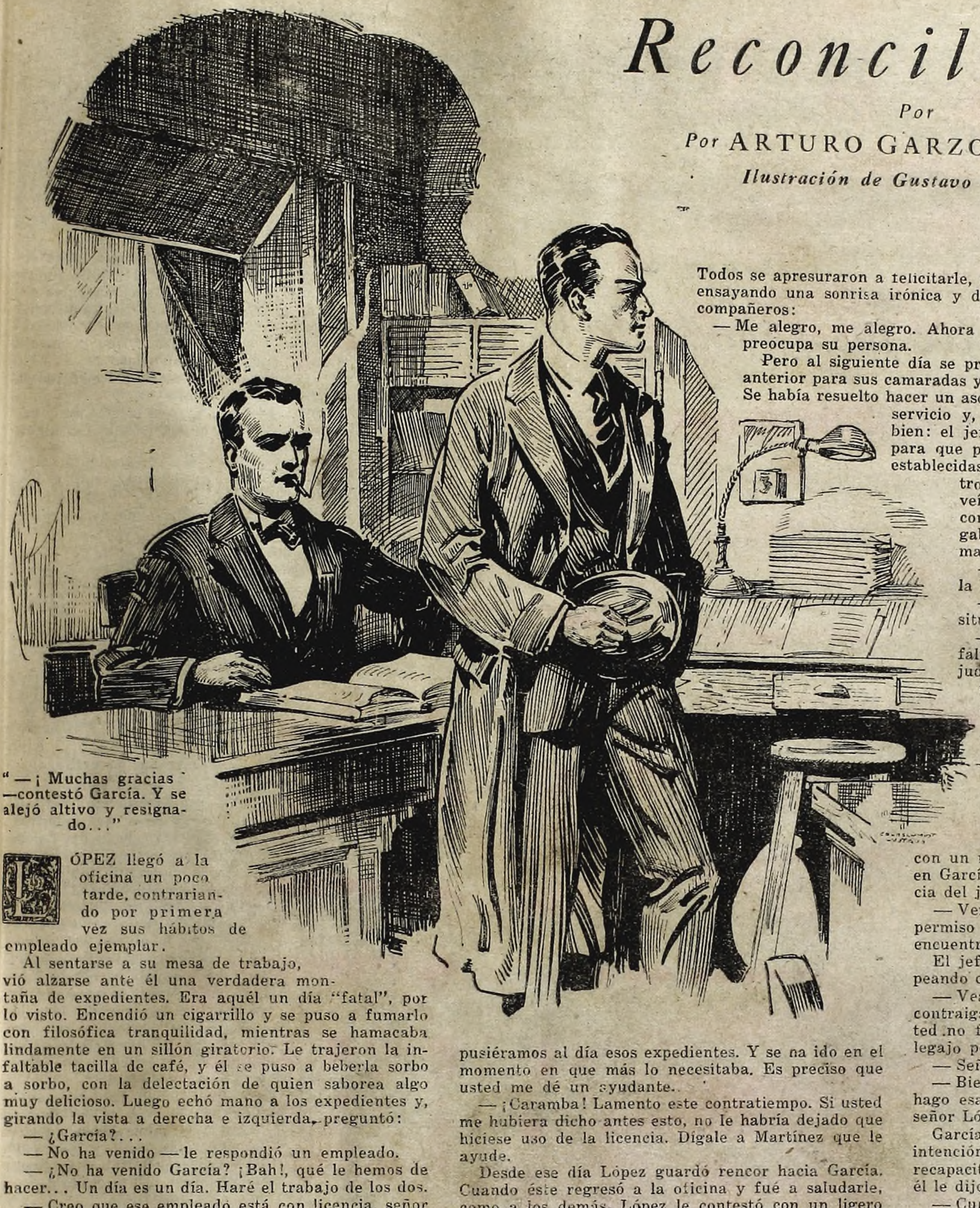
¿Tiene mucha gracia que Francia y los Estados Unidos firmen un tratado de paz perpetua? Porque ¿cuáles serían las probabilidades de guerra entre esos dos países? Pero, tanto mejor si la paz está asegurada, más que por los tratados, por las condiciones mismas del subsuelo internacional. Decíamos, con motivo de las entrevistas de Locarno, que así como Francia llegó antes a liquidar las cuestiones que la separaban de Inglaterra, bien podía llegar a la liquidación de las que la separaban de Alemania. Muchas son las naciones que ya no tienen cuestión pendiente con nadie. Suecia, por ejemplo. ¿No nos atreveríamos a colocar a España en el mismo número? En la América del Sud, también lo decíamos en oportunidad, la cuestión más vidriosa, la de Tacna y Arica, ha mostrado no ser bastante a perturbar la paz. La situación internacional es una de las cosas que han hecho progresos. La guerra europea liquidó varias cuestiones graves, como la de los Dardanelos. El despertar del Extremo Oriente substrae a las potencias un campo de batalla. El lujo que hoy se permiten Francia y los Estados Unidos, otros se lo permitirán más tarde.

Reconciliación

Por

Por ARTURO GARZON ROLDAN

Ilustración de Gustavo Goldschmidt



"—¡Muchas gracias —contestó García. Y se alejó altivo y resignado..."

LÓPEZ llegó a la oficina un poco tarde, contrariando por primera vez sus hábitos de empleado ejemplar.

Al sentarse a su mesa de trabajo, vió alzarse ante él una verdadera montaña de expedientes. Era aquél un día "fatal", por lo visto. Encendió un cigarrillo y se puso a fumarlo con filosófica tranquilidad, mientras se hamacaba lindamente en un sillón giratorio. Le trajeron la infaltable tacilla de café, y él se puso a beberla sorbo a sorbo, con la delectación de quien saborea algo muy delicioso. Luego echó mano a los expedientes y, girando la vista a derecha e izquierda, preguntó:

—¿García?...

—No ha venido —le respondió un empleado.

—¿No ha venido García? ¡Bah!, qué le hemos de hacer... Un día es un día. Haré el trabajo de los dos.

—Creo que ese empleado está con licencia, señor López —dijo otro.

—¿Cómo con licencia?

—Efectivamente —agregó un tercero. —¿No recuerda Ud. que la tenía acordada desde hace un mes? Me parece haberle oído decir que usaría de ella desde hoy.

López refunfuñó y algunas palabras fueron a confundirse con el crujido de las hojas acartonadas de los expedientes. Luego se inclinó sobre ellos como un herrero sobre el yunque, resuelto a no dar tregua a la tarea. Trabajó mucho tiempo sin levantar la vista de la mesa, hizo un breve descanso para respirar profundamente y volvió a entregarse de lleno a su labor. No había escapatoria posible: sólo el trabajo podría librarle del trabajo. De tal suerte estaría desocupado a las diez y ocho; no tendría sobre su mesa ningún "papel", como él decía gráficamente, y el día siguiente descansaría al fin a su gusto. Esta idea encendíale la mente y agilizaba su pluma. Estaba próximo a terminar la tarea, cuando una nueva remesa de expedientes igual, si no mayor, que la primera, hizo caer la lapicera de sus dedos. El hombre maldijo su apresuramiento, levantóse y pidió otra taza de café. Después de ingurgitarla de un sorbo se dirigió a la oficina del jefe, a quien le dijo:

—Señor Rosales: por encontrarse García con licencia, me veo doblemente atareado, abrumado como nunca. Este empleado me prometió no irse hasta que pusiéramos al día esos expedientes. Y se ha ido en el momento en que más lo necesitaba. Es preciso que usted me dé un ayudante.

—¡Caramba! Lamento este contratiempo. Si usted me hubiera dicho antes esto, no le habría dejado que hiciese uso de la licencia. Dígale a Martínez que le ayude.

Desde ese día López guardó rencor hacia García. Cuando éste regresó a la oficina y fué a saludarle, como a los demás, López le contestó con un ligero movimiento de cabeza. García se detuvo un tanto sorprendido, pero comprendió en seguida y se dijo en sus adentros: "Al fin de cuentas, tiene razón." Lo cual no hizo para que se diera por aludido y tratara de enmendar la plana. Correspondió a López con la misma hostilizante frialdad. Mas el odio, como el amor y el fuego, es elemento que se acrecienta o se aminora; nunca se mantiene fijo, inalterable. López y García sabían que se odiaban cada día más, que estorbábanse el uno al otro, que terminarían por hacerse daño. Ya una porción de veces habían tenido entredichos y discusiones fuera de tono por motivos fútiles, cosa que antes no ocurría. Y lo más curioso del caso es que ninguno de los dos pronunciaba una palabra aclaratoria, que tal vez llegaría a reconciliarlos, sin duda, porque la antipatía que se habían inspirado era tan profunda como injustificada. ¡En la vida pasa así tantas veces!...

Aquello, pues, tendría su momento de crisis, de estallido. Los dos vivían en mutua asechanza, buscando la manera de "vengarse".

Un buen día la ocasión se presentó propicia para López. Había caído en la oficina, como una bomba, la noticia de su ascenso a segundo jefe de la misma.

Todos se apresuraron a felicitarle, menos García, que permaneció en un rincón ensayando una sonrisa irónica y descreída. De cuando en cuando, decía a sus compañeros:

—Me alegro, me alegro. Ahora que es segundo jefe, verá lo poco que me preocupa su persona.

Pero al siguiente día se produjo otra novedad, más halagadora que la anterior para sus camaradas y menos tranquilizadora para él, para García. Se había resuelto hacer un ascenso general teniendo en cuenta los años de servicio y, ante todo, el mérito del empleado. Ahora bien: el jefe había delegado plenos poderes en López para que proyectara los ascensos bajo las condiciones establecidas. Una vaga sonrisa veló todo ese día el rostro del segundo, sonrisa en la que casi todos veían un buen augurio por la satisfacción que comporta hacer el bien, pero que García juzgaba de un modo muy distinto. A este respecto manifestó a sus compañeros:

—¡Recuérdenlo ustedes! Seré el último de la lista.

—¿Por qué no le haces presente al jefe tu situación especial?

—De ningún modo. Por otra parte, no le faltarán pretextos a mi enemigo si quiere perjudicarme. En mi foja de servicios tengo anotados un apercibimiento y una suspensión. ¡Eh!, que haga lo que quiera...

—No seas tonto. Busca, en ese caso, una recomendación.

—¡Nada! La recomendación que voy a buscar ahora es pedirle al jefe que me deje salir. Tengo enferma a mi madre.

Y dicho esto se quitó el saco de trabajo, se puso el de calle y se dirigió al despacho del superior. Cuando entraba, salía López con un montón de expedientes bajo el brazo. Clavó en García una dura mirada. Una vez éste en presencia del jefe, se expresó así:

—Vengo, señor, a solicitar de su benevolencia permiso por esta tarde y por mañana. Mi madre se encuentra enferma y necesita de mis cuidados.

El jefe tosió, se quitó los lentes de carey y, golpeando con ellos sobre su carpeta, respondióle:

—Vea, amigo García: es necesario que usted se contraiga un poquito más a sus deberes. Cuando usted no falta pide permiso. ¿No es así? Además, su legajo personal deja algo que desear.

—Señor Rosales: en esta circunstancia yo...

—Bien, bien. Ahora puede retirarse no más. Le hago esa advertencia para lo sucesivo. Y avísele al señor López que usted me ha pedido permiso.

García pasó por delante del segundo jefe con la intención de no hablarle. Pero, al tomar su sombrero, recapacitó, volvió sobre sus pasos, y dirigiéndose a él le dijo:

—Cumplo en poner en su conocimiento que el señor Rosales acaba de darme permiso hasta mañana, inclusive, porque tengo que atender a mi señora madre, que se encuentra enferma.



López, que se hallaba escribiendo, guardó silencio un instante, y, sin levantar la vista, respondió:

—¿Y no tiene usted otra persona que pueda cuidar de su señora madre?

—Desgraciadamente, ninguna. Soy el único que puede hacerlo.

—Es el caso que la oficina tiene que perjudicarse siempre. Hoy por una cosa, mañana por otra...

García se mordió los labios ante la indirecta y se apresuró a contestar:

—Señor jefe: primero está la salud de mi madre, y por mi parte...

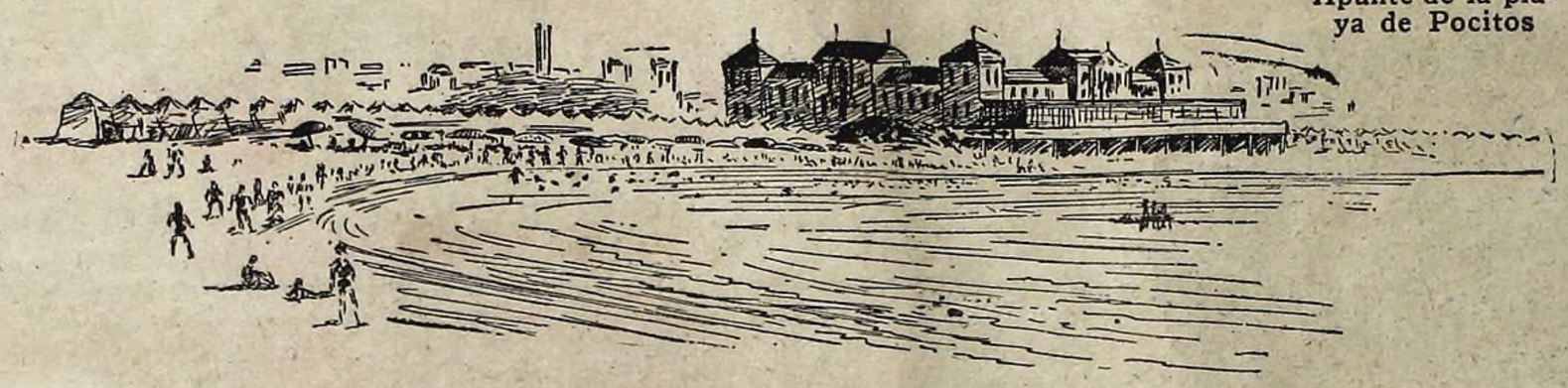
—Pero ¿no tiene usted hermanos? —le interrumpió bruscamente López, dejando de escribir y mirándole fijamente.

—Sí...

—¿Por qué no cuidan ellos de su señora madre?

—Porque son pequeños y necesitan a su vez que se los cuide. El uno tiene siete años, el otro cinco, el otro cuatro. ¿Qué pueden ellos hacer? ¡Ah!, si supiera usted la angustia que me invade a veces en esta oficina cuando pienso en mi madre

(Continúa en la pág. 68)



Apunte de la playa de Pocitos

Montevideo en verano

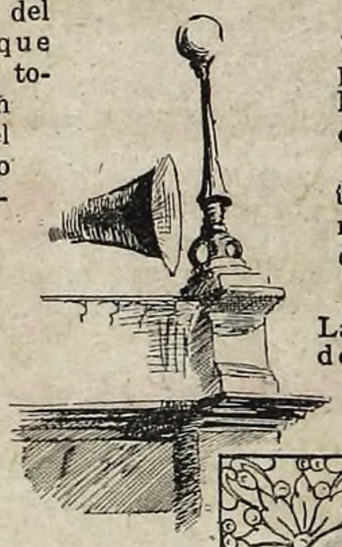
Entre las rachas de la virazón

Por BOY

Apuntes del natural por Sifredi

EL POETA DESARBOLADO

Sí. Yo esperaba vivamente la primera visita del poeta Fernández Moreno a Montevideo porque tenía la seguridad de que sus facultades captativas encontrarían el zumbido del caracol correspondiente a estas arenas y la resolana inédita en el claraboyeo de la ciudad que ya desde la rada se abre ante los ojos parpadeantes del trovador forastero que tiene que cantarla todavía. Sumergido en el país del abanico, el poeta iría enfocando los corcovos de las calles, el verdor de la arboleda, la ortopedia de las casas, los recovecos de la antigüedad, las sorpresas de las playas, y, sobre todo, ¡ah, claro!, esa pequeña acuarela marina en que desembocan todas las calles abiertas al Este y en la que nunca falta, sobre la línea del horizonte, ese pañuelo blanco de las despedidas que todo el mundo confunde con la espuma producida por la hélice del transatlántico que se aleja.



La trompeta del altoparlante

Pero Fernández Moreno ha llegado desarbolado a nuestro puerto. Ha llegado como barco de arribada, sacudido y desplazado de su centro por una honda catástrofe moral: la muerte de una hijita de tres años. Ha llegado a remolque de Amorim, este gran remolcador que no lo es de diques y ensenadas, sino de mar afuera y timonero audaz, como aquellos remolcadores de la vieja flotilla de Lussich que andaban al abordaje de naufragios y se llamaban el Pampero, el Ciclón, el Huracán o cualquiera otra fuerza elemental de la naturaleza.

¿Será posible que en nuestro puerto el poeta rehaga su arboladura de navegante mediterráneo? Montevideo lo anhela vivamente porque Montevideo acaba de nacer y en su atmósfera circulan muchas cosas que nadie ha registrado en gran estilo. Por ejemplo, y al azar: la virazón. Soplo alisio. Racha de costa. El "leit motiv" veraniego de nuestra fábula climatológica.

CONSEJOS A LOS PORTEÑOS

COMO yo no escribo en verso, sino en prosa de acarreo, lo único que se me ocurre ante el fenómeno de la virazón es que si yo fuese miembro del ejército de salvación municipal de una ciudad de turismo como ésta, lo primero que se me ocurriría sería poner de acuerdo a los veraneantes con el clima. A los porteños, en este caso, les preguntaría:

— Ustedes, ¿para qué vienen a Montevideo: para no pasarlo mal en Buenos Aires, o para pasarlo mal aquí? Si no es para lo segundo, como supongo, les aconsejo una cosa: que no vengan en enero, sino en febrero. En febrero, o en marzo, o en abril. En enero, no, queridos veraneantes, porque sucede que en este mes la virazón convierte en un tormento la permanencia en las playas, tanto por las palizas que distribuye la arena como por las huídas a que obligan las incesantes acrobacias de la columna mercurial.

Esto lo diría yo por mucho que rabiasen los hoteleros y las patronas de pensiones familiares, pues en mi condición de hidalgo montevideano, mucho más que la rabia de patronas y hoteleros, me dolería la de los veraneantes que al fin sólo obedecen a la fatalidad de la costumbre y no tienen la culpa de que don Benito Villanueva no se haya sublevado todavía contra la irracionalidad de que nuestras carreras internacionales se efectúen en enero y no en cualquier otro mes del año. Últimamente, si don Benito no quiere sublevarse, más difícil que arreglar este asuntito resultaría el conseguir que la virazón de enero atenuase sus intemperancias.



FOTO ADAMI

Pocitos

LA CASILLA DE LOS AHOGADOS

ESE tema de la virazón corresponde al poeta satírico. Para el poeta de sonda filosófica, Montevideo ofrece el tema de la casilla de los ahogados, o sea esa casilla de la playa que luce una banderita blanca con una cruz verde, y que cobra toda su recia importancia característica porque el médico de guardia es un señor con túnica y gorrito, que se pasa la vida en la puerta esperando a que alguien se ahogue. Cada vez que se despierta, el hombre enciende un toscano y sacude la cabeza como diciendo:

— ¡Hay que ver! No se ahoga nadie.

Pero el médico se aburre de puro gusto, pues su casilla está bastante cerca del megáfono del altoparlante colocado en la terraza del hotel, y así no cesa de oír un alegre repertorio de tangos tristes, además de la voz del operador que de vez en cuando suspende el tangueo para comunicar al público noticias tan sorprendentes como ésta: "Ha comenzado la temporada veraniega."

O bien: "Hoy es un día de gran calor."

Y si no: "El mercado de lanas continúa firme."

¿Por qué se aburre el médico de la casilla? ¿Por qué quiere que ocurra algún siniestro?



La casilla de los ahogados

LOS NIÑOS PERDIDOS

PARA el poeta dramático está el tema de los niños que se pierden en la playa; episodio muy frecuente y cuyo desenlace siempre es feliz, pues el niño perdido siempre aparece, con la particularidad de que se hallaba a dos pasos de la madre que lo buscaba. Pero el drama consiste en que mientras no lo encuentra, la madre se coloca en lo peor. ¿Lo habrá secuestrado algún pirata? ¿Se lo habrá llevado la bajante?



Siluetas de la orilla

Ya resulta inconfundible esa expresión de la persona que va y viene por la playa llevando en la mano una gorrita. De cuando en cuando se fija en ella, y esto es terrible, porque entonces le parece que esa gorrita será lo único que le quedará y ya toda la vida tendrá que andar por el mundo con ella en la mano, preguntándole a la gente:

— ¿No lo han visto por aquí? Era rubio y tenía los ojos claros.

Ante lo cual la gente irá encogiéndose de hombros, mientras la voz desentubada del megáfono repetirá: "El mercado de lanas continúa firme."

Yo conocí a un paisano con siete hijos que resolvió este problema veraniego presentando a la Jefatura de Policía una solicitud para que se le permitiese tirar cohetes en la playa. Buen psicólogo el paisano. Desde que le permitieron eso, no volvió a pasar mal rato.

FERNÁNDEZ MORENO

AL final de estos apuntes, tomados en la playa de Pocitos, vuelvo a encontrarme al poeta que llegó como barco de arribada. No lleva nada en las manos, pero tiene en el semblante la expresión inconfundible del alma desorbitada que busca inútilmente lo perdido.

El octavo no mentir

Por VICTORINA MALHARRO

Ilustraciones de Octavio Fioravanti



"...Debías haber comprendido ya que yo no miento nunca; no por virtud...".

ESTE hombre, como todos los demás, ignoraba que el tiempo pasa para el seudo sexo fuerte lo mismo que para el sexo seudo bello.

A despecho de la *zampa d'oca*, de las bolsas de fatiga, de las mejillas flácidas, de la boca entre paréntesis, de las sienes grises y de la mollera donde el gris, cada día más ralo, alternaba con el rosa de lechón de banquete, cromática combinación de la cual tanto partido suelen sacar los ases de la *haute couture*, cada vez que había de dar su retrato para ser publicado, daba siempre el de la edad de la conscripción. Y hacía bien. Tratándose de la fisonomía a través de los años, los hombres saben de buena fuente que no fué por ellos ni para ellos que se puso en música lo de *la donna è mobile*.

Y aunque ahora tenía los hombros alzados y del tórax al abdomen se extendía una curva saliente cuyo arco ni se anunciaba en la fotografía veinteañera, la sabiduría popular le aseguraba por medio del refrán "genio y *figura* hasta la sepultura" que aquel muchacho de torso recto y tieso como una palmera era la vera efigie de este machucho que en el espejo aparecía hoy con silueta más parecida a la del palo borracho que a la de la planta del oasis.

Hay fenómenos de refracción y reflexión que pueden hacer mentir a un espejo. Y también ¡quién sabe si los espejos de ahora serían tan buenos como los de antes!

Lo de hacer publicar siempre el retrato de los veinte años era debilidad que ninguno de los amigos de su sexo le echaba en cara ni le tomaba en cuenta. Todos se sabían con tejado de vidrio a ese respecto, y cada uno se cuidaba bien de arrojar piedras al del vecino, sabiendo que la represalia podría quebrarle el propio.

No era lo mismo cuando se ponía sobre el tapete la cuestión del ascendiente que sobre el mujerío conservasen los ex Adonis en tren de retiro forzoso.

Uno a uno, los compañeros de correrías iban, poco a poco, abdicando la corona de sus antiguos triunfos. Aquí también cada uno se hacía el que aceptaba como razones válidas los pretextos que para llamarse a cuarteles de invierno invocaban los otros. Pero este nuestro hombre era un incrédulo de la jubilación obligatoria.

Todos los otros convenían en que la mujer ha decaído mucho en estos tiempos para merecer que ellos, ¡nada menos que *ellos*!, le rindan el homenaje de dedicarse a su conquista.

¡Mujeres como aquellas de *tantos* años atrás!... Y ninguno decía *cuántos* eran los *tantos*.

¡Ya no nacen mujeres como aquellas! Se rompió el molde y la naturaleza no ha hecho otro. Lo malo es que de aquéllas, las que sobreviven ya no son mujeres, son viejas. Y ellos, que ni cuando bisoños en las lides amatorias pusieron la puntería a una vieja, no iban ahora a hacerle a ninguna objeto de su solicitud de veteranos.

Las jóvenes de hoy, con tanta pierna y tanto lomo y tanta pechuga al aire, no iban a compararse con aquellas de vestido al suelo y cuello hasta las orejas.

La chica moderna ha acabado con el encanto del misterio. ¿Qué interés puede inspirar una mujer de la cual no hay vendedor ambulante, ni guarda de tranvía, ni chauffeur, ni motorista, que no se sepa de memoria cómo tiene las pantorrillas, el esternón y los omoplatos?

Y psicológicamente estas mujeres de hoy son también inferiores a las de antes. ¡Cuánto más vacuas! ¡Qué sin alma! ¡Con razón no hay ahora poetas como Mármol y Mamerto Cuenca!

Uno de ellos recordaba haber hecho llorar a jóvenes distantes ya tres generaciones del último vate nombrado, recitándole las estrofas en que le dice a una mujer amada que si ella cayese a un abismo él se arrojaría detrás.

A una de estas chicas de ahora le había recitado las mismas estrofas, y la chica le había contestado: "¡No sea bruto, hombre! ¿Qué adelanto yo con tenerlo a mi lado en el abismo ni en ninguna otra parte? Lo que debe hacer usted, si yo caigo en un abismo, o en un pozo, o, simplemente, en una zanja un poco honda, es quedarse fuera y pedir auxilio a grito pelado, correr al primer puesto de teléfono y llamar a los bomberos, ir al boliche más cercano, pedir escaleras, sogas, y volverse con cuantos puedan ayudarlo a sacarme del atolladero."

¿Y estas son mujeres? ¡Puah!

Nuestro héroe los escuchaba sonriente, como quien está al tanto de lo que los demás ignoran.

— No, no. Ustedes no saben lo que dicen. Aquellas mujeres eran encantadoras, sí. Lo sé yo tan bien por lo menos como ustedes. ¡Vaya si lo sé! Pero lo que ustedes no saben y yo les aseguro, es que estas de ahora son encantadoras y no menos que las otras. Con distinto encanto, eso es verdad; pero encanto no menor.

— ¡Lo que *vos* sabés y nosotros no! ¿Qué podés saber *vos* que no sepamos nosotros?

— De lo que *acabás* de decir *vos* mismo se ve que *ignorás* lo que yo sé: que ahora hay mujeres tan encantadoras como las que *echás* de menos.

— Porque yo no hablo de memoria, ni me atengo a lo que me cuentan.

— Entonces *callate* la boca, porque de lo que no *sabés* sólo *podés* hablar por lo que te contemos quienes lo sabemos.

— *Decime*, che: *¿vos te olvidás* que *vos*, lo mismo que nosotros, te escapaste de hacer la conscripción en Cura-Malal por unos cuantos añitos largos de talle?

Y mientras el de peores pulgas hacía la peliaguda pregunta, todos, menos nuestro personaje, miraban, preocupados, en torno, por si alguna chica de piernas, lomo y pechuga al viento hubiese podido oír el indiscreto dato.



— No, hermano, no; no me olvido de nada; aunque si me olvidara de algo estaría disculpado, porque hoy, como entonces, preocupaciones del presente llenan mi tiempo y mi espíritu sin dejar sitio libre a los del pasado.

— ¿Tu tiempo y tu espíritu? ¿Y tu corazón no?

— No; mi corazón, ahora como entonces se conserva libre como el pájaro que canta en la rama que le place.

(No olvide el lector que este hombre recitaba de memoria a nuestros románticos, y que quien con lobos anda, etc., etc.)

— Pero ahora, como entonces, me dejo querer.

— *Dejá* la invención de novelas para Hugo Wash, hermano. No se cambia de caballo en mitad del río y ya no estás en la edad de cambiar de oficio. Te querrán, sí... te querrán quitar los *morlacos* que habrás salvado, porque esa superioridad hemos de reconocerte. Nosotros perdíamos la bolsa cada vez que perdíamos el corazón, y lo perdíamos a cada rato. *Vos* no sé si alguna vez perdiste el corazón; pero si lo perdías sería siempre cuando se te olvidaba la bolsa en la caja de hierro.

— Es que mi estrella quiso y quiere que a mí se me quiera por mí, por mí sólo, por mí mismo.

— Apostaría doble contra sencillo a que este infeliz dice lo que dice porque se ha de creer que la viudita X lo quiere.

— No es creencia lo que tengo a ese respecto, es certidumbre.

— ¿Y que te quiere por *vos*, por *vos* mismo, por *vos* solo?

— Y nada más que por eso.

— Pero..., *irresistible* don Juan, *comprendé* que la viudita esa, a pesar de su larga fama, es flor que luciría en el *bouquet* de un príncipe. ¿*Querés* que yo te dé unas lecciones de historia antigua que parece *ignorás* en absoluto y que te sacarán de un error que puede serte funesto?

— No vas a decirme nada que yo no sepa mejor que *vos*, porque yo sé la historia esa con todos sus detalles, incluso los que sólo la protagonista puede conocer, y la sé contada por ella misma.

"Sería injusto y zonzo tomar en cuenta los sentimientos de la antigüedad sin influencia ni trascendencia sobre la era presente. Aquella historia antigua termina con un ex libris que dice: *Lo pasado, pisado.*

"Y te aseguro que pisado está como por el caballo de Atila: allí no vuelve a reverdecer ningún germen de lo que fué. Das vuelta la hoja y empieza la historia contemporánea, con éste tu servidor de protagonista, que no figura, ni figuradamente, en ninguna de las páginas de la historia antigua, y que puede responderte con sus bienes y persona, con su libertad y con su mismo pescuezo, de ser las cosas como te las cuento.

— Pero, hombre, si casi *podés* ser su abuelo materno...

— Abuelo materno, paterno y sempiterno; no importa. Los hombres, como el vino y el aceite, mejoramos con los años.

— Eso es verdad — asintió el coro de carcamales.

— Y las mujeres, como la crema y las fresas, desmerecen de un momento a otro.

— Eso también es verdad—corroboraron los mismos.

— Pero, por mucho que mejore el hombre, no hay en él mejoría que pueda hacer quedar

(Continúa en la pág. 65)

Palabras innecesarias

Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

Ilustraciones de López Osorno

EL MAGNO PROBLEMA DE LA ESTÉTICA

TENÍA una gracia que él mismo estaba muy lejos de imaginarse aquel viejo escritor constantemente preocupado por lo que llamaba "el problema de la Estética". Nosotros, sus amigos, los que formábamos la tertulia habitual, nunca pudimos saber con exactitud qué demonio de problema podría ser aquél.

El tal escritor — un escritor original, sin duda, pero mucho más inédito que original, porque jamás se supo que hubiera publicado cosa alguna, — era un hombre de edad imprecisa. ¿Tendría ya cincuenta años?... Sí; quizá hubiera cumplido cincuenta años. Ello es que andaba siempre gloriosamente sucio; que no hay palabras con las cuales se pueda dar idea de lo que eran los puños deshilachados de sus camisas, bajo los cuales asomaban impúdicos, y más deshilachados si cabe, los puños de "su" camiseta. (De "su" camiseta. ¿Para qué aventurar un plural hipotético?) Y ¿cómo describir sus cuellos inmemoriales, luctuosos y reblandecidos, sus botas calamitosas e inhospitalarias, sus chalecos multiflorecidos de lamparones y permanentemente espolvoreados de la ceniza en que se convertían los cigarrillos que él mismo liaba, desventurado chaleco para el cual todo el año era miércoles de ceniza?... Todo esto, sin hacer siquiera alusión a su sombrero, en cuyas alas se habían ido superponiendo múltiples estratos de materias crasas. Si es el pañuelo, no lo llevaba en el bolsillo que los sastres destinan a ese objeto, sino en uno de los que utilizan los mancos para guardar la manga vacía y el resto de los hombres para tener al alcance de la mano diversos objetos portátiles; y era fatal que el cuadriculado lienzo le colgara escandalosamente por de fuera, haciendo pensar que el forro del bolsillo fuese dado vuelta. Tenía el anónimo escritor harto despobladas las encías, a tal extremo que sólo en la superior vegetaba, sórdido y melancólico, un diente de los llamados incisivos, sin duda aburrido de aquella vida de inactividad y aislamiento. Era aquel diente el único lujo del anónimo escritor, era todo cuanto poseía de superfluo.



Y resultaba extremadamente gracioso—gracioso y penoso,—cada vez que uno se encontraba en la calle o en el café con aquel hombre tan astroso y tan espléndidamente ignorante de su propia suciedad, resultaba gracioso, digo, luego de cambiadas las frases sacramentales y estúpidas del saludo, oírle repetir con aire caviloso aquellas palabras invariables e inquietantes:

—¡Qué problema, mi amigo! ¡Qué gran problema el de la Estética!

"LITTERA ENIM OCCIDIT"

Immense nausée les affiches.—
BAUDELAIRE.

SALIMOS de nuestra casa, recorremos las calles de la ciudad, tomamos asiento en un tren, viajamos a través de los campos dilatados. ¿Qué hemos visto, qué estamos viendo? Letras, letras, letras. Anuncios, rótulos, "affiches". Letras dentro de los vehículos, letras en las fachadas de las casas, letras en las estaciones ferroviarias, letras a lo largo de las vías; letras que no queremos mirar, signos que nos resistimos a descifrar, palabras que no leemos, que no queremos leer, pero que se nos meten por los ojos, que se nos graban en la retina y nos marean. ¿Era ese, tal vez, el resultado que buscaban lo semejantes nuestros obstinados en obligarnos a adquirir sus jabones, sus dentífricos, sus convicciones políticas o sociales, sus automóviles, sus desgranadoras, sus novelas, sus sarnífugos? En tal caso, han logrado su propósito con totalidad y plenitud. He aquí que, en nuestro rincón del tren, estamos acoquinados, acobardados, sin saber adónde mirar. Hemos emprendido el viaje, precisamente, para substraernos a la obsesión de la letra, impresa o manuscrita; para no leer, para entregarnos buenamente, infantilmente, a la pura contemplación de las cosas bellas del mundo.



Pero ¿cómo lograrlo? Cuando en la alta noche, sentados melancólicamente en un banco del parque solitario, bajo la fronda quieta, levantamos religiosamente los ojos hacia las estrellas que allá arriba tremelucen, ¿estamos acaso seguros de que no veremos surgir un aeroplano en cuyas alas se anuncia, en letras de fuego, alguna ominosa bebida sin alcohol?

Y si, perseguidos aún por esa visión como Caín por el ojo inflamado del Dios colérico, nos hundimos veinte codos bajo el suelo, para sentarnos alicaídos en un coche del subterráneo, ¿dejará acaso la terrible obsesión de ensañarse en nosotros? Pasada ya la medianoche, cuando los espectáculos han terminado, ¿no estarán todavía allí los carteles anunciadores de algún teatro, ya caducos, sobrevivientes e innecesarios, para informarnos que hemos dejado de presenciar un "espectáculo sin precedentes"?

Y mañana mismo, al término del viaje que hemos emprendido, allá en las montañas abruptas, en las crestas más escarpadas de la serranía distante, ¿no nos saldrán al encuentro, pintados en la roca con grandes caracteres negros o blancos, los letreros anunciadores de alguna marca de cigarrillos?

Es así cómo la letra, que todo lo mata, según se lee en la "Espístola a los Corintios", matará al fin el paisaje, le robará, con la inocencia, todo su encanto agreste. Es así cómo llegaremos a ver en el paisaje a un enemigo, a un corredor de comercio para quien no somos sino posibles clientes.

¡Ah, Cadmos, Cadmos!

LOS SALUDOS PERDIDOS

NOS ocurre con cierta frecuencia saludar en la calle a un conocido desde la acera opuesta, o desde la ventanilla de un tranvía, o desde un automóvil — o bien saludar desde la acera al conocido que pasa en automóvil o en tranvía, — sin que el conocido en cuestión repare en nosotros. Es entonces la nuestra una situación incómoda, desairada. Nos asalta el temor de que los transeúntes circunstantes o los vecinos de asiento del tranvía supongan que somos simuladores de la popularidad, que vamos repartiendo por esas calles de Dios saludos falsos a fin de que se nos juzgue personajes importantes en la vida de la ciudad. Pero poco significa, desde un punto de vista estrictamente metafísico, esa pequeña contrariedad del hombre que no ha recibido respuesta a su saludo. Lo interesante es el problema en que el destino probable de los saludos así frustrados constituye la incógnita. ¿Adónde van los saludos perdidos, todos los saludos de este mundo que no han encontrado a su destinatario? ¿Adónde van, Señor, adónde van? ¿Adónde van esas pequeñas porciones de cordialidad gastada sin objeto, esas sonrisas y esos ademanes para siempre impagos? Probablemente a esa región desconocida adonde van las cosas que se pierden; adonde van los billetes de regreso de los veraneantes poco cuidadosos; adonde van los besos de las cartas de amor no retiradas de la oficina de Poste Restante; adonde van los botones del cuello que a uno se le caen mientras se viste o se desviste, y que desaparecen por el sumidero invisible que hay en todos los dormitorios; adonde van, en las redacciones de las revistas, los originales de los colaboradores espontáneos; y adonde van las almas de los hombres perdidos y de las mujeres perdidas; adonde van las sonrisas con que acompañamos, ante el teléfono, las frases galantes y las salidas espirituales.



VACUA MEDITACIÓN DE CARNAVAL

15 de febrero de 1927. — Esta noche, ante el escaparate de la librería frente a la cual paso varias veces diariamente, he recibido una dolorosa impresión. De la vidriera en que se exhibían hasta ayer las obras de los grandes clásicos de la literatura, de los grandes filósofos de todos los tiempos—Homero, Séneca, Marco Aurelio, Ovidio, Cicerón, Kant, Goethe, Schopenhauer, Mr. Orison Sweet Marden, — han desaparecido los libros. Los reemplaza un amontonamiento multicolor de serpentinas, nuncio del Carnaval cercano. El brusco cambio me sorprende como una irreverencia brutal, como una tremenda profanación, como una burla sangrienta. Yo estaba acostumbrado a saludar todas las noches a mis viejos amigos los poetas y los filósofos cuyos nombres aparecían escritos en grandes caracteres en las tapas de los tomos exhibidos en la ventana del librero. Acuden entonces a mi mente unas palabras que Alfredo de Vigny — otro de los ilustres desterrados del escaparate — consignó en su diario íntimo hace ochenta y siete años, once meses y algunos días, el 19 de febrero de 1839: "*Décidément, le papier ne donne pas de bonheur.* J'y ai mis tout ce qu'on peut y mettre en public, poèmes, livres, pièces de théâtre, *et je n'en suis pas plus gai.*" Y también la amarga verdad del Eclesiastés: "Quien añade ciencia añade dolor." Y hago, naturalmente, en torno a esos lugares comunes, mi poco de filosofía. "¡Ah, no, ciertamente! — me digo. — Los tristes papeles en que los hombres consignan sus tristes verdades y sus tristes mentiras, estos papeles en que escribimos y que leemos, no disminuyen la suma constante de dolor que ensombrece y abruma a la Humanidad. Por lo contrario, hacen cada día más cavilosos a los hombres, les obscurecen más el alma, les oprimen más el corazón. Pero, ¿y estos otros papeles? ¿Y estos papeles de color, estas leves espirales verdes, rojas, blancas, azules, que acaso habrán de enlazar corazones juveniles? En la fugaz locura de que van a ser instrumento, en la hora de embriaguez y de ilusión en que se entretejerán, bajo una luz de artificio, sobre las parejas que danzan, ¿no llenarán una misión superior a la de las densas páginas de Schopenhauer y de Kant? La clave de la felicidad, ¿no nos la darán ellas? y el comerciante descreído y codicioso, que ha colmado con paquetes de serpentinas los huecos que ocupaban los grandes libros, ¿no nos habrá enseñado, sin suponerlo, una trascendental lección de endemonología?"



VANIDAD DE LA PALABRA

— Cuando yo era niño — habló el Maestro — creía ingenuamente que a medida que se avanza en la vida se es más apto para entenderse

(Continúa en la pág. 66)

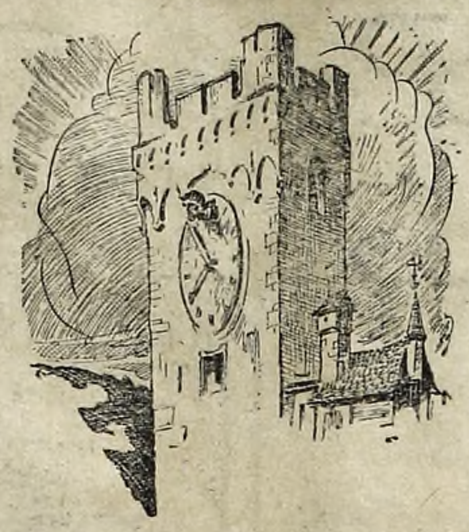
La torre del reloj

(Leyenda medioeval)

Por

R. WEISSLER

Ilustraciones de
Gustavo Goldschmidt



EN el hermoso y risueño valle del Weser, valle que al sudeste confina con la ciudad de Hameln, elevábase antaño la imponente fortaleza de Schaumburg, célebre por el espesor de sus murallas y orgullosa de la altura de sus torres, una de las cuales, la del centro, que era la más elevada, ostentaba un enorme reloj, cuyas agujas se distinguían desde varias millas de distancia.

Aún hoy se ven las ruinas de aquella fortaleza: piedras mohosas, muros derrumbados, flancos enormes de la torre central, imponentes vestigios de terribles fortificaciones.

El suelo alemán encuéntrase sembrado de ruinas semejantes: y si preguntáis en qué época fué destruído el castillo que ocupaba tal valle, o aquel otro que se erguía sobre esa otra roca, invariablemente os contestarán: "Fué durante el alzamiento de los campesinos."

Designase con este nombre la rebelión de los siervos contra sus amos y señores. Mientras duró aquella rebelión, oyóse en toda Alemania como el estruendo de un derrumbe... Eran los castillos feudales que se desplomaban. Y fué en esa época de terror cuando se destruyó la famosa fortaleza de Schaumburg.

Una noche, un hombre que velaba en la torre más elevada oyó, aterrado, que desde el valle llegaba un ruido confuso y amenazador, como el de un ejército en marcha. Inmediatamente, dió la voz de alarma, y a las primeras horas de la mañana distinguiéronse las bandas de siervos que acampaban en el valle bajo la flotante bandera que todos los habitantes del castillo reconocieron con horror: ¡era la bandera de Goetz ("Puño de hierro").

Este jefe de los rebeldes habíase hecho tristemente célebre por sus crímenes, esparciendo por doquier el espanto y el terror con sólo su nombre. Era sanguinario, salvaje y de una crueldad inaudita; muy poco le importaban los sufrimientos del pueblo, pero fingió tomar el partido de los siervos con el solo fin de poder marchar a su cabeza, asaltando y saqueando. Lo único que le impulsaba era una insaciable ambición y una sed de riquezas que nada podía aplacar. Escoltado por bandidos tan viles como él, que le formaban como una guardia de honor, arrastró consigo a los campesinos del tranquilo valle del Weser, y fué a sitiar el castillo de Schaumburg, en el que a la sazón habitaban el conde Conrado y su esposa Brunilda.

La defensa del castillo fué en realidad heroica. Durante once semanas los de Schaumburg rechazaron todos los ataques frustrando todas las artimañas. Pero los víveres y el agua se agotaban..., y los sitiados parecían haber llegado al fin de sus fuerzas, desfallecidos por las privaciones y torturados por la desesperación. Pocos días más y se verían precisados a rendirse al enemigo o a morir detrás de sus muros, y con terror se representaban el fin que les aguardaba: no sabían si serían peores mil veces las torturas que presentían, que los horrores del presente.

Al terminar la tarde del domingo acercóse el conde Conrado a su esposa, y, con voz desolada, le dijo:

— Me veo en la triste obligación de comunicaros, señora, que todo ha terminado. Ya no tenemos víveres ni agua sino para cuatro días, al cabo de los cuales deberemos tratar de abrirnos camino por medio de las armas hasta Hameln.

— ¡Hasta Hameln! — exclamó aterrorizada Brunilda. — Bien sabéis, señor, que eso no es posible... En el castillo hay más mujeres y niños que hombres. Seríamos exterminados todos nosotros antes de la mitad del camino...

— ¡Tendremos entonces que rendirnos!

— ¿Rendirnos?... ¡Dios no lo permita!... ¿Olvidáis, acaso, señor, las atrocidades que estos miserables cometieron en el castillo de Weinsberg?

— ¿Quiere decir, señora, que preferís los horrores del hambre? Acabo de deciros que nuestras provisiones apenas alcanzan para cuatro días más... Se necesitaría un milagro para poder salvarnos; pero Dios parece abandonarnos...

— ¡No lo creo! — suspiró Brunilda, inclinándose en su sitial.

Permaneció un rato orando, luego abismóse en sus meditaciones...

El conde Conrado habíase acercado a la ventana, dejando vagar por la llanura sus miradas, ya sin esperanza alguna.

Sintió de pronto que una mano se posaba con suave presión sobre su hombro, y, volviéndose bruscamente, vió a su lado a la condesa Brunilda, cuyos ojos irradiaban con nueva fe. La condesa le murmuró al oído:

— Conrado: Dios no nos ha abandonado, y me ha inspirado la manera de salvarnos.

El conde la miró con asombro, y con voz grave repuso:

— ¡Ojalá fuera verdad!... Pero, explicadme, señora, ¿qué manera es esa?...

— Lo principal es apoderarnos de un rehén; su seguridad y su vida responderán de las nuestras.

— Y ese rehén, ¿quién podría ser?

— Goetz, "Puño de hierro".

— ¡Goetz, aquí en el castillo, como rehén! ¿No comprendéis que esto es imposible? Indudablemente, si lográramos apoderarnos de él sería la salvación segura: privados de su jefe, sus hombres se dispersarían... Pero considero que en nuestro actual estado de agotamiento no nos sería posible hacer prisionero a Goetz.

El dulce y hermoso semblante de Brunilda habíase revestido de una energía varonil. Con voz firme repuso:

— Seré yo quien os entregará Goetz. ¿Sabéis, señor, por qué causa ha sitiado esta fortaleza? No es por ayudar a los campesinos; no es por libertarlos de la opresión, pues jamás los hemos oprimido. Es sólo su ambición la que lo ha traído aquí... Existe una leyenda difundida en toda la comarca de que este castillo encierra en sus subterráneos un tesoro fabuloso e inmenso, que los señores de Schaumburg se legan desde tiempos inmemoriales de padres a hijos. ¡Y su ambición consiste en apoderarse de este tesoro! Pues bien, señor, mi plan es este: yo le haré creer que haré triación a los míos, que le entregaré el tesoro, y que luego huiré con él... ¡Es demasiado depravado, demasiado bajo y vil, para no creer en la vileza de los demás!... ¡Y caerá en el lazo que le tenderé!... Me encuentro tan segura de esto, como si ya lo tuviésemos en nuestro poder.

— Y ¿no os repugna, señora, rebajaros a usar del subterfugio de la mentira y del engaño? — preguntó el conde Conrado.

— ¿Preferiríais entonces, señor, que todos sucumbamos: nuestros valientes y leales servidores y soldados, vuestra esposa, que jamás os ha faltado, y, sobre todo, nuestro pequeño Moritz, nuestro niño de rostro radiante, el que, rasgo por rasgo, es vuestro fiel retrato?

A estas palabras sintió el conde que las lágrimas asomaban a sus ojos, y con voz trémula por la emoción, repuso:

— Cumplid, pues, con el designio que Dios mismo parece haberos inspirado para salvarnos a todos.



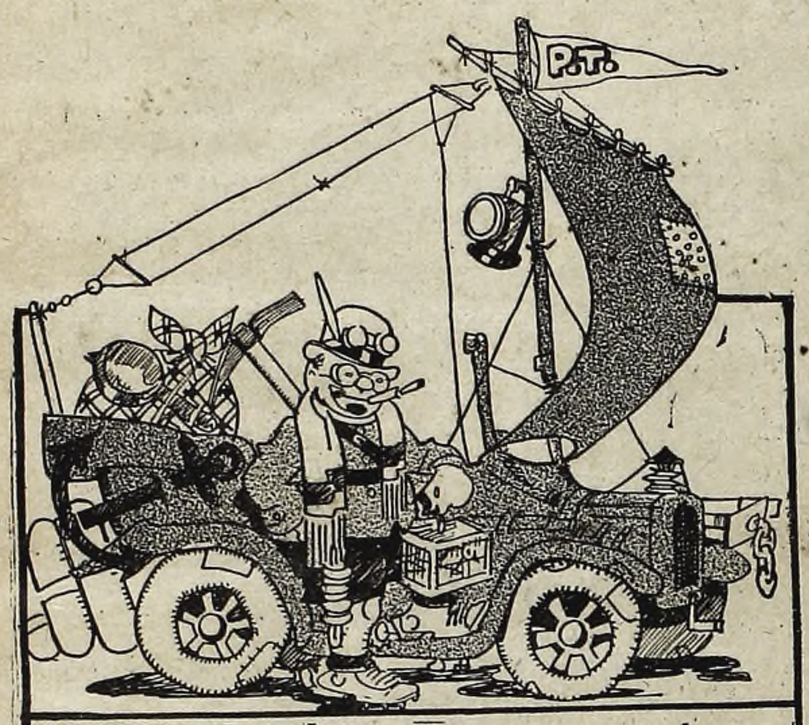
"...En medio de los hombres armados iban las mujeres y los niños..."

AL día siguiente, de la torre central de la fortaleza partió una flecha... El arquero había apuntado tan bien que fué a caer a corta distancia de la tienda de Goetz. El hombre que la encon-

(Continúa en la pág. 67)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

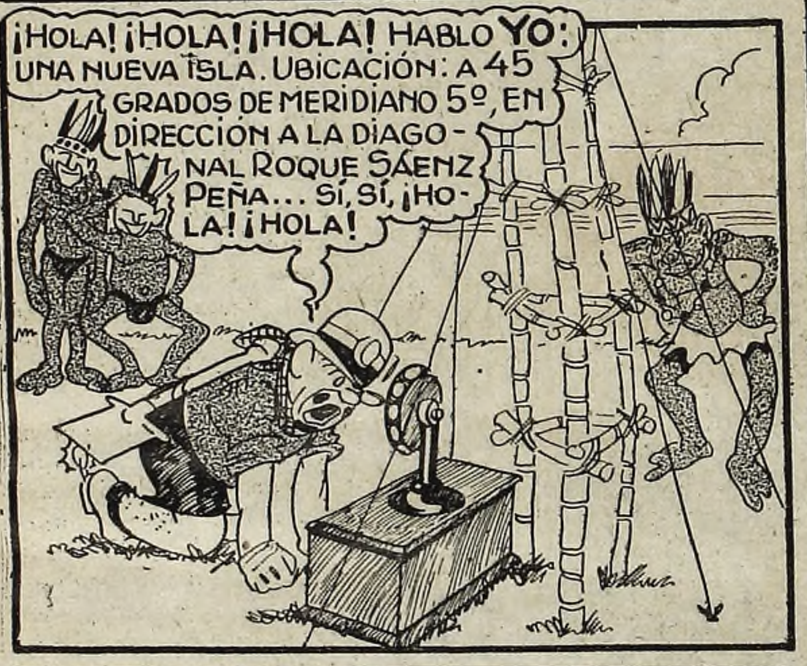


Partida de otro veraneante

Ayer partió para el interior de la República un nuevo paria del desierto: el ciudadano Pancho Talero. Con el ex zar de Bulgaria ya son dos los veraneantes que se atreven a recorrer las provincias, desafiando los rigores del frío, las tarifas de los ferrocarriles, los hoteles y la fórmula Melo-Gallo...



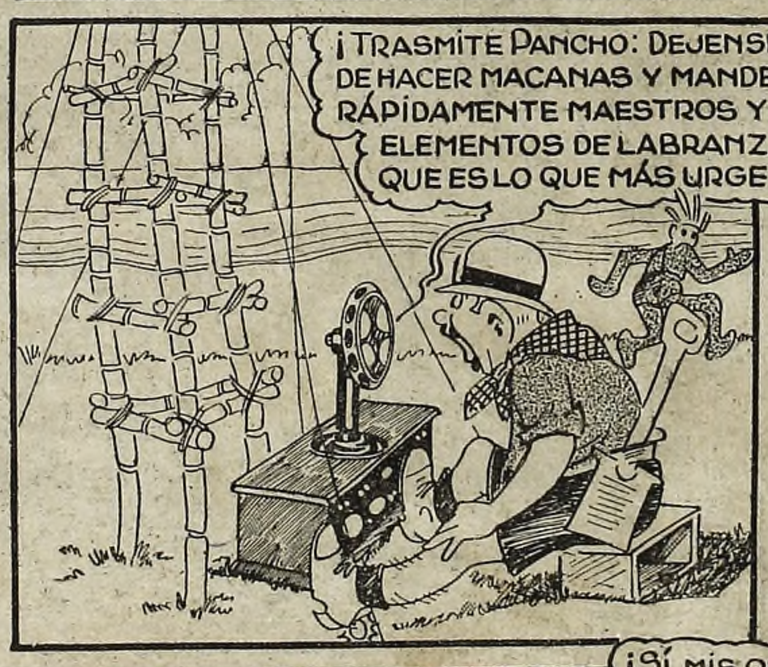




















El aguacero

Por

JESUS GARCIA DE DIEGO

Ilustraciones de Gustavo Goldschmidt



LA cabalgata estaba a más de una legua del casco de la estancia cuando aquella nube parduzca, ribeteada de rojo, empezó a desflocarse sacudiendo gruesas gotas.

Nadie había temido la nube, una mancha obscura en medio de celajes de gris pálido estriados de rosa. El azul dominaba los dos tercios del horizonte. El sol se había puesto en la serenidad de una tarde otoñal tibia y llena de la transparencia de un ambiente puro.

Marcial Arolas galopaba en el extremo izquierdo del pelotón, algo rezagado. La cantidad de poeta que había en él, le contenía a veces para contemplar la gracia suave del paisaje un poco marchito, sábana dorada con una cenefa verde grisácea de arboledas dentelleando el disco en el confín como un ribete irregular cortado a tijera.

Además, iba contrariado; se hubiera alejado de buena gana de aquel tropel en que los huéspedes de los González, gente como él de la ciudad, ponían la nota de su júbilo artificial expresado en alaridos de malón indio, tal como se entendía que debían ser las cabalgatas en un atardecer de la pampa.

Además... Arolas pugnaba por no confesárselo. La presencia de Enriqueta Páez Costa entre aquella gente que conocía el asunto pasado, le hacía poco feliz.

Enriqueta había llegado con su padre y sus dos hermanas mayores la tarde anterior. Al encontrarse en la galería del chalet, no pudieron evitar el apretón de manos convencional y los ojos de todos se habían fijado en ellos dos con una expresión que a él le pareció cargada de impertinencia.

No era para menos; tenía que reconocerlo. Todo Buenos Aires sabía la historia. Un asedio de dos años; una complacencia retardada; un "flirt" salpicado de nubes por cualquier bagatela; la obstinación de él por domar la fierecilla salvaje; el éxito, anunciado por los cronistas; la aparición del aristócrata francés en el balneario; una excursión de yate; cierta escena de celos y un duelo a sable que le costó al francés cabestrillo por cuatro semanas; la ruptura aparatosa del compromiso.

Habían pasado dos años. Marcial estaba curado de su pasión azarosa. Los amigos juraban que la curación había sido repentina, y a cualquier pregunta sobre la materia contestaba él con una mueca demasiado elocuente.

Pero no se habían vuelto a encontrar frente a frente. Si él faltaba al balneario desde entonces, ella parecía soslayar los círculos en que antes se veían cien veces al año. En ocasiones se miraban a la distancia con las pupilas cargadas de soberano desdén.

— Por ahí anda ese tipo — parecía decir ella.

— ¡Valiente escapada la mía! — parecía decir él.

La noche antes, al sentarse los huéspedes a la mesa, el viejo González que tenía sus ocurrencias de criollo amigo de jugar con fuego, se dirigió a él con sorna:

— En esta punta, che; quiero tranquilidad en mi casa.

Porque Enriqueta estaba al extremo contrario, con el promontorio de los floreros cargados, en medio.

Y Marcial le había respondido con voz no tan baja:

— Me es igual, don Ezequiel; me es absolutamente igual.

Por la mañana, al proyectar aquella cabalgata, Marcial había aplaudido como todos, diciendo para que se le oyera bien:

— Me gusta como final de fiesta.

El equipaje debía salir para la estación al obscurecer. El tren partía a las doce, y él había hecho reservar la cama complacido con la idea de que, al día siguiente, entre Enriqueta y él mediarían trescientos kilómetros.

El aguacero empezó a arreciar contra lo que suponían todos mirando el manchón parduzco sobre sus cabezas. Bajo la cortina del agua que se abatió furiosa en perfecta vertical, brillaron las ropas y el pelo de los caballos. El grupo se detuvo, remolineó, se hizo una confusión de voces y pataleo de cascos en el suelo resbaladizo. Casi de golpe, se obscureció todo y el azul desapareció. La nube parecía haberse estirado como una masa elástica, con rapidez prodigiosa.

Pronto no se vió más que sombras dispersas huyendo azotadas por ráfagas líquidas en dirección a la estancia.

Marcial conocía bien el campo de los González. No volvió grupas; al contrario; galopó en línea recta de cara al chubasco. Llegó a un alambrado y lo costeó sin titubear a la izquierda. A los cinco minutos estaba frente a la tapera del antiguo boliche, al borde del que fué camino, ahora borrado bajo la gramilla.

Era un rancho medio deshecho, encima de cuya puerta, sin madera, se leía aún sobre los cascarones del revoque blanqueado: "El Bataraz". Por un ventanuco que daba a la ramada trasera, se colaba el agua empujada por los primeros soplos del ventarrón.

Marcial, enceguecido, ató el caballo a un parante del dintel medio desquiciado y penetró en aquella cueva.

Estaba empapado. Se sacó el sombrero para sacudir el agua.

En aquel momento oyó un chapaleo afuera. El cielo y la tierra eran una bruma gris poco más clara que el interior del rancho. No vio nada hasta que una sombra cruzó por el boquete y se deslizó adentro.

Dos manos extendidas tropezaron con su pecho. Él asió aquellas manos y oyó un grito:

II

— ¡Suelte! — gritó la voz de mujer estrangulada por el terror.

Marcial reconoció que era una mujer antes de oír el timbre de la voz. Las muñecas que oprimió eran suavísimas, torneadas, elásticas, bajo los guantes de gamuza mojados.

El grito concluyó de decírselo todo. Había tardado medio segundo en saber que tenía allí a solas con él a Enriqueta.

— Ya la suelto — dijo. Y retrocedió un paso con los brazos aún extendidos.

Se oyó el jadeo del pecho femenino por un breve instante. La sombra parecía clavada. Podía creerse que se iba a desplomar.

— No se asuste — profirió Marcial. — Soy un amigo.

Era lo único que se le ocurría. Estaba tan azorado como ella.

La mujer retrocedió dos pasos y debió tocar con la espalda una de las paredes.

— ¡Un amigo! — exclamó ella al fin. — Usted es... Arolas.

Y repentinamente la angustia se deshizo en una risa nerviosa.

No se veían. Fuera de la pequeña zona del boquete las tinieblas eran profundas.

— También conocía usted esta tapera... — dijo él.

— Por eso me dirigí hacia acá — contestó ella. — He estado cien veces cuando pasaba el camino. Ahí enfrente quedaba la portada vieja.

— Es cierto. Y recuerdo que Martina, su mucamita, era hija del bolichero.

Las voces habían cambiado. Iba desapareciendo el trémolo de las primeras palabras.

Volvió a oírse la risa, en medio del rumor de las ráfagas que azotaban el rancho.

De pronto se bañó todo en luz. Era el primer relámpago, al que siguió un trueno en lento crescendo. Se vieron frente a frente, separados por una distancia que habrían creído mayor. Y vieron que estaban solos.

— ¡Graciosa aventura! — exclamó ella.

— Muy graciosa — recalcó él. Gracias a que el desierto nos envuelve.

— Sólo Dios lo sabrá.

— Y guardará el secreto.

— ¿Confía usted?

— Siendo Dios... Supongo que El, al menos, no tiene interés en comprometerla.

Otro relámpago iluminó la escena.

— Está usted empapada — dijo Marcial, avanzando un paso.

— Es cierto; esta tela es bastante liviana.

Marcial se quitó el saco, lo sacudió vigorosamente y se lo alargó a ella a tientas.

— Cúbrase.

— No lo permito.

— Está apenas húmedo y es grueso. Lo está necesitando usted.

— ¿Y usted? Con el frío que se empieza a sentir...

— ¿Yo?

Rió él de buena gana.



"...se vieron frente a frente, separados por una distancia que habrían creído mayor..."

(Continúa en la pág. 20)



FOTO N. N.

Profesor doctor Domingo Cabred

Cabred y la liberación de los locos

Se le compara al gran Pinel. — Una curación auguradora y simbólica. — Los horribles e infectos manicomios de antaño y las villas pintorescas de ahora. — Esa reforma tuvo en Cabred al paladín. — Él la implantó en la Argentina. — Sus campañas contra el vicio de la bebida, que a muchos enloquece y a todos degenera. — Sus concepciones modernas sobre hospitalización. — Homenaje nacional al psiquiatra reformista.

Por

MIGUEL HOURCADE

FUÉ preciso que este veterano de la psiquiatría, de la higiene pública, de las construcciones hospitalarias se viese en un sillón, postrado por el mal inevitable que lo aqueja actualmente, para que le fuese sonada la hora de los honores.

Y, ¿por qué no antes?

Sencillamente porque el dinamismo del doctor Cabred era de una vivacidad extraordinaria. La acción pública de este hombre parecía no tener fin. Y, de cualquier modo, y en verdad, su ímpetu de realizaciones no daba tiempo a los honores.

Hoy estos han llegado, todos de una vez; y el doctor Cabred, desde su asiento de reposo, los recibe, en la ufanía de su corazón sencillo, con la cariñosa frase criolla:

— ¡Muy lindo, muy lindo!

Sí, hermosos los honores; pero hermosa la vida que los merece.

Este es el caso justo del doctor Cabred.

Nacido en Paso de los Libres, Corrientes, el año 1859, se dedica al estudio y se decide por la medicina, interesándole especialmente la demencia en todas sus manifestaciones. En ese sentido hace su carrera, marcándola desde el comienzo con su tesis para el doctorado: "Contribución al estudio de la locura refleja", 1881.

Domingo Cabred perteneció al núcleo distinguido de discípulos del profesor Menéndez, fundador que fué en la Argentina de la enseñanza de la patología mental. Tocóle continuar a Cabred la obra del "filántropo alienista" y del catedrático. De la primera faz de esa acción habla elocuentemente el Open-Door, colonia de alienados "de puertas abiertas", de la que él mismo dice: "Esa es mi obra". De la segunda, Ingenieros nos expresa: "Siguió sus huellas (las de Menéndez), y supo conservar la enseñanza en el nivel que la planteara su fundador". Agrega, asimismo, que puso "su incansable afán" en esto como en la dirección del Hospicio de las Mercedes, el viejo manicomio porteño.

Asumió ambos cargos en 1892. Años después, estudia en Europa las clínicas de psiquiatría y la organización de los asilos de alienados. Ese bagaje de observaciones aumentó la conciencia del reformista. A su regreso, nuevos pabellones, con vistas al ideal "de puertas abiertas", son como desprendidos de la vetusta cárcel convento del hospicio, fúndanse más talleres de artes y oficios para los asilados y se crea el Instituto de Psiaquiatría, con su laboratorio atendido por el doctor Jakob.

No sin razón se compararía a menudo la obra de Cabred, entre nosotros, con la de Pinel, en Francia, de quien puede afirmarse que inició la campaña mundial de liberación del demente, comenzando por elevarlo a la dignidad de enfermo.

Con motivo del centenario de Pinel, se han recordado sus "milagros" de la primera hora de la reforma. Era en pleno Terror, y arriesgaba su vida, como se le había dado a entender, si los encarcelados a quien él juzgaba locos dignos de ser sacados de las mazmorras y llevados al buen oxígeno, resultaban enemigos de la república. Los casos de curaciones rápidas que con el cambio de régimen produjo el genial alienista, fueron tan numerosos y diversos como conmovedores. Pero basta referir uno, simbólico de la nueva era alboreante de liberación de los locos, para poder apreciar cuán horrible era el estado de ellos hace apenas cien años y menos aún. "Los alienados eran objeto de tratamientos crueles, aun en los países más civilizados de Europa. No se les condenaba a los exorcismos y a la hoguera, como en épocas anteriores, pero se hallaban confundidos en las cárceles, con los delincuentes comunes, o recluidos en viejos e infectos asilos, encadenados, estropeados, haraposos y hambrientos, ofreciendo un espectáculo bochornoso para la cultura humana." Así se hallaban los encerrados en Bicêtre, ante los cuales exclama Pinel: "Estoy seguro de que estos desgraciados son tan violentos porque se les priva de aire y de libertad. Son enfermos para quienes el calabozo no sirve de nada. Espero mucho del sistema contrario y de la dulzura."

El encargado de darle la autorización del Estado para que ensayara el sistema contrario, era el siniestro Cauthon, que hizo rodar tantas cabezas.

— Haz lo que quieras — le repuso, al fin. — Pero temo que te conviertas en víctima de todos estos locos.

"El más terrible de los locos que Pinel tenía en Bicêtre, era un viejo capitán inglés que estaba encadenado desde hacía cuarenta años. ¿De dónde había venido? ¿Cuál era su historia? Nadie sabía nada. Pero sí sabían que era temible, y que un día, con sus esposas de hierro, había matado a un guardián. Pinel se acercó a él, y le dijo suavemente:

— Capitán: si le hago sacar los grillos y le permito que se pasee por el patio, ¿me promete estar tranquilo y no hacer mal a nadie?

— Sí; pero se burla usted de mí. Aquí me tienen miedo. Usted también...

— ¿Yo?... No le tengo miedo. Tengo seis guardianes para hacerme respetar, pero mi palabra es una sola. Quedará usted libre si en vez de los grillos se deja poner el chaleco de fuerza.

(Pinel había inventado esta prenda "transitoria".)



Casimiro Pinel, que inició la psiquiatría moderna, elevando al loco a la dignidad de enfermo

El loco consintió. Se le puso el chaleco y se le abrió la puerta de la celda. Asombrado, fué hacia la luz, hacia el día... Vió el cielo, un cielo que no contemplaba desde hacía cuarenta años. Un poco deslumbrado al principio, tambaleándose como un hombre ebrio, embriagado de luz, exclamó: "¡Qué hermoso! ¡Dios mío, qué hermoso!" Y durante todo el día corrió por el asilo, mirando el cielo, corriendo y bajando por las escaleras, feliz de hacer funcionar los músculos de sus miembos, mientra gritaba: "¡Qué hermoso! ¡Qué bueno!"

Por la noche entró solo en su vieja celda, donde se le había preparado una buena cama. Y se curó. Durante dos años permaneció libre en Bicêtre, y llegó a ser guardián de los otros locos.

También aumentó el número de curados en la Argentina, con los nuevos métodos, que tuvieron en el doctor Cabred al paladín de todos los momentos, armado de la palabra y de la pluma, en aulas y congresos, diarios y revistas. Presidente de una comisión hospitalaria nombrada por nuestro gobierno, pudo ampliar su acción fundando "hospitales, asilos, sanatorios, dispensarios y numerosas obras de asistencia social, organizando la lucha contra los grandes flagelos que afligen a la humanidad, como la locura, la tuberculosis, la lepra, las enfermedades infecciosas, el alcoholismo, empleando medios que la ciencia ha hecho más económicos a la vez que eficaces".

Su campaña antialcoholista, sobre todas las que no se ocuparon directamente de la liberación de los alienados, destacó singularmente la acción del higienista. Puede decirse que él inicia entre nosotros la lucha contra el hábito del alcohol hecho vicio. Este vicio degenera a la raza: la incapacita para la salud, para el trabajo, para la alegría fecunda. Prepara el organismo humano tanto para la tuberculosis como para la locura. El doctor Cabred empezó sus prédicas científicas contra el alcoholismo en sus clases del hospicio y en otras libres del Colegio Nacional, a fines del pasado siglo y principos del presente. De su ejemplo nació la "Liga Argentina contra el Alcoholismo", se hizo obligatoria en escuelas y colegios la enseñanza antialcohólica, se exhibieron en las comisarías y otros lugares públicos convenientes, los cuadros demostrativos de los efectos tóxicos y degeneradores del uso de las bebidas espirituosas. Era la época en que se organizaban en Buenos Aires los centros obreros. Los obreros buscan también su redención amparados en la ciencia. Fueron, pues, desde un comienzo antialcoholistas y contribuyeron por su parte a que las enseñanzas de Cabred se extendieran en el país, donde hoy por hoy se puede apreciar cierto grado de temperancia augurador de mayores y más conscientes abstenciones.

— Y el Open-Door, "su obra", ¿en qué consiste? — nos preguntará más de uno entretanto.

Con informaciones del mismo Cabred podemos contestarle. "Una mejora trascendental que constituye una segunda etapa en los progresos de la asistencia de los alienados, comenzó a operarse, hace poco menos de noventa años, en el régimen interno de los asilos de Inglaterra, merced a la práctica, introducida por Conolly, del "no-restraint", o supresión de todo medio de coerción mecánica. Proscribióse en absoluto el chaleco de fuerza y las ligaduras de toda clase, que fueron reemplazados por medios de suavidad y benevolencia, por el aislamiento pasajero en celdas acolchadas, y por la vigilancia constante y la acción directa de guardianes." Desaparecieron "los estados de furor y las graves lesiones... Las turbulencias y la gritería continuas observadas hasta entonces en los asilos, fueron reemplazadas por el orden y la calma, transformándose así totalmente el aspecto interior de esos establecimientos".

"Consta el sistema de asilos cerrados, y como corolario del "no-restraint", se produce en Escocia una reforma radical. Se derriban los muros interiores y exteriores y se suprimen las rejas, dejando completamente libre el horizonte. Se deja igualmente en los asilos abiertas durante el día las puertas de la mayor parte de sus departamentos; se suprime casi totalmente el encierro celular; se concede permiso a gran número de enfermos para salir del asilo, bajo palabra dada por ellos mismos de volver a él; y a ese régimen de positiva libertad, que hace pocos años habría parecido un absurdo o verdadera locura, se da el breve y conceptuoso nombre de Open-Door.

Con el nuevo régimen, el estilo pesado de los edificios enormes, ha sido substituído por el más ligero y risueño de pequeñas "villas" y chalets, muy

(Continúa en la pág. 22)

Dos amigas de la infancia

Por

JOSE M. BRAÑA

Ilustración de Donald Mackintosh

¡MARCELA!

—¡Teresina!

Las dos amigas se tendieron los brazos y se oprimieron en ellos efusivamente. No les importó el espectáculo que daban en plena calle, a la vista de los innumerables viandantes, que volvían la cabeza, unos con un gesto de hilaridad en los labios y otros con un dejo de curiosidad en los ojos.

Teresina Valcárcel y Marcela Castellar, que habían sido condiscípulas en un colegio de religiosas allá en los lejanos días de la niñez, habían dejado de verse un fin de curso, cuando Teresina fué restituída al hogar materno, en circunstancias dolorosas. Su padre acababa de morir víctima de un mal terrible e incurable, y su madre, sintiendo terror por aquella especie de orfandad en que quedaba de pronto, no titubeó en truncar la educación de su hija llamándola a su lado.

Marcela continuó en el colegio dos años más, hasta completar su educación. Durante esos dos años Teresina escribió varias veces a su amiguita, y un día, tras una carta larga, tierna, en que le anunciaba su próximo enlace con un joven rico, elegante y de bellas dotes, Marcela no volvió a saber de ella. Al principio sintió una especie de pena y de inquietud por aquel silencio inexplicable. ¿Habría ya contraído enlace, y su esposo, rico como decía ella que era, la habría llevado a recorrer el mundo en una larga luna de miel? ¿Se habría enfermado repentinamente y habría muerto, sin tiempo de escribirle? ¿Habría sido víctima de un accidente? ¿Se habría olvidado de ella? Esto, que era lo más posible, fué lo único que Marcela no quiso creer; es decir, lo que Marcela no se dió a pensar serenamente. Y ella, como Teresina, se fué olvidando poco a poco de la compañerita y confidente, y nunca, ni siquiera accidentalmente, la volvió a recordar.

Por eso aquella tarde, frente a la Opera, al encontrarse las dos antiguas condiscípulas, se echaron los brazos al cuello y se llenaron de besos, y se preguntaron atropelladamente por sus vidas a partir de aquel punto y hora en que dejaron de cartearse; y las dos se respondieron también atropelladamente. Por fin, calmado aquel arrebato de efusión, Teresina invitó a Marcela:

—Ven, querida; entremos en esa confitería, y allí, mientras tomamos algo, podremos hablar largo y tendido; digo, si no tienes apuro o inconveniente.

—Ni lo uno ni lo otro; te acompañaré con mil amores.

Se encaminaron a la confitería en silencio, como entregadas las dos a los recuerdos de aquel tiempo ido que no volvería jamás. Tiempo, sin duda, que, como dijo el poeta, debió ser mejor que el presente...



"...soy tan feliz como tú..."

SOY la más feliz de las mujeres —empezó diciendo Teresina Valcárcel en tren de confidencias, una vez que el mozo las hubo servido.—Es decir, creo ser la más feliz de las mujeres. Eduardo, mi marido, es un hombre encantador que podría servir de espejo de maridos. Me mima, me distingue, me agasaja. Colma hasta el más tonto de mis caprichos con la buena voluntado con que un padre atiende a sus hijitos. Yo comprendo que a veces soy demasiado exigente con él, que le humillo con mis tonterías, pero Eduardo no se ofende. Esto, naturalmente, hace que mi adoración por él sea cada vez mayor.

"Siete años hace que nos hemos unido, y tras este lapso nuestro amor sigue siendo el mismo de la primera hora: ¡sincero, confiado, generoso! Nuestra posición envidiable nos permite el lujo de darnos una vida regalada. Nos paseamos, nos divertimos... Vivimos, en fin, el uno para el otro, ajenos a todo cuanto nos rodea. Jamás Eduardo me ha dado el más leve motivo de inquietud, ni siquiera he dudado jamás que pudiera haber mirado más de lo natural a otra mujer que no fuera yo. En cuanto a mí, tampoco ha tenido Eduardo que observarme nunca la menor ligereza.

"Pero nuestra felicidad, querida, no es aún completa. Para que fuéramos del todo felices, Dios debió depararnos la gloria de tener un hijo. No ha querido dárnoslo, y yo no sé, Marcela, si porque cree que no lo merecemos o si lo hace simplemente por evitarnos preocupaciones y dolores. Porque los hijos, que son una gran felicidad, son también un gran tormento... Esto, querida, es todo cuanto puedo decir con respecto a mi vida. Es verdad que puedo ser más minuciosa y no acabar en toda la tarde, pero, ¿para qué cansarte con una historia que, sin duda, es semejante a la tuya? Porque supongo que tú, que también has unido tu vida a la del hombre amado, has de ser feliz como yo...



—No te equivocas. Soy tan feliz como tú...

Al pronunciar estas palabras los labios de Marcela temblaban, y en sus ojos podía percibirse un brillo cristalino de lágrimas; pero Teresina no lo advirtió.

—Si yo te contara mi vida desde el momento en que nos separamos, por fuerza había de emplear tus mismas palabras, y ello equivaldría a repetir una historia que, afortunadamente, es la de las dos. Yo soy otra de las mujeres más felices del mundo...

Poco faltó para que su emoción la vendiera. Porque Marcela, pese a sus sueños de toda la vida, no era feliz al lado del hombre al que se había unido, enamorada, poco después de abandonar el colegio. Su esposo, un hombre pendenciero, chantagista, inhumano, había hecho de ella algo así como una esclava. Y si ella no se había rebelado jamás, rompiendo aquel yugo, no fué porque la faltaran motivos, sino por falta de valor. Una sola mirada de su marido bastaba para someterla. Abandonarle era correr el albur de la más peligrosa aventura. Las religiosas del colegio le habían inculcado la idea de que la vida debe tomarse como se presenta y que es inútil pretender rebelarse contra ella. "Todo está escrito —le decían frecuentemente, —y todo ocurre así, como está escrito."

Para Marcela, pues, no había remedio. Y si lo había no era capaz de salir a buscarlo. Su porvenir, nebuloso, ignorado, estaba escrito. Debía soportar pacientemente el carácter adusto de su marido, hacer la vista gorda a sus andanzas por ahí, y, además, y esto era lo que más le dolía, debía someterse sin protestas a la humillante miseria a que la tenía condenada. Otras mujeres, en su situación, tienen en sus padres un puerto de refugio. Ella no lo tenía. Su madre había pasado a mejor vida hacía muchos años, y su padre, que primero repudió sus relaciones y más tarde se negó a autorizar su casamiento, se había unido a otra mujer y había renegado de ella. Era una gran desventurada Marcela. Sin embargo, si aquello era un castigo, éste no podía ser más injusto. Su más grave falta había sido enamorarse perdidamente de un hombre que luego resultó ser malo, y enamorarse jamás constituyó un pecado o una falta...

Cuando ya hubieron charlado lo suficiente se dispusieron a salir. Tanto Marcela como Teresina se obstinaron en querer abonar la consumición, pero, en el preciso momento ni la una ni la otra atinaron a ser la primera en poner su dinero en la mano del mozo. Éste, no sabiendo qué dinero tomar de aquellas dos manos inmóviles que se lo ofrecían, tomó el de Marcela. Nadie habría sabido explicarse por qué tomó el de Marcela, si por estar más cerca del alcance de su mano o si por ser un buen psicólogo había leído en el rostro de la joven la probabilidad de obtener una mejor propina.

Salieron. Ya en la calle, como llevaban ambas distintos rumbos, iniciaron la despedida. Teresina, con la mano de su amiga entre las suyas, le dijo:

—Dame tu dirección, querida, porque pienso hacerte muy pronto una visita. Digo, si no tienes inconveniente en que te visite.

—Ninguno; al contrario. Será un gran placer para mí... y para Ceferino, mi esposo...

A punto de darle su dirección se contuvo. Temerosa de que Teresina fuese, en efecto, a visitarla y comprobase que le había mentido diciéndole que era tan feliz y que vivía desahogadamente, le dió una dirección falsa.

"—De todos modos —pensó, —acaso no volvamos a vernos; y si por una casualidad nos encontráramos otra vez, fingiría que me entendió mal o que yo me equivoqué."

Teresina, a su vez, le dió su dirección. Y tras unos largos besos las dos amigas se separaron...

MARCELA "era mujer" y por tanto era curiosa. Asaeteada por el demonio de la curiosidad, quiso conocer la casa de su amiga, pasando como al azar por frente a ella...

Una tarde, pues, decidida a llevar al cabo su propósito, se encaminó resueltamente a la dirección que Teresina le había dado.

Iba de prisa, temblorosa, con ese miedo propio de aquellos que nunca han cometido una mala acción, pero que están en trance de cometer la primera... Temía encontrarse frente a un palacete, y regresar a su casa con el corazón traspasado, más desilusionada que nunca...

Pero Dios no quiso darle este gran dolor. Al llegar al término de su viaje, ¡sus ojos parecieron desorbitarse por la sorpresa! ¡No existía en aquella calle el número 233, que, según su amiga, era el de su casa!...

Entonces, en medio de su derrota, Marcela se sintió verdaderamente feliz. Teresina, como ella, era una desventurada. ¡Le había mentido también!...

Centenario de Julio Verne

EL más conocido y popular de los novelistas que escribieron para la juventud nació en Nantes el 8 de febrero de 1828.

Siendo bretón, nada más natural que su gusto por los viajes.

Sus primeros sueños fueron arrullados por las aguas del Loira, y los infantiles ocios dedicados a seguir las naves a distancia en la lejanía del horizonte.

Así germinaron sus aptitudes literarias de gran imaginación.

Las obras de Julio Verne pueden considerarse como una anticipación de la ciencia moderna, pues sus fantásticas concepciones hallaron realización en los tiempos actuales.

El interés hábilmente sostenido por el narrador maravilloso de *Viajes Extraordinarios* conduce a instruir al lector, deleitándolo. Despierta en la juventud el deseo de saber y la curiosidad científica.

Por eso los libros de Verne cautivan el espíritu no solamente de los niños, sino también de las personas mayores, quienes pueden apreciar mejor su altura moral y saborear la brillante fantasía del autor.

Ya lo dijo Brisson en su discurso al inaugurarse el monumento del genial escritor:

"Julio Verne, hombre de genio como lo fueron otrora Swift y en la actualidad el literato inglés J. B. Wells, estaba dotado de esa facultad especial que permite presentir los milagros futuros de la ciencia con medio siglo de anterioridad. No se conformaba con anunciarlos, sino que los describía, prestando a sus descubrimientos una forma concreta, divertida e interesante, tan sugestiva a la imaginación como a la vista. El tiempo pasa inmutable sobre las creaciones de Julio Verne, que conservan su atrayente frescura."

A treinta años de distancia sentimos placer en releer las páginas que apasionaron nuestra infancia.

Cuando un escritor sabe el secreto de agradar a grandes y a pequeños es señal de que ofrece alimentos de selección, y la distracción hallada es de alta cualidad.

Toda la obra de Verne reposa sobre fundamentos serios y sanos.

Su mérito no reside particularmente en las visiones acertadas del mañana. La suprema moralidad verniana radica en los personajes que pueblan sus libros, todos ellos dignos de servir de ejemplos a la juventud.

Sus héroes, personificación de bondad y de energía, son profesores de voluntad, con un corazón vibrante, abnegado, lleno de ideales superiores.

Julio Verne ha mostrado cómo la grandeza moral debe marchar unida a la inteligencia, y que el espíritu de investigación científica no excluye a la bondad verdadera.

No está de más recordarlo a las generaciones presentes, endurecidas por el materialismo ambiente.

Nuestro perfeccionamiento moral no está en armonía con las conquistas científicas en beneficio de la comodidad. Mucho resta por aprender en tal sentido, y es sensato presentar a la niñez modelos más dignos de imitar que los ofrecidos en las películas cómicas y policiales brindadas hoy a su albedrío.

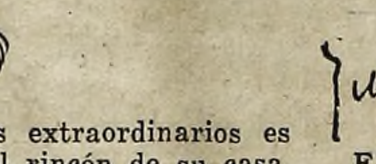


El capitán Nemo, el héroe de Julio Verne

Los arriesgados protagonistas de Verne nada tienen de predicadores. Son, por el contrario, alegres, espirituales y saben guardar la sonrisa hasta en las horas más críticas de su vida. Por esta razón se les sigue sin esfuerzo a través de su peregrinación por el mundo.

Ha sido Julio Verne un formidable trabajador, como lo atestigua su vastísima obra.

Escribía continuamente con toda regularidad, y mientras su existencia se deslizaba en la tranquila paz de su hogar, dejaba emprender a su imaginación mirificas aventuras. Lo curioso de este creador de viajes extraordinarios es que nunca abandonó el rincón de su casa. Los paisajes descriptos por su mágica pluma fueron entrevistos solamente con los ojos de su alma.

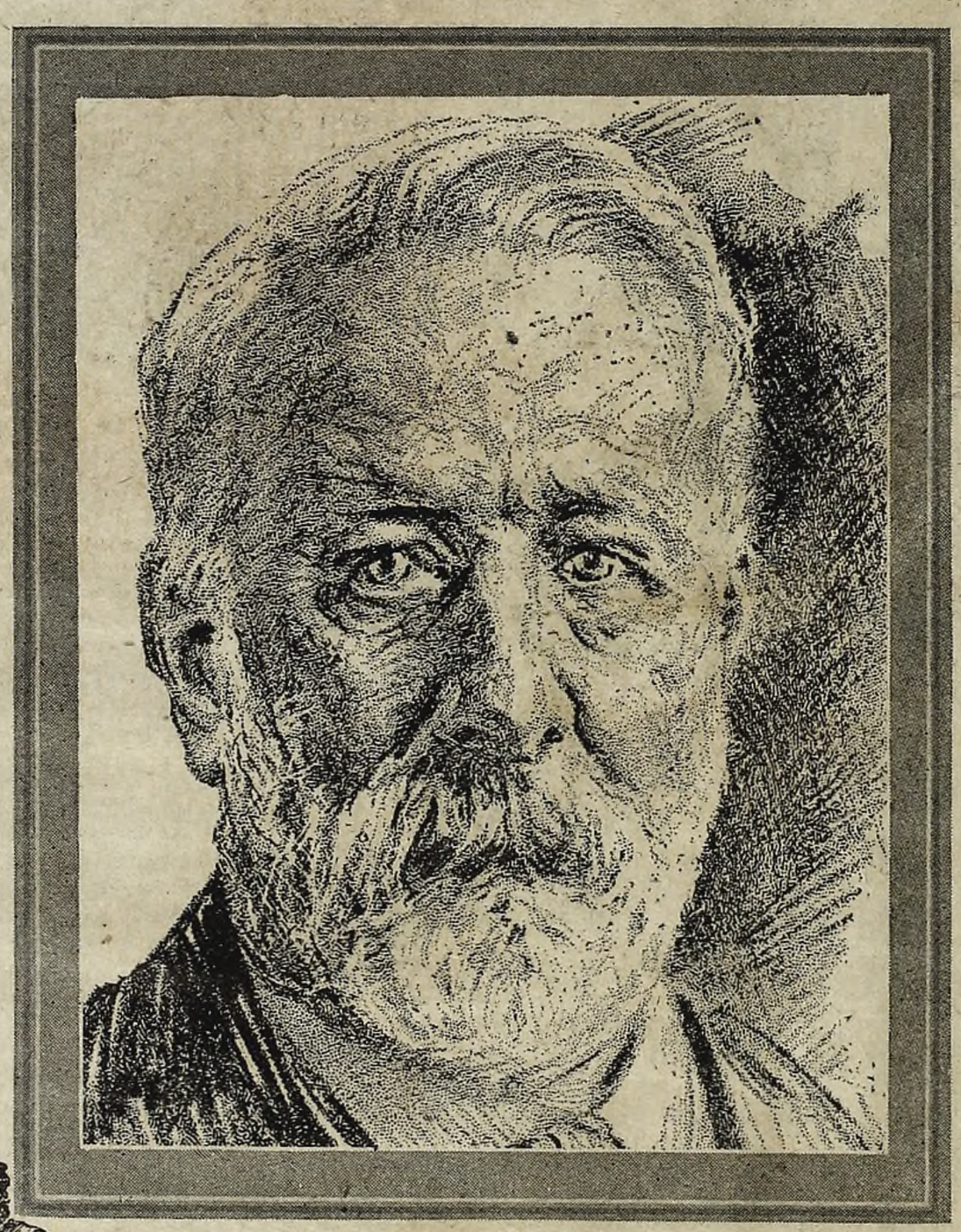


Firma autógrafa de Julio Verne

Veintidós años tenía cuando escribió en colaboración con Alejandro Dumas, hijo, un acto en verso representado en el Vaudeville,

Inmediatamente se dedicó a componer libretos de ópera cómica en compañía de Miguel Carré.

Entretanto, el joven autor, persiguiendo su vocación de novelista, escribió *Martín Paz*, donde apuntan ya las cualidades que le harían pronto tan popular. En 1862 publica su gran narración de aventuras: *Cinco Semanas en Globo*, que alcanzó un éxito clamoroso y sacó repentinamente de la sombra a Julio Verne.



Julio Verne

Tan rápida fortuna no aturdió al debutante, antes bien le estimuló al trabajo, probándole que su imaginación era un tesoro si sabía apoyarla en una sólida cultura, en conocimientos serios sobre ciencia general y en observaciones severas de psicología. Pudo así imprimir a sus creaciones esa apariencia de realidad tan apreciadas por la multitud.

Como al conjuro de una varita de mago surgió un nuevo género literario: la novela científica y geográfica. Supo construirlas con tal arte que el lector se siente subyugado desde el comienzo y se interesa por los episodios como si tratara de escenas reales.

¡Cuántas vocaciones de sabios, geógrafos y exploradores no se deben a los capítulos de Verne!

Aun quienes buscaron en sus páginas, variadas y múltiples, una simple distracción a la mente, recibieron un hálito de embriaguez inolvidable.

Es como una bocanada de aire fresco de la campaña que vivifica al hombre de la ciudad y le trae con su aroma la evocación de los horizontes lejanos con que sueña.

Julio Verne residió luego en Amiens, su patria de elección. En esta ciudad llevaba una vida sencilla junto a una esposa encantadora y buena.

"Cuando fuí a visitarle cierto día en Amiens — dice A. Brisson — quedé sorprendido.

"Me lo había representado bajo apariencia de un gigante dotado de vigor y agilidad sobrenaturales. Encontréme en presencia de un amable anciano, suave, fino, delicado, que vivía en anacoreta, se nutría de legumbres, bebía leche y cumplía estrictamente sus deberes de consejero municipal."

A las cinco de la mañana el escritor se ponía a trabajar y escribía hasta las once. Después de almorzar concurría a una sala de lectura para enterarse de diarios y revistas, que leía en orden previamente establecido, sin renunciar jamás a ese método.

Con frecuencia acompañaba a su esposa en las obras de caridad, que llevaban gran parte de su tiempo.

Raramente iban a París, prefiriendo permanecer en Amiens, y esta existencia resulta inexplicable cuando se la compara con la vida aventurera dada a todos los héroes salidos de su cerebro para surcar la tierra, el mar y los aires.

En su gabinete de benedictino, presidido por los bustos de Molière y de Shakespeare, trabajaba todas las mañanas hasta el momento en que la ceguera le sumergió en la noche.

Bastaba la lectura de un telegrama descubierto en la cuarta página de un diario, una información de última hora, un detalle cualquiera para lanzar la imaginación de Verne hacia ficciones insospechadas.

Sabía documentarse abundantemente antes de emprender obra alguna, reuniendo con infatigable tesón memorias, publicaciones oficiales, fotografías, planos, mapas, cartas y narraciones necesarias al tema elegido.

Corregía los capítulos dados al impresor, por partes, con minuciosidad tal que frecuentemente variaban en absoluto el original.

En *Cinco Semanas en Globo* y en *Robur el Conquistador*, Julio Verne predijo la aviación. Nuestros aviones han venido a darle razón.

Las exploraciones polares inspiraron uno de sus mejores libros: *El Desierto de Hielo*, *Aventuras del Capitán Hatteras*.

Luego, *Los Ingleses en el Polo Norte* y, finalmente, su fantástico relato de el *Capitán Nemo*, primero en poner el pie sobre el Polo Sud, justifican el gesto del doctor Charcot.

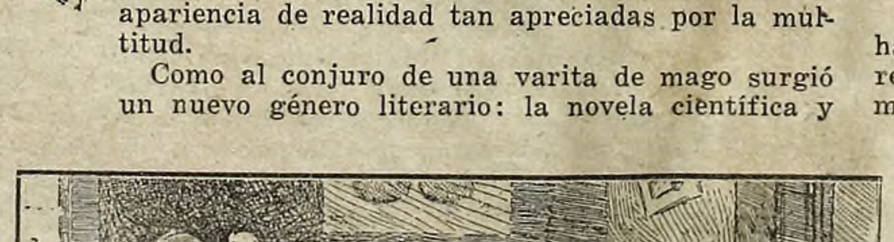
Este explorador tan conocido, antes de su partida hacia las misteriosas regiones polares, dió una conferencia sobre su viaje al polo austral en beneficio del monumento a Julio Verne.

En *Veinte Mil Leguas Submarinas* el novelista concibe la idea de navegar bajo el océano y de aplicar la electricidad.

Al describir las profundidades del mar se anticipó a la oceanografía, la nueva ciencia predilecta del príncipe de Mónaco.

En *Quinientos Millones de la Bégum* se adivina la invención de un cañón colosal de largo alcance, no desmentida por la infernal artillería desplegada en la pasada guerra.

Los aficionados a la astronomía tienen ocasión de pasar agradables momentos siguiendo a los protagonistas de *Alrededor de*



El dormitorio de Julio Verne en la casa que habitó mucho tiempo en Amiens

(Continúa en la pág. 54)



"Doña Julia.—¡Eso es! El mismo de siempre..."

De enemigos, en aliados

Por AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA

Ilustración de Gibson

DOÑA Julia y don Braulio, de sobremesa, reposan la comida. Son personas "de cierta edad", según ellos; dos ancianos para los que ven sus cabezas blancas y sus rostros surcados de arrugas, propios de quienes han visto caer la nieve de más de setenta inviernos. Todo a su alrededor delata holgura y buen gusto. Doña Julia se distrae con una labor de gancho, mientras su marido, masticando un puro, dormita.

DOÑA JULIA. — Braulio, que te duermes.

DON BRAULIO. — ¿Eh?... ¡Ah! Sí; alguna cabezada que otra... Es el café, que me da sueño.

DOÑA JULIA. — Al revés que a todo el mundo. En algo habías de distinguirte tú.

DON BRAULIO. — Y si no es el café será otra cosa... Ello es que me agrada dar unas cabezaditas después de comer, y como haciéndolo no ofendo a nadie... Pero a ti, no sé por qué, te crispa los nervios...

DOÑA JULIA. — No digas bobadas, Braulio. Es que tú no vives en este mundo ni te preocupas por nada, y soy yo quien tiene que resolverlo todo.

DON BRAULIO. — Bueno.... Al grano. Déjate de sermones y dime de qué se trata.

DOÑA JULIA. — Con tal de que no te digan las verdades ni te hagan salir de tu paso... Un poquito egoísta lo has sido siempre.

DON BRAULIO. — Eso sí que no. Mi lema de toda la vida es éste: "Ama al prójimo como a ti mismo: si es prójima, te esmerarás." La segunda parte es mía; pero hasta hace pocos años no la exteriorizo, por lo menos delante de ti.

DOÑA JULIA. — Dichoso tú, que tienes buen humor. El que se propone tomarlo todo a risa...

DON BRAULIO. — Mientras no haya motivo para ponerse lúgubre...

DOÑA JULIA. — Pues ahora lo hay. Se trata de nuestra nieta.

DON BRAULIO. — *(Vivamente.)* ¿De Amparito? Y ¿qué es lo que le sucede, que yo nada sé? Con nosotros ha comido, más contenta que nunca. A ver, a ver; habla pronto, que yo me entere. Si algo hay en el mundo que me preocupe seriamente, es todo lo que con ella se relaciona. Tres noches pasé sin dormir cuando tuvo el sarampión, hace cuatro años. ¡Tres noches, que se dice muy pronto! Claro, que luego me desquité durmiendo dos semanas seguidas... Pero, vamos, contesta ya; que tú pareces la campana de la Inquisición, con tus misterios y tus reticencias...

DOÑA JULIA. — Pero, déjame hablar. De ella se trata, pero no es que le suceda nada malo; al menos por ahora...

DON BRAULIO. — Entonces...

DOÑA JULIA. — Como yo la vigilo siempre y no me aparto de ella, he descubierto una cosa que quería ocultarme.

DON BRAULIO. — *(Riendo.)* ¿Algún noviecito?

DOÑA JULIA. — Claro que sí. Pero no es para tomarlo a risa, precisamente.

DON BRAULIO. — A su edad tú habías tenido ya tres novios.

DOÑA JULIA. — Eso no es una razón. Comprenderás que no vamos a consentir todas las locuras que puedan ocurrírsele.

DON BRAULIO. — Estoy conforme contigo.

DOÑA JULIA. — Y como estas cosas conviene cortarlas de raíz, es preciso que hoy mismo hablemos con ella seriamente.

DON BRAULIO. — Hablemos, pues. Que venga Amparito... ¿Toco el timbre?

DOÑA JULIA. — No; espera. Más vale que la hablemos por separado. Delante de ti no me parece bien reprenderla.

DON BRAULIO. — En eso tienes razón. Mejor es que te entiendas tú con ella.

DOÑA JULIA. — Después de haber conferenciado contigo. Es preferible que inicies la campaña. Pero te advierto que has de hablarla fuerte.



DON BRAULIO. — Pues, ¿no habíamos quedado en que no se le puede reprender estando yo delante?

DOÑA JULIA. — Mira, Braulio; ya sabes que tus chistes no me hacen gracia. Si quieres desentenderte de esto, como de todo, dilo de una vez, y concluyamos. Ni la felicidad de Amparito consigue sacarte de tu apatía. Será mejor dejar que se la lleve el primer pelagatos que se presente, y que la alegría de nuestra vejez y los afanes de nuestra vida sirvan para que un cualquiera se aproveche de su inocencia y la haga desgraciada. Pero, todo eso, ¿qué importa? La cuestión es no salir de nuestro paso, y que no se interrumpan nuestras cabezadas de la siesta.

DON BRAULIO. — ¡Ea! Ya terminó. Has conseguido enfadarme. Ya verá esa señoritinga lo que es bueno. Que venga en seguida.

DOÑA JULIA. — Tú no tienes términos medios. A ver si te vas del seguro. De un momento a otro vendrá, como todos los días, a leerte los periódicos. Habla con ella lo mejor que se te ocurra. Ya sabes que se trata de su felicidad. *(Vase doña Julia.)*

DON BRAULIO. — ¡El demonio de la chicuela! Recién salida del cascarón y ya piensa en tontunas... Tiene razón Julia: hay que estar enérgico.

(A poco, llega Amparito, muy mona, muy modosita, con varios periódicos en la mano. A través de su sonrisa, no es difícil advertir un rictus de temor. Oculta tras la cortina, ha escuchado la conversación de sus abuelos. Pero es mujer, y no se arredra por tan poco. Resueltamente, arrostra la situación.)

AMPARO. — Hola, abuelito.

DON BRAULIO. — Hola, buena pieza. ¿Se puede saber qué has hecho en este rato?

AMPARO. — Lo de siempre, abuelito. Fuí a mi habitación, después de comer, a lavarme las manos.

DON BRAULIO. — ¡A lavarte las manos! ¡Tres cuartos de hora para lavarte las manos!

AMPARO. — También me estuve arreglando un poco la cabeza...

DON BRAULIO. — Las mujeres os pasáis la vida arreglándoos la cabeza. Eso indica lo descompuesta que la tenéis.

AMPARO. — *(Mimosa.)* ¿También yo, abuelito?

DON BRAULIO. — ¿Tú?... Más que nadie.

AMPARO. — Vamos, abuelito, se conoce que estás de mal humor. Nunca te he visto así. ¿Es por mí? Nada te he hecho, más que quererte mucho...

DON BRAULIO. — Vaya, vaya; menos zalamerías y más formalidad... ¡El demonio de la chicuela!

AMPARO. — Decididamente, estás de mal humor. Y lo que es peor, contra mí. Ya ves tú si soy desgraciada... Hoy, que quería decirte una cosa...

DON BRAULIO. — ¡Ah! ¿Conque querías decirme una cosa?

AMPARO. — Sí, abuelito; una cosa muy importante..., una cosa que no sabe nadie todavía... Pero, como yo sé que me quieres tanto, pensé: "¿Quién mejor que el abuelito para que me aconseje?"

DON BRAULIO. — *(Dulcificándose.)* De modo que se trata de aconsejarte...

AMPARO. — Claro que sí. Y el consejo de una persona de experiencia y de talento como tú, ¡vale tanto!...

DON BRAULIO. — *(Halagadísimo.)* Eso es verdad. Mi experiencia... Mi talento... Vamos a ver. ¿De qué se trata?

AMPARO. — No, no; ya no lo digo. Con lo enojado que estás... Y con ese geniazo que tienes...

DON BRAULIO. — Eso también es verdad; veo que me conoces. Cuando llega la ocasión, tengo tanto carácter como el primero. Pero eso no quita para que en un caso excepcional... Ya que se trata de algo importante para lo que necesitas mi consejo...

AMPARO. — Que no, abuelito; que no.

DON BRAULIO. — Vamos, mujer, no seas tonta. Yo te prometo dominar mi genio. Después de todo, eres una niña y hay que tener consideración.

AMPARO. — Siendo así... ¿Me atreveré?

DON BRAULIO. — Atrévete.

AMPARO. — Pues, me atrevo... Abuelito, ya he cumplido los diez y seis años...

DON BRAULIO. — *(Indignado.)* Y ¿era esta la cosa importante que tenías que decirme? Cuando yo digo que tienes la cabeza descompuesta...

AMPARO. — Abuelito, si no me dejas hablar... Te decía que he cumplido los diez y seis años, y..., vamos..., que no soy del todo fea.

DON BRAULIO. — Eso tampoco es una nove-

(Continúa en la pág. 63)



FOTO N. N.
Pedro César Dominici

La librería "La Facultad", de Roldán y Cía., editará muy en breve la segunda edición de la novela *El Triunfo del Ideal*, del doctor CÉSAR PEDRO DOMINICI, ministro de Venezuela en nuestro país, cuya primera edición apareció en París el año 1901. Será ésta la tercera obra del celebrado autor de *Dionysos*, que se edita en la Argentina, después de *Tronos Vacantes*, libro de crítica, aparecido en 1924, y la novela *El Cóndor*, en 1925. Todas sus anteriores obras fueron editadas en Madrid y París.



FOTO CABADA
Vicenta Castro Cambón

La joven ciega señorita VICENTA CASTRO CAMBÓN, autora del libro de poesías *Rumores de mi Noche*, que apareció en 1923, suscitando interés singular por su valor artístico y el infortunio de su autora, entregará a la imprenta en el curso de este mes, los originales de su segundo libro de versos, que titula *Cajita de Música*. De este libro se hará una tirada especial, que la autora donará a la Biblioteca Argentina para Ciegos, de la cual ha sido fundadora y es profesora, actualmente, con objeto de que su producto se destine al fondo de la instalación de talleres para ciegos que la institución proyecta.



FOTO N. N.
Eduardo O. Zapiola

EDUARDO O. ZAPIOLA, autor de los libros de poesías. *La Canción de los Niños* (1924) y *Cuentas de vidrio* (1925), se propone entregar a la imprenta, durante el año en curso su tercer volumen de poesías que llevará por título *Responsos*, y su primer libro de cuentos, entre los cuales figurarán algunos de los aparecidos en EL HOGAR.

Con prólogo del doctor Carlos Atwell Ocantos, se publicará en breve un libro titulado *¿Será justicia?*, subscripto por CLAUDIO FOJAS. Se trata de una recopilación de cuadros y relatos del ambiente judicial bonaerense que, dentro de nuestro medio, aspira a constituir el equivalente de "Le Palais", de René Benjamin, tan comentado en su hora por el público francés.



FOTO N. N.
Agustín Rossi

AGUSTÍN ROSSI, escritor rosarino conocido por su libro de poesías *El Alma en Verso y en Flor*, aparecido en 1919, y algunas obras teatrales, se dispone actualmente a hacer una jira por el norte de la provincia de Entre Ríos, en busca de ambiente para una novela que tiene proyectada. De este mismo autor aparecerá muy en breve el segundo volumen de versos, titulado *Las Pascuas del Deseo*.



FOTO SCARABELLO
Atilio Chiappori

La editorial "América Unida" reedita en estos momentos la novela de ATILIO CHIAPPORI *La Eterna Angustia*, aparecida al año siguiente de *Borderland* (1908). La nueva edición va precedida de un prólogo de Cupertino del Campo. La misma editorial publicará en estos primeros meses del año



Nuestro mundo literario

dos tomos de Chiappori: *Nuestro Ambiente Artístico* (1900-1927), estudio del desarrollo de nuestras artes plásticas, y *Maestros y Temperamentos*, semblanzas y ensayos sobre nuestros principales pintores y escultores.



FOTO N. N.
José M. Braña

Su tercer volumen de prosa, que será especialmente de cuentos humorísticos, nos anuncia JOSÉ M. BRAÑA, cuyos originales están ya en poder de la casa editora Espasa-Calpe, de Madrid. *El Espejo Cóncavo*, que así se titulará la nueva obra, llevará una portada alusiva, de González Fossat.

La editorial "El Inca" tiene en prensa las siguientes obras:

Paisajes Civiles y otros Poemas, primer libro de poesías de MANUEL ALCOBRE.

Sentimiento de Germana, pequeño volumen compuesto con cinco poemas de amor, de PEDRO JUÁN VIGNALE.



FOTO LOUZÁN
C. A. López Blomberg

C. A. LÓPEZ BLOMBERG, literato y cronista, colaborador de EL HOGAR, termina actualmente una *Historia Crítica del Teatro Argentino*, trabajo en que se viene ocupando desde hace varios años, y en el que contiene, según nos anuncia, una información novedosa y abundante. Prepara también la edición de sus obras teatrales: *El Enemigo Interior*, *El Ladrón y el Honor* y *El Segundo Pecado*, que, aunque estrenadas, no fueron dadas a la publicidad.



FOTO N. N.
Antonio Torenese Ballester

ANTONIO TORENESE BALLESTER, de la nueva generación, autor de *La Incapacidad de la Mujer Casada*, *El Amor y la Crisis del Matrimonio Actual*, *La Génesis del Derecho, según la Antropología*, *Principios del Seguro Social y Cajas Gremiales* y *Caracterización de la Acción de Despojo*, publicará en breve una obra de índole políticosocial sobre *La Argentina del Porvenir*.

La Comisión vecinal de la Biblioteca Popular de Cañuelas, para estimular entre sus asociados el fomento de la institución y la afición a la lectura, tuvo el feliz acuerdo de establecer tres premios para los asociados que hubiesen solicitado mayor cantidad de libros desde la fecha de la fundación hasta el día 30 de noviembre último; cuyos premios consistían en libros y subscripciones a EL HOGAR. Resultaron agraciadas las señoritas de aquella localidad: Irma García, Isabel Echevarría y señora María Rigo de López.



FOTO BIXIO Y CÍA.
Tomás de Lara

En estos días saldrá de los talleres de la Editorial Espasa-Calpe, de Madrid, el libro *Epítome de Góngora*, del escritor argentino TOMÁS DE LARA, obra a la que le fué otorgado por la Academia Literaria de Buenos Aires, el premio de literatura correspondiente a 1927, y consistente en medalla de oro, dos mil pesos en efectivo y la edición de la obra.

De la considerable cantidad de escritores inéditos que nos escriben anunciándonos obras en preparación, el ochenta y cinco por ciento son (dato sugerente) poetas; por lo menos, andan en tratos con las musas y cultivan el verso.



FOTO LOUZÁN
Eduardo González Lanuza



FOTO N. N.
Amado Villar

EDUARDO GONZÁLEZ LANUZA y AMADO VILLAR preparan en colaboración una pieza teatral que aún no tiene título. Según nuestros informes, en ella se sustentan teorías aun más avanzadas que las pirandelianas, y en cuanto al juego escénico, se anuncia que es por completo diferente a cuanto hasta el día se conoce en el teatro.

El señor CARLOS M. ONETTI ha traducido el ensayo de Jean Epstein *La Poesía de Hoy. Un Nuevo Estado de Inteligencia*, donde se explica y procura justificar la nueva sensibilidad poética.



FOTO N. N.
Edmundo Peixoto

EDMUNDO PEIXOTO, el autor de *La Canción del Poeta*, de que se ocupó EL HOGAR oportunamente, termina en estos días un drama que se titulará *Las Mujeres Banqueras*, cuya acción se desarrolla en el lejano Sur argentino. También nos anuncia el activo escritor, para muy en breve, la aparición de su novela *Cristales*, de ambiente argentino, que será lujosamente editada.

El doctor JOAQUÍN CASTELLANOS — que es de nuestros poetas vivos, el más popularizado en América, — está trabajando en la preparación de dos "Libros paralelos", titulados: "Mi libro de Oraciones" y "Mi libro de Combate". El primero nos mostrará un pensador interesado por los más altos temas del espíritu. El segundo será una recopilación, escogida, de sus mejores páginas políticas.



FOTO CAFFARO
Arturo Juega Farrulla

ARTURO JUEGA FARRULLA. De este escritor uruguayo, cuyas actividades literarias son conocidas, aparecerán en este mes dos volúmenes de interés para nuestro país. Son los dos libros anunciados: *La Política Internacional Argentina durante la Presidencia del Doctor Irigoyen*, y *Carlos Ibarguren. Su Labor Escrita*. Tiene en prensa también la segunda edición, corregida y aumentada, de su obra *El Divorcio*, publicada en 1925, y en la cual se estudia la necesidad de su legislación en la República Argentina.

En ciertos círculos literarios se anuncia que dos conocidos jóvenes poetas, líderes de las escuelas nuevas, abominando ya del concepto ultraísta de la metáfora y del verso, se proponen volver a cultivar el clásico soneto, y lo que es más, el soneto con influencia dariaica, lo cual significa que entre elementos destacados de la nueva sensibilidad se ha llegado a pensar en la conveniencia de una revolución literaria al revés, hacia las tradicionales fórmulas.



FOTO WITCOMB
Carlos Alberto Silva

CARLOS ALBERTO SILVA. El autor de *Pasamanería* y *Mi Cenicero* prepara un nuevo libro de cuentos, todavía sin título, para el próximo mes de abril. La compañía Rivera-De Rosas estrenará, además, en el teatro Odeón de Mar del Plata, durante la temporada que se inicia en este mes, una comedia de la que es autor en colaboración con el poeta peruano Luis Fernández Cisneros, titulada *Alma de Cántaro*.

Los Mejores Poetas Argentinos. En nuestros círculos literarios ha causado extrañeza esta afirmación rotunda que figura como título al frente de una antología poética del señor EDUARDO DE ORY, recientemente aparecida, editada en Madrid, y en la cual no solamente se omiten algunos de nuestros mejores poetas, sino que se incluyen nombres extranjeros, algunos versificadores desconocidos y otros de muy dudosa cotización.



FOTO N. N.
Horacio Varela

HORACIO VARELA prepara en estos momentos una novela de ambiente porteño que con el título de *El Tembladeral* será publicada por la Editorial Latina, la misma empresa que, hace tres años, editó *La Chusma*, primer volumen de cuentos de este joven autor, quien se propone también hacer una recopilación de sus cuentos aparecidos en EL HOGAR y *Mundo Argentino* y darla a la publicidad en volumen con el título de *Harapos*.

CONCEPCIÓN RÍOS, seudónimo literario de una joven señora vinculada a conocidas familias porteñas, de cuya autora ha publicado EL HOGAR algunas composiciones poéticas, anuncia para abril la publicación de su primer libro de versos que llevará el título de *Un Poco de Alma Dispersa*.

La mujer es el hombre del porvenir

Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



Tipo moderno de la mujer de negocios

EL HONOR MATRIMONIAL

TEO un telegrama que llega de Winslow (Arizona). Es emocionante. Una distinguida dama, Mary Tillman, se batió en duelo con su propio marido. Habían tenido un pequeño conflicto doméstico. No se entendieron. Solicitaron los auxilios de un abogado para arreglar el asunto. Y, naturalmente, el conflicto se obscureció de tal modo con la luz de las leyes, que la dama resolvió liquidar el negocio en el terreno del honor. El lance fué a pistola.

Las condiciones del duelo, fijadas por la señora de Tillman, eran de relativa gravedad: *hacer fuego, simultáneamente, a un paso de distancia.*

No hubo galantería en los duelistas. Ambos se apuntaron, con rabia, a la cabeza. Y los dos cayeron muertos. Sin reconciliarse...

El siglo XX es el siglo de las mujeres. No hay que forjarse ilusiones. La mujer ha empezado a gozar de los mismos privilegios que el hombre. Las leyes biológicas, contrariadas por las leyes humanas que limitaban el papel de la mujer en la vida, rigen ahora para todos los seres.

¿Por qué razón una mujer no podía ser libre, batirse, comerciar, votar y poner en práctica todos los defectos del hombre?

EL HOMBRE ES ROMÁNTICO

UNA mujer de los tiempos de Sófocles — la enamorada de Ruth Snyder — ha sido sentada en la "silla de la muerte".

Pocos minutos después, en la misma silla, era electrocutado su amante, Henry Gudd-Gray...

¡Una verdadera novela romántica! El principio parece escrito por Carolina de Invernizio. El final, por Edgar Poe...

Sin embargo, nadie se ha conmovido. ¿Nadie? No... El verdugo. Terminada la fulminación de la pareja, el verdugo se ha desmayado de sentimentalismo como una mujer anterior a la guerra. Es inútil. Los hombres modernos ya no sirven para trabajos que requieran serenidad de espíritu.

Ese romántico verdugo debería ser reemplazado por alguna mujer...

LA MUJER PASATISTA MATA AL MARIDO

NINGUNA mujer ha llorado por la muerte de Ruth. ¿Falta de solidaridad? No...

Hace cincuenta años, Ruth, quemada en la silla eléctrica por un lance de amor, hubiera hecho llorar como las grandes dolorosas: Margarita Gautier, María, de Jorge Isaac, Camila Quiroga.

Todos los pañuelos femeninos no habrían bastado para enjugar el llanto de las soñadoras. (Camila O'Gorman, fusilada por Rosas, empapó de lágrimas medio siglo de historia. La caída de Rosas fué obra de esas mismas lágrimas que, al caer sobre la tiranía, la horadaron...)

¿Falta de solidaridad entre las mujeres? No es eso... La solidaridad como la fragilidad ("brailty, thy name is woman") tiene, desde Shakespeare "nombre de mujer". Es que todas las mujeres — con excepción de las mujeres de talento — hállanse dotadas de un buen gusto exquisito. Y los crímenes, como el de Ruth Snyder — asesinato vulgar del marido, — son obras del mal gusto. Son flores de la vieja literatura...

Una señora que para librarse del marido lo mata, no es más que una torpe Clitemnestra. El drama de la hija de Tíndaro es el mismo de la norteamericana. Véase el triángulo doméstico:

Clitemnestra: *Ruth Snyder.*
Egisto: *H. Judd Gray.*
Agamenón: *Míster Snyder.*

LA MUJER DEL PORVENIR NO MATARÁ

Las mujeres de 1928 contemplan el crimen de Clitemnestra, no como una tragedia de D'Anunzio, sino como una noticia policial leída a orillas de su desayuno. El drama de la Snyder carece del encanto que eriza las tragedias. Es un crimen. Las mujeres por eso se preguntan sarcásticamente:

— *¿Es menester, acaso, matar para librarse de un marido molesto?*

En las épocas bárbaras de la cultura clásica, cuando no existían leyes defensoras de la mujer, Clitemnestra se defendía con sus propios recursos. Pero ahora, cuando todas las leyes la amparan del lobo; cuando todo el derecho civil está en sus manos, cuando hasta los amores más eternos caen bajo sus pies en el divorcio, la muerte de Agamenón no embellece a la pobre Clitemnestra.



LA MUJER MODERNA CIVILIZA SU CORAZÓN

CON qué otro argumento se podría explicar el frío sentimental de las mujeres viendo morir a una enamorada como Ruth Snyder? De los mil millones de mujeres civilizadas que existen en la tierra, sólo dos mujeres lloraron sinceramente la muerte de Ruth: la madre y la hija. Ellas dos fueron las únicas que pidieron perdón para la miserable...

Hace cincuenta años, Ruth, condenada a muerte hubiera arrancado de los corazones un grito de dolor.

— *¡Misericordia!*

Frente al suplicio de ese ser humano, el mundo hubiera crujido de angustia sin por eso perdonar el delito de Ruth. El cristianismo ¿no enseña que Dios es el único dueño de quitarnos la vida? Los pueblos se hubieran elevado en alas de la ternura por sobre las leyes. Las mujeres, las madres, (¡oh, lector, no sonrías de mi romanticismo, pues hablo de la madre!) las madres hubieran sido las primeras en impetrar el perdón de rodillas...

Aun cuando el perdón no hubiera sido acordado ¿qué importancia tenía el perdón ante el *gesto*?

— *Las almas* — dice San Agustín — *se salvan con gestos.*

El corazón femenino, después de su grito de misericordia, habría quedado contento de sentirse humano. Ocurre, pues, que para las mujeres modernas, el dolor está desacreditado. No es "chic". Es antifemenino. Es sucio. Es simplemente policial...

TIENEN MÁS FE LOS HOMBRES QUE LAS MUJERES

LAS iglesias católicas están, cada día, más llenas de fieles. Basta asomarse a los templos para comprobarlo. *El número de hombres es, a veces, mayor que el de las mujeres.*

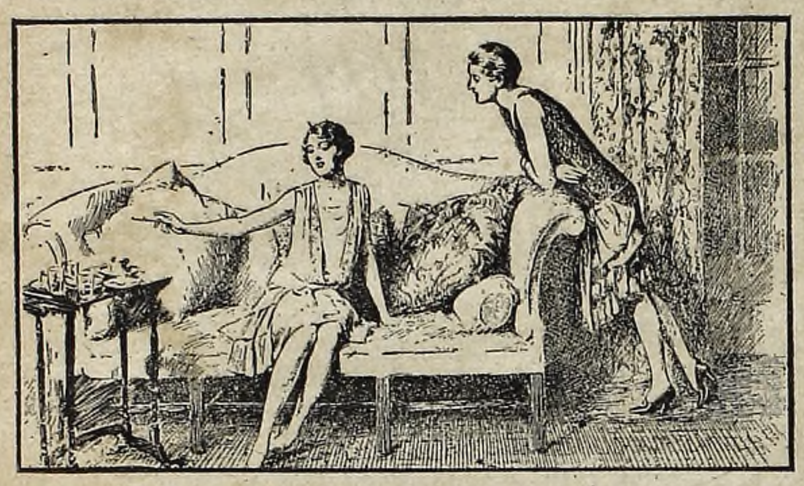
El diario católico no miente. Mientras las diversiones mundanas alejan de las casas del Señor a las mujeres, los hombres acuden a orar con unción. Están convencidos, sin duda, de que no son felices. Cuando la mujer sufría, llenaba ella sola los templos...

Los sacerdotes se quejan. Es justo. La jazz-band aturde con su hojalatería el alma de las bellas mujeres modernas. Se diría que el Código Civil al darles libertad de conciencia, les ha dado todas las libertades. Algunas hasta se atreven a discutir el Dogma... Esta actitud hereje de la Mujer del Porvenir — (la jovencita de hoy será la Mujer de Mañana), — contrasta con la reacción que se observa entre los hombres. En los tiempos troglodíticos, el Hombre se permitía el lujo de elegir posiciones liberales para su conciencia. Los sabios como Darwin, Lombroso y Pasteur, no se consideraban sabios en fisiología, si antes no tenían cuestiones personales con Dios. Los políticos, especialmente, no exponían sus ideales de progreso sin la advertencia previa de que la ciencia política era, en absoluto, ajena a todas las religiones. Los diplomáticos consideraban un rasgo protocolar muy habilísimo, fingirse escépticos para despistar. Cuando venían a América, donde nuestras repúblicas están amasadas con carne y hueso de todas las religiones existentes y hasta de algunas que no existen — esos diplomáticos se escudaban en la poesía para esconder sus creencias espirituales. No hablaban de religión a fin de no salpicar de alfileres a nadie...

Los hombres de hoy son diferentes. Cada político cree necesario poner sus discursos o sus mensajes, bajo la advocación de sus instintos religiosos. Entre los diplomáticos, la lección dada por Ramiro de Maeztu, rezando una "Salve" en la casa donde

(Continúa en la pág. 22)

La caricatura en el extranjero



ALGO DIFÍCIL

— ¿Conoces al joven Penderby?...
— Me parece que sí, pero, ¿sabes?..., es preciso conocer terriblemente bien a un hombre para saber cuál es su apellido. (DE "PUNCH", LONDRES)



INDIRECTA

— Buenos días, señorita. Parece que aquí se encuentra a todo el mundo.
— Tiene usted razón: es sencillamente imposible el evitar a los conocidos. (DE "THE HUMORIST", LONDRES)



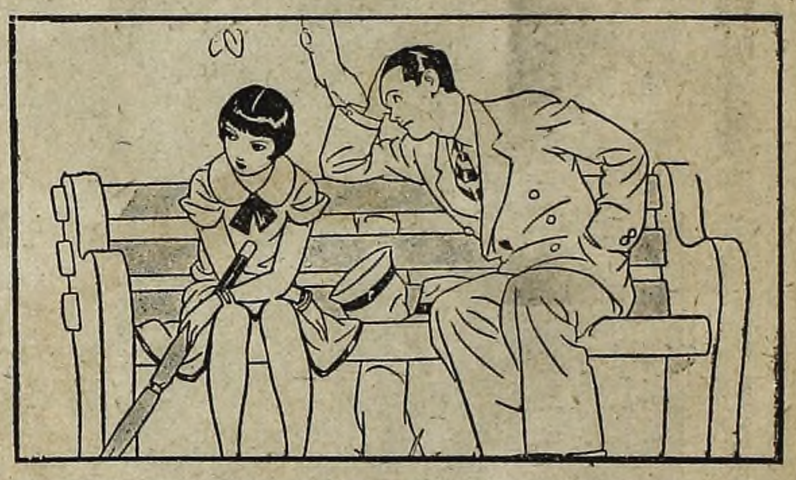
JUVENTUD ETERNA

El abuelo. — Veo que andas con Lila, la estrella de cine.
El nieto. — ¿Tienes alguna objeción que hacer?...
El abuelo. — Ninguna, puesto que yo mismo la acompañaba cuando tenía tu edad. (DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



ERROR EXPLICABLE

— ¡Pero, Jorge!, ¿cómo puedes haberte equivocado así?... ¡Esta no es mi malla, sino una corbata tuya! (DE "THE HUMORIST", LONDRES)



PERSPECTIVA

Él. — Juro que te amaré toda la vida.
Ella. — ¡Dios mío, qué monotonía!...

FRESCURA



El viejo, malhumorado. — ¡No, no sé la hora!... Pregúntasela a otro.

El chico. — Señorita, ese caballero quiere saber la hora.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



MANO A MANO

— ¿Qué te dijo el director cuando insististe en que el whisky del segundo acto fuera real?
— Que no tenía inconveniente, siempre que el veneno del tercero también lo fuera. (DE "GAIETY", LONDRES)



¡HORROR!

— ¡Qué bárbaro! ¡Ese hombre me ha salpicado de agua el traje de baño! (DE "LONDON OPINION", LONDRES)



CONSECUENCIAS DE LA CARIDAD

Sorpresa de la señora que le había dado un poco de ron a un vagabundo que se desmayó frente a su casa. (DE "GAIETY", LONDRES)



NUEVOS RICOS

— ¿Eso es un faro?
— No. Supongo que será mi esposo, que estará haciendo señales con su anillo para que le enviemos socorros. (DE "PUNCH", LONDRES)



CÁLCULO

— Dice la señora que dentro de diez minutos estará lista.
— Bueno, entonces dile al chauffeur que traiga el coche dentro de una hora. (DE "GAIETY", LONDRES)



TRAS BASTIDORES

El domador de fieras pretende, inútilmente, sacar al gato de la habitación. (DE "LIFE", NUEVA YORK)



LÓGICA

— Los ojos tan negros son heredados de mi padre...
— ¿Qué oficio tenía?
— Era boxeador. (DE "BUEN HUMOR", MADRID)



TENNIS EN LA PLAYA

— No molesten a ese señor, chicos.
— Pero, mamá, si no lo molestamos; sólo nos sirve de red. (DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Un mueblecito al alcance de todos

EL sofá biblioteca ofrecido a nuestros lectores tiene esta particularidad: puede armarse sin un solo martillazo. La modicidad de su precio de costo, bien vale dedicar unas horas a su construcción. Para ejecutarlo se requiere alguna habilidad, pero no conocimientos especiales de carpintería ni materiales difíciles de obtener. Siguiendo las instrucciones aquí detalladas, cualquier aficionado está en condiciones de procurarse tan bonito mueble.

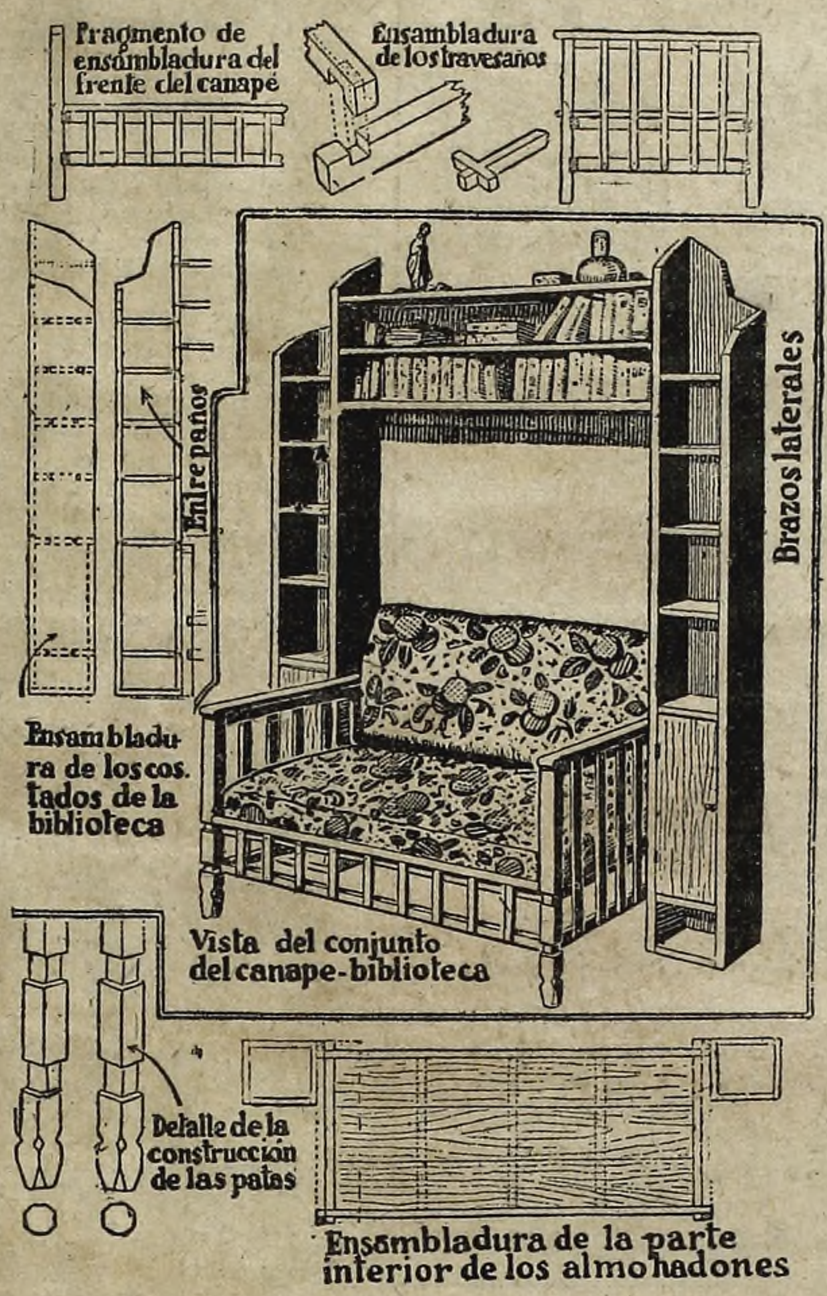
La ejecución del sofá biblioteca no es más que un trabajo de montaje y de ajuste. Para este trabajo no hay necesidad de clavos ni de martillos, sierra ni cepillo; tornillos y destornillador son suficiente a condición de haber hecho o haber mandado hacer las piezas de madera que le constituyen. He aquí la nomenclatura de estas piezas, en las que las medidas que comprende la madera acepillada y dispuesta para el montaje están calculadas para un sofá de 1,70 m. por 0,70 m.

MATERIALES NECESARIOS PARA EL MONTAJE

Para el sofá:

4 pies de 0,08 × 0,04 × 0,04 m.
4 largueros de 1,70 × 0,04 × 0,03 m.
4 travesaños de 0,70 × 0,04 × 0,03 m.
2 bastidores de 0,70 × 0,04 × 0,02 m.
2 listones de 0,62 × 0,02 × 0,02 m. (sin los bastidores).
10 montantes de 0,46 × 0,025 × 0,01 m. sobre los lados).
12 montantes de 0,18 × 0,025 × 0,01 m. (sobre el delantero).
3 planchas de 1,64 × 0,23 × 0,02 m. (que, reunidas, forman una tabla sobre la que descansa el almohadón).
3 barras de 0,58 × 0,06 × 0,02 m. (para sujetar las planchas).

DETALLE DEL SOFÁ BIBLIOTECA



Para la biblioteca:

2 lados de 1,81 × 0,24 × 0,02 m.
2 lados de 1,63 × 0,24 × 0,02 m.
2 respaldos de 1,81 × 0,21 × 0,02 m.
12 tablillas de 0,21 × 0,22 × 0,02 m.
2 puertas de 0,48 × 0,02 m.
3 tablillas de 1,70 × 0,21 × 0,02 m.

MARCHA QUE HAY QUE SEGUIR PARA EL MONTAJE

1º *El sofá.* — El sofá está esencialmente compuesto de dos chasis horizontales apoyados sobre cuatro pies; el chasis inferior está a 0,12 m. del suelo; el chasis superior, a 0,30 m. Los pies tienen 0,85 m. de altura. Se empieza por montar estos chasis ajustando los largueros y los travesaños, que estarán entallados. Las entalladuras están hechas a 0,03 m. de los extremos; cada pedazo de madera formará saliente; en los ángulos formados por las salientes, es donde se atornillarán los pies.

Estando así constituída la armadura, he aquí las operaciones que quedan por hacer: atornillar en la parte de arriba de un pie a otro, un litón para sostener los bastidores laterales.

Atornillar estos bastidores, cabeza de tornillo para abajo, sobre este listón.

Atornillar los montantes sobre el tablero y sobre los lados.

Atornillar sobre el chasis superior el asiento del sofá (formado por tres planchas unidas por tres travesaños). Poner después algunos distribuidos almohadones "ad libitum" sobre el asiento.

2º *Las bibliotecas.* — Cada biblioteca está formada por tres tableros, en los que se encastran otros tableros más pequeños y un armario pequeño.

Tres tablas los une por la parte superior. Las dos planchas de los lados y la plancha de atrás están cortadas a lo largo. Después de cortadas a lo largo y talladas en la forma que se quiera, las dos tablas de los lados y la de atrás, se *(Continúa en la pág. 52)*



EL COMODIN

para aliviar las molestias y dolores de los pies es

Tarborats

Vd. sufre de los pies, ya sea porque camina mucho, porque está siempre parado o porque lleva botines ajustados. Con el calor también sufre de los pies, el que tiene callos, durezas y juanetes, males todos que se convierten en un verdadero martirio. Para evitar estas calamidades, tome por la noche antes de acostarse un baño de pies caliente donde se ha disuelto un puñado de

Tarborats

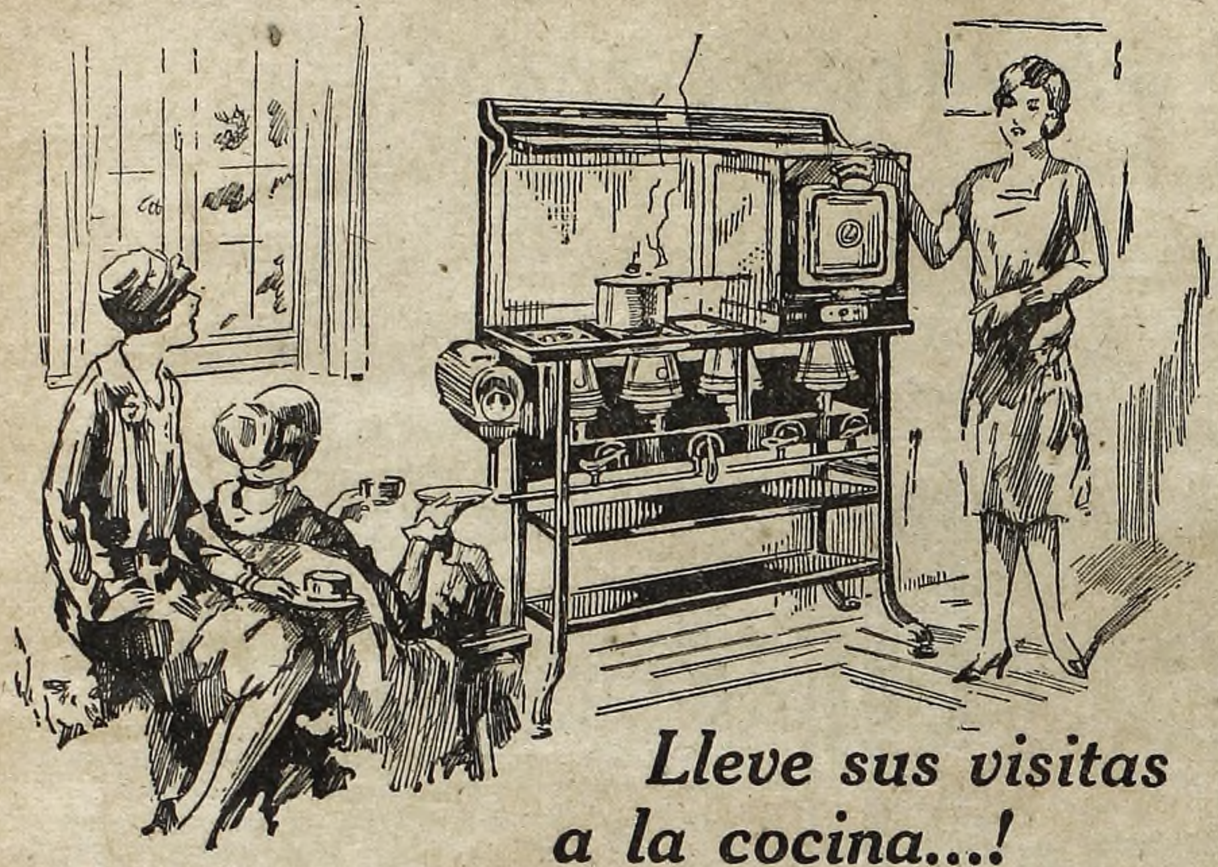
SALES SANATIVAS

cuya eficacia es notable, da una sensación de bienestar asombrosa. Bajo su acción toda hinchazón y magullamiento, así como toda sensación de dolor y quemazón, se alivian inmediatamente, desapareciendo los efectos desagradables de un sudor excesivo. — El baño Tarborado reblandece los callos y durezas a tal punto que pueden quitarse fácilmente sin peligro de herirse. El paquete de Tarborats, para varios baños, se vende a $ 2.60 en todas las farmacias.

Farmacia Franco — Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA BUENOS AIRES



Lleve sus visitas a la cocina...!

No hay peligro de que se ensucien las ropas ni que se sientan malos olores con la

COCINA

FLORENCE

de llama perfectamente azul

Ella le permite conversar con sus amigas sin interrumpir el trabajo. Sus características son:

Seguridad y fácil manejo, porque no hay mechas, ni presión, ni humo.
Económica porque con un litro de kerosene por quemador, hay para cinco horas.

Examine los varios modelos en nuestro Salón de Ventas o pídanos folletos explicativos. Agentes exclusivos:

Bmé. Mitre 760 Buenos Aires — **Anderson & Kay** — U. T. 38 Mayo 7110 Coop. 3804, Central



"Vestal"

FAJAS
CORSES
SOUTIENS

confeccionados con géneros de última moda y elásticos nuevos.

Presentamos lo más fino en clases dentro de un surtido extraordinario.

La marca Vestal es sinónimo de perfección.

1291 1574 1926

1291—Elegante FAJA tricot elástico, abierta a los costados, con 4 ligas de seda.
Alto 35..... $ 9.—

Precio talles hasta el 90

1574—FAJA confeccionada en tricot elástico y género Simili, abierta a los costados, 4 ligas de seda.
Alto 35..... $ 18.—
Alto 40..... „ 20.—
Alto 45..... „ 22.—

1926—FAJA confeccionada en tricot elástico fantasía, abierta a los costados, con 4 ligas de seda.
Alto 35..... $ 18.—
Alto 40..... „ 20.—
Alto 45..... „ 22.—

Se atiende con toda rapidez los pedidos del interior que vengan acompañados del importe del artículo, más el flete postal.

Maison Redonnet
654-Florida-654 — Buenos Aires

El aguacero

— *(Continuación de la pág. 11)* —

El nuevo relámpago le permitió aproximarse justamente hasta colocarle la prenda sobre los hombros.

Ella también había dado un paso adelante. Cuando se disipó el eco del trueno, repitió:

—¡Pero qué aventura!

Marcial murmuró un poco áspero:

—Tan luego entre nosotros.

Y ella repuso:

—Sí; entre nosotros. El aceite y el vinagre. Hay estupidez allá arriba.

—Hable más bajo, Enriqueta.

—Continúa usted religioso, Marcial.

—No juego con lo desconocido.

—Hace bien. Siempre debió ser lo mismo.

—Lo fuí. Mi sistema de retroceder a tiempo se lo prueba.

—¿Retroceder?

—No por cierto delante de una espada. Me refiero a lo desconocido.

El relámpago y el trueno acallaron todo por unos instantes.

—En cuanto calme esto un poco—dijo ella después—yo me voy. Media hora después se irá usted.

—Claro está. Usted derecho y yo oblicuando por la costa del monte chico.

—Es lo justo. Uno debe llegar por la avenida central y otro por los galpones.

—Es lo justo. Siempre ha sido usted ingeniosa, Enriqueta.

—Eso se le ocurriría a cualquiera, Marcial.

—¡Cómo se reirá más tarde a solas!

—Espero que sí.

Se oyeron chasquidos afuera. El viento había cambiado y azotaba furiosamente la pared frontal. El aguacero resonaba como un galopar de cientos de potros.

—Es usted valiente—dijo, Marcial.—Haberse venido a refugiar aquí...

—No tanto. Tenía una cierta seguridad de que algunos de la cabalgata tomarían este rumbo. Casi todos conocen el campo.

—Lo que menos se imaginó fué que yo...

—A la verdad, no pensé en usted.

Si iba a replicar Marcial, se lo impidió el trueno que retumbó como ningún otro. El rancho tembló como sacudido por un puño gigante.

Casi en seguida amainó el viento y la lluvia. Se había hecho de noche. Afuera estaba tan obscuro como adentro.

—Me puedo ir—dijo ella, asomando la cabeza al exterior.—Quedamos convenidos. Media hora después...

—Por rumbo opuesto; convenidos.

Enriqueta salió. Había dejado su caballo en la parte del mojinete. Marcial trato de seguirla en las tinieblas.

La voz de ella resonó azorada.

—¡El caballo!

—¿Qué ocurre?

—No está el caballo.

Al mismo tiempo Marcial tanteando las riendas del suyo, encontró el vacío.

—¡Los caballos!—exclamó.

Había tocado una astilla del palo tronchado. La borrasca sin duda espantó a los animales haciéndoles cortar los amarres y azotándolos campo afuera.

Enriqueta y Marcial se encontraron juntos frente a la puerta. Debían estar pálidos. Su voz se hizo otra vez trémula.

—Debemos ir a pie—dijo ella.

—Sí, debemos; porque usted no puede atravesar sola esa distancia.

—Al llegar al monte nos separaremos. Yo por la avenida.

—Y yo por los galpones.

Se pusieron en marcha.

El pastizal húmedo y a trechos encharcado entorpecía los pasos de Enriqueta.

Marcial asió uno de sus brazos y la fué sosteniendo.

Ya no llovía.

El viento los empujaba de flanco, y groseramente a veces les hacía rozar los hombros.

III

LO que pueden pensar dos jóvenes que habían tenido la historia conocida de todos, a lo que se agregaba la original aventura por que estaban pasando, mientras marchaban solos por un campo desierto, de noche y en silencio, eso es lo que pensaron Enriqueta y Marcial.

IV

TARDARON más de una hora en llegar a la tranquera de la ensenada que rodeaba el monte de la estancia.

Habían perdido un tanto el rumbo y tuvieron que guiarse por los alambrados, hasta que fijaron las luces de la estancia.

—Ya no me puedo perder—dijo ella.

—Se ha concluído esto—dijo él.

Eran las primeras palabras que cambiaban desde su salida del rancho.

Una vuelta de cadena ajustaba la tranquera. Enriqueta pasó al otro lado y tendió la mano a Marcial.

—Gracias—profirió con voz apagada.—Sólo un hombre como usted...

—¿Qué?

—Sólo un hombre como usted deja de hablar a una mujer mientras cruzan solos estas tinieblas.

—¿A una mujer? Se equivoca. La única mujer con quien yo no podía atreverme a ser el salvaje que era natural que fuese, se llama Enriqueta.

—¿Si hubiera sido otra?

—¡Ah! Otra... Otra seguramente no se habría refugiado en la tapera.

—¿Y de haberlo hecho?

—Habría huído al encontrarme allí.

—De modo que yo...

Marcial le estrujó la mano entre las dos suyas.

—Tú sabes de lo que soy capaz—rugió sordamente.

Enriqueta intentó desasirse.

—¡Cuidado!—exclamó.—Todavía puede hacer el salvaje de las suyas...

Marcial la soltó con violencia.

—¡Coqueta desalmada!—profirió entre dientes, apartándose con la mano extendida como para ahuyentar una visión.

Y se perdió en la obscuridad.

V

MEDIA hora después, los perros de la estancia volvieron a salir ladrando en dirección a los galpones.

Algunos peones acudieron al alboroto con sendas linternas que barrieron las sombras.

Don Ezequiel González, que estaba en la galería posterior del chalet, se dirigió hacia el lugar armado también de un reflector.

Llegaba Marcial Arolas. Fué reconocido en el acto y el viejo estanciero le salió al alcance.

—Lo estábamos esperando—dijo, con un tonillo de voz que puso alerta al recién llegado.

—Ya me lo figuraba.

—Salieron en su busca y hallaron su caballo. Esto nos preocupó no poco, pero yo salí de la duda al rato.

—Me sabe buen jinete.

—No es eso; es que dando yo una vuelta por el campo en dirección al camino viejo, un relincho me hizo descubrir el caballo ensillado de Enriqueta Páez Costa.

—¿Qué me quiere decir?

—Soy amigo y soy caballero. Le quiero decir que, pensando en lo difícil que debía ser un doble accidente, me volví a las casas por la avenida de los plátanos completamente tranquilo. De pronto sentí que una voz de mujer llamaba desde el borde de la calle, y enfocando la linterna reconocí a Enriqueta.

—Y bien...

—Y bien, ¡qué diablo!, me contó el lance de la espantada bajo la tormenta y la caminata sola por el campo a través de una legua mortal. Llegamos al chalet, y al dejarla en la puerta de su habitación, le rogué que me entregara el saco de hombre que llevaba puesto. Aquí lo tiene, amigo.

Marcial tomó la prenda que le ofrecía González, sin acertar a decir una palabra. El viejo huésped los tenía agarrados en la trampa. Sólo en aquel momento se dió cuenta el joven de que llegaba en mangas de camisa.

Estaban en la escalinata de la galería posterior del chalet, cuando Marcial dijo:

—Tiene usted razón: es amigo y ca-

(Continúa en la pág. 24)

Evocando a Rubén...

Por FRANCISCO CAÑELLAS

NCE años hace que murió Rubén Darío, el más exquisito, el más sabio, el más delicado, el más fecundo y el más universal de los maestros de la poesía española contemporánea.

¡Rubén Darío!... ¡Cuántos recuerdos despierta su nombre en mi memoria, y qué de sentimientos su memoria en mi corazón! La última vez que le vi fué en Nueva York, un año antes de su muerte. La ciudad enorme tiritaba bajo la nieve. El cielo estaba gris; una bruma viscosa y húmeda lo envolvía todo. Broadway hervía de gente. Cruzaban raudos, entremezclándose, coches, automóviles, ómnibus, tranvías. El gran poeta, envuelto el cuerpo aterido en un largo abrigo, tan largo que casi llegaba al suelo, caminaba entre las gentes sin verlas, sin oírlas. Parecía como agobiado por una inmensa fatiga. Fuí a su encuentro:

—¡Maestro!

Reconocióme al punto y me estrechó entre sus brazos fraternales. ¡Cuán cambiado estaba! Tenía el rostro lívido y lleno de arrugas dolorosas. Los ojos, velados por una profunda tristeza, parecían llorar. Daba pena verle. Díjome que acababa de salir del hospital; que había estado muy enfermo...



Rubén Darío

—Pero ya estoy bien—añadió con aquella su voz apagada y cadenciosa.—Tengo ahora el propósito de dar algunas conferencias en este país contra la guerra que desangra y deshonra a Europa... Después iré a mi patria... Necesito un largo descanso... Ya tendrá usted noticias mías...

Al cabo de un año tuve la de su muerte. ¡Qué lejos estaba él de sospechar que tan pronto emprendería el viaje a la región misteriosa, de la cual —según el testimonio de Hamlet— ningún viajero regresa! El destino tiene ironías de una crueldad inaudita.

Félix García Sarmiento fué el verdadero nombre del gran poeta. ¿Por qué no lo usó nunca? Él mismo, cada vez que se le interrogaba sobre este particular, respondía invariablemente:

—Dejo para mejor ocasión el contar por qué mi nombre es judaico y mi apellido persa...

Rubén Darío fué, sin duda, el poeta que más profunda, que más decisiva influencia ha ejercido en el desenvolvimiento de la actual poesía lírica española. Él fué el primero en romper con las formas métricas usuales en su tiempo, introduciendo en el verso español "una música nueva". Él fué el precursor y el maestro. "Cuando se escriba la historia de la poesía lírica española del siglo XIX —como observa muy atinadamente el erudito crítico español señor Gómez de Baquero— habrá de figurar en ella Rubén Darío como cabeza visible de una revolución literaria comparable a la de los italianizantes del siglo XVI, a aquella de Garcilaso y Boscán, en que no sólo se trajo el endecasílabo de Italia, sino también finuras y perfiles de la poesía italiana renacentista. Rubén Darío fué una fuerza renovadora. Fué un conquistador, como los que él cantó alguna vez, como los cantó Heredia el francés; pero un conquistador de retorno, venido de América a España. No ha habido influencia comparable a la suya, ni de literatos americanos en España, ni de un literato de América en todo el Nuevo Mundo. Toda la lírica joven de América es Rubén Darío, como manantial, y en toda la lírica nueva de España se puede descubrir la huella leonina del autor de "Prosas Profanas".

"La historia del teatro y de la novela castellanos modernos se puede escribir prescindiendo de América. La de la poesía lírica, no. Ello es obra de Rubén Darío, principalmente. Para apreciar su importancia, para ver la trascendencia de su influencia poética, hagamos esta sencilla consideración: ¿Faltaría algo esencial en la historia de la literatura española moderna si no mencionásemos a los otros ingenios americanos, a Bello, a Cuervo, a Montalvo, a Caro, a tantos otros? Evidentemente, no. Y si quisiéramos omitir a Rubén Darío, al tratar de la lírica moderna, ¿se notaría la omisión en esa historia? Sí. Quedaría incompleta, mutilada, sin lógica, con una laguna o un enigma en los orígenes de su transformación. Esto da la medida de lo que representa el gran poeta en la literatura española contemporánea..."

Rubén Darío ha sido uno de los hombres que más honda y perdurable impresión han dejado en mi espíritu. Fué sabio y fué bueno.

A su alma grande, ingenua, sincera, toda serenidad, no llegaban las envidias, las hipocresías, las vanidades que suelen caracterizar a la mayoría de la gente de pluma. Nadie le hacía sombra.

De muchos que le ofendieron villanamente, le oí en más de una ocasión hablar con magnánima indulgencia, despojándolos de toda maldad. Alentó siempre a la juventud con su consejo y con su aplauso. Todo él era de todos.

Fué un hombre noble y bueno, ingenuo como un niño, lealísimo en la amistad, que pasó por el mundo amando al hermano Lobo, a la hermana Zarza...

Él decía verdad cuando exclamaba:

—*¡Si hay un alma sincera, esa es la mía!*

¡Rubén, maestro amado e inolvidable, a quien la gloria sonríe en ultratumba!...

Cierro los ojos para mejor reconstituir en mi memoria su figura, y le veo en pie delante de mí.

Era un hombre alto, recio, atlético. La cabeza noble, varonil, se erguía sobre un pecho fuerte, de luchador. Tenía la cara llena, ancha, pulcramente afeitada; el color ligeramente cobrizo; la boca de labios grandes y sensuales, y los ojos pensativos, a la vez fatigados y curiosos, que —como los de las esfinges— parecían mirar a lo infinito...

ENFERMEDADES DEL CORAZÓN

Comer Mucho! Beber Demasiado!

Cuando hubiere cometido alguna imprudencia o extravagancia, comido demasiado ó bebido mucho Vino, mucha Cerveza, Licores ó cualquier otra Bebida Alcohólica, para no contraer alguna indigestión ú otro Desarreglo del Estómago, del Hígado, del Bazo e intestinos, conviene mucho tomar por la noche, cuando vaya a dormir, Dos ó Tres Cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en Medio Vaso de Agua!

Quien sufre de indigestión, de Desarreglos del Estómago y Fermentaciones Tóxicas en los intestinos está muy arriesgado a contraer las más Dolorosas y Mortales Enfermedades del Corazón, del Hígado y la Terrible Arterio-Esclerosis.

Para evitar tan gran Peligro, tenga su Estómago e intestinos siempre bien limpios y bien tonificados usando **Ventre-Livre.**

* * *

Estómago Sucio!

Otro Peligro!

A veces, sin saber porqué, nos sentimos de repente muy incómodos é indispuestos, con Decaimiento y gran Abatimiento General, con Malestar en todo el Cuerpo, con Torpeza y Pereza para hacer cualquier Esfuerzo, y aún con Dolores y Pesadez en el Estómago, en la Cabeza y en el Vientre, en fin, sin gana ni ánimo alguno de trabajar!

Siempre que estas Perturbaciones aparezcan así de repente, la persona puede estar segura de que su Estómago é intestinos están muy Sucios y Llenos de Materias Podridas y Descompuestas y en este mismo día debe comenzar a usar **Ventre-Livre** para evitar que aparezca cualquier Complicación Peligrosa y Enfermedad interna o Externa!

* * *

VENTRE-LIVRE es el Mejor Remedio para el Tratamiento del Estreñimiento, indigestión, la Mucha Sed y la Gana Excesiva de Beber Agua, Sequedad de Vientre, Estómago Sucio, Vómitos, Eructos, Empacho, Dolores, Cólicos, Pesadez, Calor y Ardor del Estómago, Sabor Amargo en la Boca, la Falta de Apetito, Dolores del Vientre, la inflamación de las Hemorroides, los Dolores, Cólicos y Pesadez del Hígado, el Estreñimiento causado por las Enfermedades del Utero, el Estreñimiento Durante la Preñez y luego Después del Parto, el Estreñimiento Durante los Viajes!

Ventre-Livre es también el Mejor Remedio para los Niños en las indigestiones, Dolores de Vientre y otros Desarreglos Peligrosos del Estómago e intestinos!

Obra Pronto! **Es muy Sabroso al Paladar!**

* * *

De Venta en Todas las Farmacias.

* * *

Mucha Atención:

Ventre-Livre No es purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son **violentos irritantes** y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los intestinos, Estómago e Hígado!

Ventre-Livre es un **Vigorizador-Tónico, el Mejor Fortificador-Terapéutico** de las Camadas Musculares de los intestinos, Estómago e Hígado!!

Es por esta razón que **Ventre-Livre** hace siempre Mucho Bien a los Enfermos!

Use **Ventre-Livre** durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de este remedio, que los resultados serán positivos y certeros!!

No Olvide Nunca: Ventre-Livre No es purgante!



A las futuras madrecitas

Las madres que quieran proteger su salud y la de sus futuros vástagos deben fortificarse durante la gestación y la lactancia.

Una copita antes de cada comida de Bioforina Líquida de Ruxell enriquece la sangre y compensa el fuerte desgaste de la maternidad.

Su rico gusto y sabia dosificación hace que los médicos aconsejen en todos los casos la

Bioforina Liquida de Ruxell

Venta en farmacias.

Depósito: LABORATORIOS BIOLOGICOS CARCAMO - Perú 1645, Buenos Aires

La mujer es el hombre del porvenir

—— *(Continuación de la pág. 17)* ——

murió Rivadavia, va a ser de eficacia rotunda...

LA MUJER ¿ESTÁ EN CONDICIONES DE REEMPLAZAR AL HOMBRE?

Lo que pierde a los hombres — decía Voltaire, — es la falta de habilidad para esconder su habilidad.

La mujer, como eje del mundo futuro, convertida en orientadora de los pueblos, será siempre más hábil que el hombre. ¿Habrá quién le niegue fuerza de carácter? Quien crea que el hombre es superior a la mujer en el mando, no conoce, sin duda, a las mujeres que gobiernan al auto o al marido.

¡Superioridad del hombre! Vana ilusión! Ilusión salomónica. Ilusión del rey de los judíos que creíase amado por quinientas esposas obligadas por la ley, a amarlo. Es la ilusión del amo que tiene a su servicio dactilógrafas pobres y bonitas.

Entre el hombre y la mujer no hay más que una pequeña diferencia. Además, ¡qué diablos!, como dijo La Bruyère: *"les femmes sont extrêmes: elles sont meilleures ou pires que les hommes."*

Cabred y la liberación de los locos

——*(Continuación de la pág. 12)*——

sencillos, diferentes entre sí, de aspecto familiar, y rodeados de parques y jardines. Distribuídas en orden disperso, esas villas forman pintorescos pueblecitos que alejan toda idea de encierro o de hospital."

Inaugurada en 1899, con un discurso de su creador, el doctor Cabred, la Colonia Nacional de Alienados establecida según el régimen liberal descripto, comienza a servir de modelo del sistema open-door entre nosotros y fuera de nosotros, pues los frutos de ella recogidos han sido más halagüeños de lo que se esperaba.

La obra de liberación del alienado quedó cumplida. A Cabred los reconocimientos.

Acaba de rendírsele un gran homenaje al que se asociaron los gobiernos de Corrientes, Buenos Aires y Federal, la Academia de Medicina, instituciones sanitarias y profesores ilustres.

Habló el doctor Llambías, en nombre de la Academia. Repuso, por el honrado ausente, su hijo homónimo, "que será buen médico por su carácter suave", según opinión autorizada del padre. Otras palabras prestigiosas elogiaron también la obra fecunda del psiquiatra reformista. La colonia de la estación Open-Door, lleva desde ahora, por decreto oficial, el nombre "Doctor Domingo Cabred". El presidente de la república visitó personalmente al higienista y benefactor. En el Instituto de Niños Retardados de Torres, se le erigirá un busto. Y se puso, por fin, en las manos estremecidas de Cabred, el Libro de Oro del homenaje.

Y es por todo ello que nuestro entrevistado, desde su sillón de retiro y a impulsos de su sencillo corazón, repite la familiar y agradecida frase criolla:

— Muy lindo, muy lindo!

Phagozyt

SANA Y PROTEGE

Si Vd. está enfermo, y no se puede sanar

Tome el PHAGOZYT

El Phagozyt es el único, seguro y completo regenerador de la Sangre y Nervios. Dice la Revista Médica "Alemania":

"Entre los pocos e importantes remedios ocupa el Phagozyt el primer lugar. Su acción en el Reumatismo, Gota, Catarros Vesicales, Jaquecas, Cabeza, Estómago, Hígado, Riñones, Pulmones, Diabetes es muy eficaz. Especial para enfermos nerviosos y en estado febril. El Phagozyt merece la preferencia de todos los médicos."

Precio del Phagozyt: $ 6.-

Las grandes Droguerías y buenas Farmacias, venden el Phagozyt.
Informaciones e interesantes explicaciones, gratis.

E. HANDL
Bulevar Oroño, 866 — Rosario
Agente en Montevideo:
A. SIMSILEVICH — Ciudadela 1475

La caspa produce la caída del cabello

Para quitarla, basta usar el perfumado Florys Shampooing, que no contiene, como los jabones, substancias alcalinas, que atacan el bulbo capilar. Se vende en todas las farmacias a 30 centavos el paquete.

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR y Cía — PARIS 1531

LINFATISMO

SILLON - CAMA
SOFA - CAMA
desde $ 45.—
MATRIMONIAL
con guardarropa, $ 175.-
SOLICITEN CATALOGO
G. COLLI
CORDOBA 2414 - U. T. 7244 Cuyo





PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

EL MEJOR ROPERO DEL MUNDO

ES EL ROPERO "IDEAL DIEZ"

Premiado en todas las Exposiciones y Patentado



LA MEJOR GARANTIA
Devolvemos su importe, en caso de no dar satisfacción.

RECLAME: De roble norteamericano y cedro macizos (no raulí), estilo de moda "Reina Ana", acabado fino, lustrado interior y exteriormente. Con espejo biselado y secreter..... $ **170.-**

EUGENIO DIEZ & Cía. FABRICANTES DE MUEBLES

SALONES DE VENTA Y EXPOSICION: 710, CHACABUCO, 714
ANEXO: MUEBLES FINOS: CHACABUCO, 677

RUBINAT

LLORACH

30 años de éxito. El purgante y laxante clásico.

SI DESEA ADELGAZAR

tarde o temprano tendrá que recurrir al

TE TOVAR

(COMPUESTO DE VEGETALES)

El Te Tovar es de efecto rápido y seguro, no ataca órganos ajenos al mal que combate. No exige régimen ni privaciones. Su uso es sencillo y su gusto agradable.

En venta en todas las Farmacias a $ 3.— la caja

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA BUENOS AIRES

En el segundo aniversario del glorioso vuelo

Carta abierta del "Plus Ultra" al comandante Franco

Por JORGE J. BONNIN

QUERIDO Ramón:

"Cúmplese hoy el segundo aniversario de nuestra llegada a estas playas, y su recuerdo me ha inducido a poner fin a un prolongado silencio, que es posible hayas interpretado como definitivo, otorgándome, tal vez, patente de ingrato.

"Si es así, modifica tu opinión. Busqué refugio en el silencio porque las penas no deben divulgarse; y si hoy quebranto ese convencimiento, culpa es de la morriña, que acaba de acentuarse con caracteres violentos al comprobar que un nuevo aniversario me sorprende bajo el aspecto de "pieza de museo" en que me han convertido.

"Por inercia de unos, despreocupación de otros y exagerado protocolo de todos, continuó arrumbado en un galpón de la isla Demarchi, como un vulgar trasto, más o menos glorioso, pero trasto al fin.

"Debo confesarte sin ambages, querido comandante, que he abandonado por entero toda esperanza de volver a ser quien fuí. Me lo impiden los pesados laureles que me legó la gloria, y de los cuales no podré desembarazarme más, según colijo y me lo da a entender la proverbial parsimonia de los hombres a cuyas manos me han confiado.

"Por eso te escribo; anhelando desahogar en ti — ¿quién mejor puede comprenderme? — la pena que me agobia y procurarme así el ilusorio consuelo de saber que compartes mi dolor, producto de este glorioso cautiverio.

"¡Qué triste sino el mío! Han transcurrido cuatro años escasos desde que empuñaste por primera vez mi volante, haciéndome hendir la brumosa atmósfera de Marina de Pisa, y, no obstante, la mayor parte de este tiempo estoy pasándolo en completa inercia, como un tullido en su sillón de ruedas, a pesar de conservar íntegramente el vigor y la pujanza que justificaron mi nombre.

"¡Cómo añoro mis días de libertad! Recordando mis vuelos iniciales, en que constantemente me sometías a pruebas de velocidad, carga, poder ascensional y demás complicaciones técnicas, las que realizabas con tu habitual serenidad, bajo las desconfiadas miradas de mis progenitores, yo cedería gustoso todos mis galardones actuales para volver a ser aquel "Dornier"

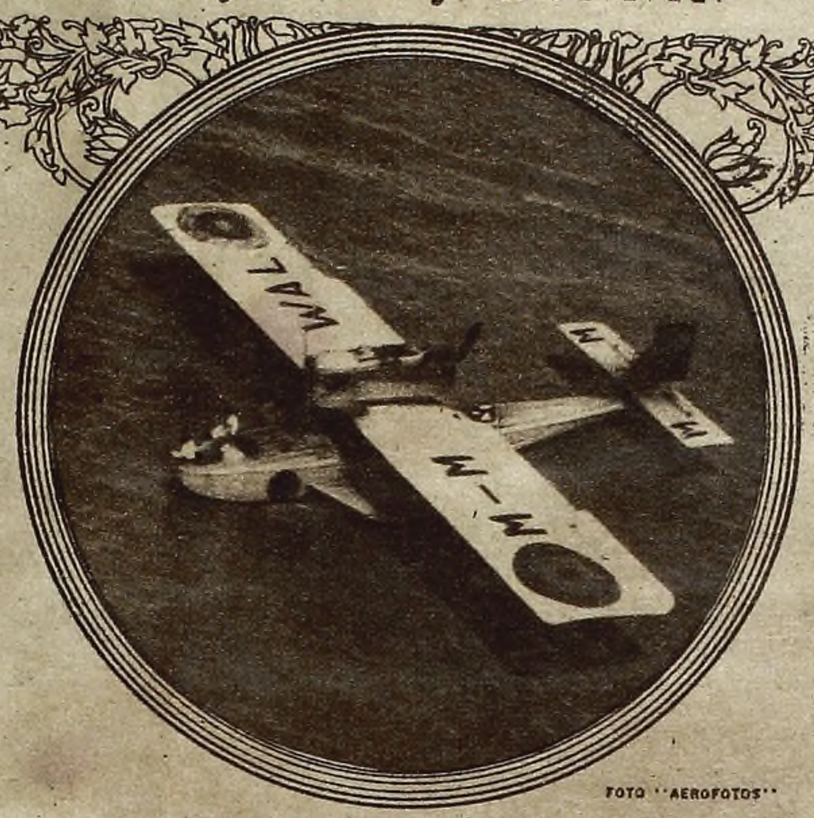


FOTO "AEROFOTOS"

desequilibrado, incompleto y falto hasta del barniz exterior, que era en aquel entonces.

"¡Qué tiempos felices! Por algo aquel poeta nuestro — que tú has de recordar cómo se llama — dijo "que todo tiempo pasado fué mejor". Hoy, convertido en gloriosa reliquia en este bello rincón del suelo americano, daría años de mi corta vida por poder repetir, anónimamente, como en aquella época, el accidentado vuelo de Barcelona a Los Alcázares, donde todos mis defectos se te revelaron en una sucesión desconcertante.

"A veces, víctima de la desmoralización, me arrepiento de haber sido glorioso, y pienso egoístamente. Se me ocurre que bien pude haber sido uno de aquellos cuatro hermanos míos que, habiéndome aventajado en nacimiento, fueron destinados a la base de Melilla y en ella hallaron ancho campo para esa sed de aventuras y de vida andariega que anima a todo buen español. Felices ellos, que continuarán su campaña siempre más cerca de las estrellas que de tierra, y que mañana, aunque el destino los abata y corte de un manotón su serie de gloriosas jornadas, siempre hallarán su tumba en la bahía de Alhucemas, la base de Mar Chica o en los abruptos montes del Riff. Dichosos, por haberles otorgado la gloria el premio más honroso y codiciado; la libertad, que tanto añoro y que me arrebataron los hombres de esta tierra, en aras de un equivocado concepto patriótico.

"De tanto en tanto llegan hasta mi vera algunos jóvenes oficiales de la marina argentina, y en cada uno de ellos creo ver al héroe de mi liberación. Vano ensueño: vienen solamente a visitarme, a contemplar con pena mis aceradas entrañas inactivas y palpar mis rígidas células que el tiempo recubre con su pátina inevitable. Impedidos de obrar en otra forma por las estrictas órdenes prohibitivas que pesan sobre mí, dedícanse a hilvanar comentarios alentadores para mi condición de cautivo, lapidando con atinadas frases a quienes provocan esta situación. Son, sin quererlo, fieles intérpretes del sentimiento popular, pero el gobierno, encastillado en su idea de ver en mí un símbolo, hace oídos de mercader.

"Otras, son los mecánicos encargados de mi custodia, que se acercan, y, a título de ensayo, ponen mis motores en marcha. Entonces rujo con toda la potencia de los mismos, elevando airada protesta contra esa inconcebible condena de inacción que sobre mí pesa. Pero no se me entiende, y mis gritos no llegan más que a mi propio corazón, para aumentar la angustia que provoca la impotencia. Aprovechando hallarme en plena vida, desearía lanzarme al agua, y liberarme en un supremo esfuerzo, pero no encuentro la mano piadosa que guíe mis timones. En cambio, pesadas lonas vuelven a recubrirme al final de los ensayos, y son mi mortaja, sobre la cual velan el silencio y el olvido.

"En los primeros tiempos de mi cautiverio hubo más de una ocasión en que volví a creerme dueño

(Continúa en la pág. 48)

Cólicos infantiles

Una suave friega de Untisal en la "barriguita" calma sus dolores, los deja contentos y duermen tranquilos.

Untisal

Untisal transforma el llanto en angelical sonrisa.



Untisal es el mejor protector del pecho y los pulmones.

Frasco chico $ 1.80

Frasco grande $ 6.00

El aguacero

—— (Continuación de la pág. 20) ——

ballero. Pero le juro por la memoria de mi madre...

Don Ezequiel le puso la mano en un hombro, y suavizó su voz hasta hacerla un susurro.

— Deje a su señora madre en paz. Sé lo que son las casualidades, porque les debo lo mejor que me ha ocurrido en la vida. Ahora, cámbiese de ropa, y lo esperamos en el comedor.

VI

LA cena fué alegre como ninguna otra. Después de un episodio lleno de peripecias que pueden ser dramáticas y se vuelven en cómicas, los actores están locuaces, tanto más cuanto más selecta y bien dotada sea la mesa, en que se agota el relato y su secuela de comentarios.

Había sido una escena cinematográfica aquella fuga en tropel enloquecido bajo la catarata de las nubes. En cinco minutos no se vieron unos a otros ni volvieron a verse más. El arribo a la estancia fué azaroso. Algunos se extraviaron en el monte grande; otros se encontraron encajados en el lagunón del puesto rosado; quienes perdieron sombreros o chales; quienes volvieron a pie por haberse desensillado el caballo en rodadas aparatosas. Todos se atrevían a jurar que jamás en su vida habían visto turbión de agua semejante.

Nadie advirtió que Enriqueta Páez Costa y Marcial Arolas eran los únicos a quienes nada les había acontecido digno de referirse. Escuchaban mudos a todos los demás.

Servido el café en el hall, Enriqueta inició en el piano la música de un cantable conocido. Marcial se acercó a ella con aire indiferente. Se habían formado corrillos aquí y allá y todo el mundo hablaba y reía.

— Estoy en la galería del frente — deslizó él al oído de ella.

Enriqueta se hizo reemplazar en el piano por su hermana mayor. Dos minutos después estaban en la galería, recostados en la balaustrada, mirando, al parecer, las estrellas.

— ¿Tenía algo que decirme, después de su último insulto? — preguntó ella con tono zumbón.

— Que don Ezequiel me ha hablado del asunto.

— ¡Ah, sí! ¿Y qué?

— ¿No te importa la opinión de un hombre como él?

— A mí, mucho; pero, ¿qué puedo hacer?

— Te debo una reparación.

— ¿De qué genero?

— Total. Te debo mi vida entera.

Enriqueta intentó la última broma:

— ¡De modo que... no te vas esta noche!

Su conato de risa se apagó bajo la sensación de fuego de unos labios pegados a su brazo desnudo.

Intentó apartarse, y se volvió vivamente hacia los vitrales que cerraban el comedor. En la luminosidad policroma se destacaban siluetas movibles.

El salvaje, domado allá afuera, en el desierto negro, aparecía al borde de aquel resplandor.

Entonces su corazón se llenó de una ternura infinita. Encaróse con él, y le preguntó, trémula:

— ¿Por qué haces aquí lo que no hiciste allá?

Pero ella sabía la respuesta, y agregó vivamente:

— No es tan fácil conocer al hombre a quien se ama...

Marcial la interrumpió estampando otra vez sus labios en el brazo que no resistía:

— Hasta que lo pone a prueba una tempestad.



La delicadeza y los colores de los vestidos modernos, exigen el LUX

La moda exige hoy las más frágiles telas, tanto para el vestido como para la ropa interior y esos materiales de tejido tan ténue necesitan ser lavados con el mayor cuidado. Frote usted esas delicadas prendas de vestir con cualquiera de los jabones ordinarios de lavar, retuérzalas y quedarán estropeadas inmediatamente.

La fragilidad y delicado color de las telas modernas hacen necesario el suave lavado con LUX. Basta echar una cucharada de LUX en una cantidad suficiente de agua caliente, batir bien la solución hasta obtener una solución bien espumosa, sumergir en esta solución las prendas, enjuagarlas en tres aguas limpias y exprimirlas suavemente para extraerles el agua, sin retorcerlas.



Lo que el agua pura no daña puede lavarse con LUX.

L X. 6-10

para que su niño no sufra de

los cólicos, el estreñimiento y los vómitos que ocurren cuando el alimento (especialmente la leche de vaca) se le agria y cuaja en el estómago, agréguele al primer biberón de la mañana una cucharadita de

Leche de Magnesia de Phillips

Este admirable antiácido tiene **cincuenta veces** *más poder neutralizante que el agua de cal, sin ninguna de sus desventajas.*

La **Leche de Magnesia de Phillips** ha sido prescrita y aconsejada por los médicos *desde hace medio siglo* para los eructos agrios, el ardor en la boca del estómago, la biliosidad y la indigestión.

No hay laxante más admirable y digno de confianza, sobre todo para niños y personas delicadas.

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:
Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

Dr. JUAN E. DILLON
Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes
Enfermedades de boca y dientes
TALCAHUANO 68, 4º piso Horario:
U. T. 7862; Mayo De 14 a 20 horas

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Mil gracias (San Pedro). — 1º Suprima temporariamente el uso del jabón, lavándose con infusión de tilo, y aplique una crema adherente antes del polvo.

2º Dos o tres lavados diarios con agua y jabón, aplicando después de secar las axilas un poco de ácido salicílico o tanino.

Piedad. — 1º Nada mejor para el cutis que su procedimiento de limpieza.

2º Un especialista de la piel puede borrarle esas cicatrices.

Mafalda 2. — 1º Su cutis necesita baños faciales metódicos con un puñado de romero en un litro de agua. Después del baño pase un pedacito de hielo sobre el cutis.

2º Haga un masaje facial suave siguiendo las instrucciones dadas en el número 932 de EL HOGAR.

La clara de huevo batida con aceite de almendras es un gran detersivo para el cutis.

3º Todos los días, con vaselina líquida, la base de sus uñas, para evitar el defecto que menciona.

Salsi (Tacuarembó). — Las respuestas demoran debido a la enorme correspondencia que recibo. Oportunamente se publicará la suya.

Lucía Lía G. — Si hace el masaje siguiendo las indicaciones obtendrá buen resultado. Locione las arrugas dos veces al día con:

Agua filtrada.....	200	gramos
Leche de almendras...	50	„
Alumbre	4	„

Betty Compson. — El uso nocturno de guantes remediará la forma de sus manos.

Pierina (Montevideo). — 1º Hay unos cepillos especiales con puntas móviles, metálicas para ese masaje de reducción. También puede hacerse con el palo adecuado a ese fin. Si tiene un poco de constancia, obtendrá buen resultado.

2º Las cremas yoduradas no son en manera alguna perjudiciales.

Teresita Julieta (Rosario). — 1º Unte de noche la cara con una mezcla en partes iguales de lanolina y vaselina. De mañana se lava con agua y unas gotas de Colonia.

2º Para blanquear el cutis aplique esta crema:

Glicerolado de almidón	200	gramos
Blanco de cinc en polvo finísimo.....	10	„
Biborato de soda.....	1	„
Esencia de rosas	1	gota
Tintura concentrada de almizcle	15	gotas

3º Use un esmalte líquido en lugar de polvos.

M. M. (Capital). — Tengo entendido que ese producto trae la explicación de su empleo.

Flor de Oriente. — 1º El uso de jabón yodurado y enguantar de noche las manos.

2º Haga una pasta con papas hervidas y leche, cubriendo con ellas las manos antes de ponerse guantes al acostarse, con lo cual conseguirá darles blancura.

3º Masaje con el palo de adelgazar o el cepillo.

Inconsolable. — Ensaye por unos días no mojar su cutis, limpiándolo solamente con aceite de cacao derretido. El paspado desaparece. Para conservarlo, acostúmbrese a untarlo bien de vaselina pura al acostarse. Antes del polvo, pase un algodón con agua de rosas, sin frotar demasiado.

Unas gotas de zumo de limón en el agua del lavado le serán favorables. Evite en la comida, salsas, carne roja y picantes consumiendo fruta y verdura en abundancia.

Morocha de dieciocho abriles (Córdoba). — 1º Aplique al busto compresas de algodón empapado en agua de alumbre, fría.

2º Use mentonnière al acostarse.

Negrita (Avellaneda). — 1º El esmalte siguiente blanquea sin perjuicio alguno para el cutis.

Agua de azahar.....	250	gramos
„ „ rosas	250	„
Subnitrato de bismuto	125	„
Glicerina	50	„

2º La marcha en punta de pie es ejercicio favorable para lo que usted desea.

Cutis delicado. — He aquí una buena fórmula:

Almidón de arroz.....	100	gramos
Talco	10	„

Se perfuma a voluntad.

Morocha tucumana (Tucumán). — Sumerja las manos en vinagre dos o tres veces al día y una vez secas aplique en las palmas con un algodón esta loción:

Agua de rosas.....	125	gramos
Bórax	10	„
Glicerina	8	„

Negra (Tucumán). — 1º Dibuje una rayita en el vértice externo del ojo y obscurezca con koll los párpados, en la cavidad, sin tocar las pestañas.

2º El aceite de coco es sumamente eficaz.

3º En vez de jabón use una muñequita de salvado de almendras para la cara.

Indecisa. — 1º Es difícil sin conocer su organismo darle respuesta satisfactoria. Consulte con su médico sin dejar pasar más tiempo.

2º De resultados más inmediatos es el uso de extracto de manzanilla.

3º En todos los hospitales atienden gratuitamente a quien lo solicita.

Anette. — Sírvase indicar el número de EL HOGAR en que se publicó esa respuesta.

X. X. (Villa Devoto.) — 1º Las duchas frecuentes con agua de alumbre fría, le darán el resultado apetecido.

2º El uso del soutien es por el contrario favorable siempre.

P. C. (Luján). — Todo ejercicio que tienda a reducir el abdomen, le será beneficioso.

Acuéstese boca abajo sobre una alfombra y, apoyando las manos en el piso incorpórese lentamente, repitiendo este movimiento todas las mañanas.

Uruguaya florida. — 1º Fricciones circulares diarias con una mezcla en partes iguales de: manteca de cacao, vaselina y glicerina, seguida de una ablución con agua fría.

2º Locione la región obscureciendo con agua oxigenada mezclada por mitad con agua de rosas.

3º Friccione las manos con glicerina y zumo de limón en proporción de tres cucharadas de la primera y dos de jugo. Repita varias veces al día esta fricción.

María Estela (Santa Fe). — El vello es la desesperación de una inmensa cantidad de señoras. Se limpia el cutis con depilatorios, pues su extirpación radical en brazos y piernas es imposible. Acostumbrándose a un depilatorio suave, la piel no sufre absolutamente.

La máxima satisfacción:



Tomar mates cebados con

ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

Es opinión generalizada, que para saborear en todo su exquisito sabor el rico aroma de la yerba natural, deben tomarse mates cebados con ÑANDUTY.

ÑANDUTY es la yerba suprema por su perfecta elaboración, su gran concentración de esencias y su extraordinario rendimiento.

Pruebe Vd. la ÑANDUTY.



Se vende en paquetes de 1 y de 1|4 kilo y en latas de 1 y de 1|2 kilo, en todos los buenos almacenes y despensas del país.

Los mates de ÑANDUTY despiertan el apetito y facilitan la digestión.

E. MACKINNON & COELHO - Victoria 2666, Bs. Aires.

RIÑONES VEJIGA VIAS URINARIAS



Urotropina

Tabletas Schering

Gallardo, pujante, vigoroso...



Para dotar al organismo infantil de la más admirable vitalidad y fortaleza, probablemente ningún elemento de mayor poder y eficacia que la Pepto Maltina.

Pues por su composición — un puro extracto de malta garantido sin alcohol ni drogas — la Pepto Maltina posee la extraordinaria virtud de beneficiar todos los centros vitales del organismo: purifica y aumenta la sangre, fortifica los pulmones y huesos y desarrolla los tejidos en forma rápida, positiva y duradera.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Pepto Maltina

TONICO IDEAL PARA LOS NIÑOS

Actualidades gráficas

Informaciones veraniegas



DE LA FALDA

Grupo de pasajeros del Edén Hotel que realizaron un paseo al bellísimo paraje de Calanchanga, uno de los más frecuentados de estos alrededores

FOTO ARTURO FRANCISCO



DE CARHUÉ

La niña Nelli López Lecube Manín rodeada de los amiguitos a quienes ofreció una fiesta con motivo de su cumpleaños

FOTO ARTURO FRANCISCO



FOTO CARRETERO

Señorita María Esther Maffei



FOTO CARRETERO

Familias Do Pico y Valle



FOTO CARRETERO

Señoras R. M. de Insúa y Laura I. de Torres

DE NECOCHEA



FOTO NAS

Señorita María Elisa Cáceres

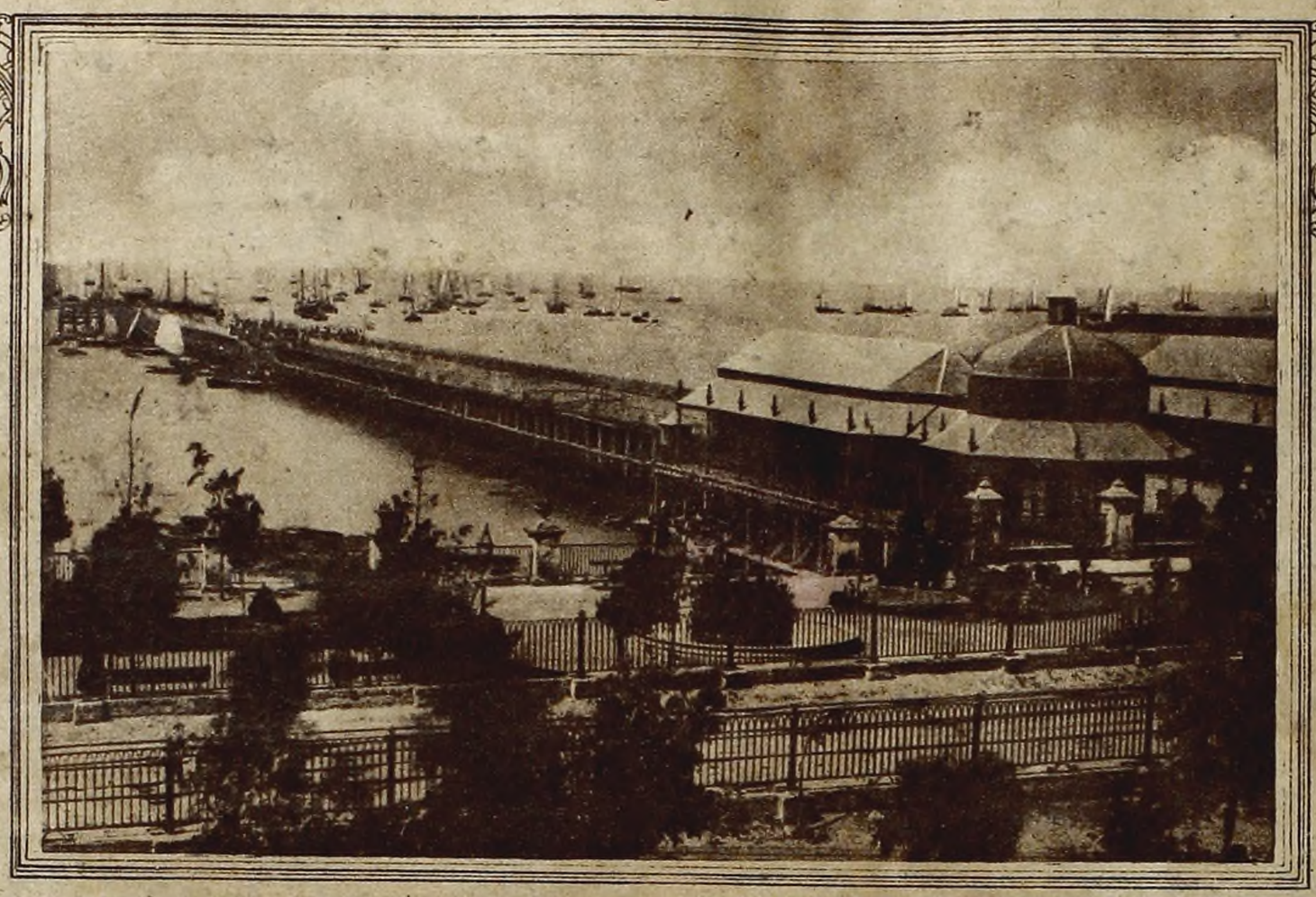


FOTO WITCOMB

Antiguo muelle de pasajeros

Del tiempo viejo

Historias de perros

Por

VIATOR

HACE pocos días, paseando por la mañana con un amigo en un barrio próximo al Jardín Zoológico, hacia donde nos dirigíamos lentamente, nos sorprendió el espectáculo siempre interesante de una batida de perros callejeros.

El carro jaula, ya de vuelta a la perrera municipal, llevaba un buen número de prisioneros de todas las *clases sociales*, mezclados nobles y plebeyos, desde el *cuzco pelao*, de piel morena, con sólo algunos mechones de pelos rubios en la extremidad de la cola y de las orejas, hasta el aristocrático lulú de Pomerania; desde el inquieto fox terrier hasta el perro chusma de raza indefinida, amontonados en la carreta fatal, camino a la muerte. Una parodia cómicotrágica de la *charrette* de la guillotina, reemplazando los gritos e insultos de los *sans-culottes* contra las víctimas humanas con la protesta airada de los muchachos contra los verdugos de los perros condenados a la cámara de asfixia; pero en ambos casos puesta de relieve la idiosincrasia de la turba imbécil, capaz solamente de torpe crueldad o de irrazonada sensiblería.

La fantástica jaula iba precedida por un agente a caballo seguida por otro, flanqueada por dos enlazadores y rodeada por una multitud de muchachos que hacían causa común con los perseguidos, y trataban de alejarlos, con gritos y pedradas, del traicionero lazo, o de libertar a los ya capturados.

Continué largo rato pensando en la curiosa psicología de las multitudes, hasta que mi amigo, hombre ya maduro, interrumpió el silencio para decirme:

—A propósito de la escena que acabamos de presenciar, venía recordando aquel trágico suceso ocurrido en Montevideo, hace ya muchos años, cuando aún no se aplicaba en estos países el suero Pasteur contra la rabia.

Una hermosa niña se casó con un joven apuesto, ambos con fortuna, enamorados y con todas las condiciones para ser felices. Algún tiempo antes de la boda, el novio, al acariciar a su perro favorito, advirtió cierto día, con extrañeza, que lo evitaba y enseñaba los dientes cubiertos de baba espumosa.

Sospechando algo, lo hizo aislar, y poco después el animal moría con todos los signos de la rabia. En cuanto a él siguió su vida normal, ajeno a toda idea de contagio, porque entonces se suponía que el terrible mal no se inoculaba sin mordedura.

La boda se realizó, constituyendo un acontecimiento social, y la pareja fué a pasar la primera noche en un palacete próximo al Prado. Al día siguiente, ya muy avanzada la mañana, como no contestara nadie al discreto llamado de los sirvientes, sospechando algo anormal, la policía violentó las puertas, y encontraron a la joven esposa, aún vestida con su traje blanco, estrangulada sobre el lecho intacto, y a su marido trepado sobre un armario, castañeteando los dientes y echando espuma por la boca.

HE aquí otro cuadro — continuó — presenciado por mí, siendo niño, junto al muelle de pasajeros que se internaba en el río en la vecindad de la Casa Rosada.

Habíamos hecho la rabona con un compañero de colegio, durante una tarde calurosa de noviembre, para ir a pasear en la ribera, hoy tan distinta, y después de recorrer hasta su extremidad el muelle, cuyos pilotes de quebracho eran azotados violentamente por las olas, regresábamos al obscurecer, cuando vimos junto al murallón de la costa un grupo de gente.

Un señor, que parecía extranjero, gritaba desesperadamente, ofreciendo un premio de cinco mil pesos moneda corriente — unos doscientos pesos oro — al que salvara a su perro, un espléndido *pointer*, que acababa de tirarse al agua tras de un trozo de madera arrojado por un chico travieso.

El animal trataba de volver a la rampa de acceso, pero el oleaje, cada vez más fuerte, lo alejaba de la orilla. Nadie se atrevía a desafiar el peligro, por tentador que fuera el premio, y la gente reprochaba a gritos la cobardía de algunos marineros espectadores, porque no socorrían al pobre animal.

De pronto, entre elogios a aquel señor que ofrecía semejante suma por la vida de su perro, y aplausos al héroe que se aprontaba a salvarlo, un robusto muchachón, rubio y sonriente, se alivianó de ropa y se tiró al agua.

Siguió una lucha dramática; el marinero nadaba sosteniendo al perro, que parecía comprender, y ambos llegaban hasta la orilla, para ser rechazados de nuevo por las olas al chocar con la muralla. Por fin, con ayuda de una cuerda el animal fué izado a medio ahogar, mientras su salvador, aturdido por un golpe en la cabeza contra los pilotes del muelle, cesó de nadar, y se hundió, para no reaparecer.

No hubo quien ofreciera dinero por aquella vida, y cuando los testigos reaccionaron, fué sólo para incriminar, por la muerte del marinero, al dueño del perro, que apenas pudo huir de sus acusadores gracias a la tardía intervención de algunos vigilantes.



Un perro "pointer"

CUANDO aparecieron los primeros automóviles a nafta, Mauricio Maeterlinck escribió sobre ese tema un ditirámbico elogio, que el tiempo se ha encargado de confirmar largamente, aunque el auto que lo ha inspirado fuese una "cafetera" *de trente à l'heure*, según me aseguró más tarde François Fonsson, amigo íntimo de aquel escritor.

"...Aquí, en este pequeño carro de fuego — escribía Maeterlinck en su *Double Jardin*, — tan dócil, tan ligero, tan milagrosamente infatigable, entre las alas desplegadas de este pájaro de llamas, que vuela al ras del suelo para mostrarnos las flores; que acaricia los trigales, respira los arroyos, conoce la sombra de los árboles, entra en las aldeas, ve las puertas abiertas y las mesas servidas, cuenta a los segadores que se inclinan sobre los prados, rodea la iglesia sombreada por tilos, descansa en el albergue al mediodía, y vuelve a partir cantando para ir a ver de un salto lo que sucede entre otros hombres, a tres jornadas de marcha de la comida terminada, y sorprende la misma hora del día siguiente en un mundo nuevo. Aquí el Espacio se vuelve verdaderamente humano, se proporciona a nuestro ojo, a las necesidades de nuestra alma, a la vez pronta y lenta, estrecha y colosal, insaciable y meticulosa; se nos asimila en fin, y nos prodiga sin cesar en cada una de sus etapas, una belleza que no ofrecía en otro tiempo sino a la penosa llegada...

"Ahora, al contrario, no es ésta la que nos reabre los ojos, reanima la atención tan preciosa de la vida, e invita a la dicha de admirar; el camino entero no es ya más que una llegada perpetua. Las alegrías del término se multiplican, puesto que todo toma su forma adorable; los ojos olvidan al fin su indiferente indolencia y

(Continúa en la pág. 54)



FOTO CABADA

La "perrera" rodeada de chicos

Las grandes inundaciones de Londres



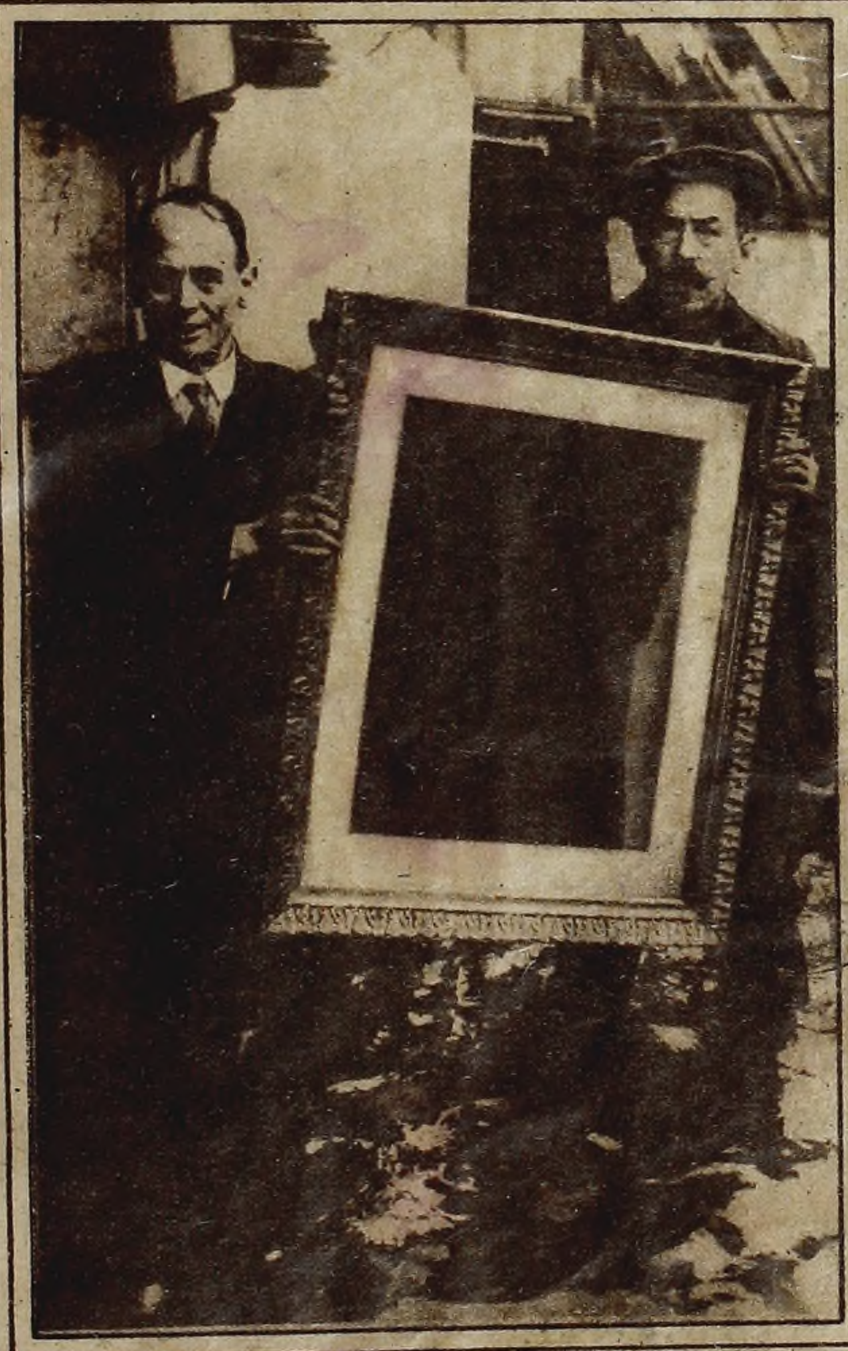
Las casas en Londres, Canterbury, Kent y otras ciudades británicas presentaban el aspecto de lagunas durante las inundaciones de diciembre. La foto presenta a una joven en momentos de ser transportada al bote que la conducirá al trabajo

ENTRE los grandes fenómenos naturales que se han registrado en Europa en los últimos tiempos, cabe remarcar las inundaciones de Londres como el más característico del período anormal que atraviesa el planeta.

Las crecidas del Támesis convirtieron en verdaderos ríos algunas calles de la parte norte de la ciudad, arrasando las viviendas humildes, y dejando en la miseria a miles de personas. Todo el sur de Inglaterra sufrió las consecuencias de uno de los temporales más formidables que se recuerdan. Pero Londres fué la ciudad más perjudicada.



Todas las calles de la parte norte de Londres se convirtieron en ríos de fuerte correntada. La foto presenta el salvataje de una niña



Sacando las obras de arte de la Tate Galery que fué completamente invadida por las aguas



Un aspecto de los perjuicios ocasionados en algunas calles por la desviación de las aguas

FOTOS SPORT GENERAL



Los Perfumes de Moda

CHELA OJOS NEGROS DIME QVE SI

IMPORTANTE

La PERFUMERIA GRIET no ofrece sus afamados productos a base de REGALOS, porque entiende que el mejor obsequio es el que radica en la CALIDAD.







Talcos

Precio del tarro . . . $ 0.70

Jabones

Precio de la pastilla $ 0.70

PERFUMERIA

GRIET

Girardot 1636 Bs. Aires

Polvos de Tocador

Precio de la caja en la Capital

$ 1.90

Lociones

Precio del frasco . . $ 3.70

Se venden en todas las casas del ramo

"Cherchez votre cœur"

BUSCA tu corazón, o, mejor dicho, la mitad de tu corazón: tal fué el objeto de un te danzante organizado por el profesor Manuel Silva, que se celebró hace pocos días en Mar del Plata, y que tuvo la virtud de poner una verdadera nota de animación y de color en el aristocrático balneario.

Busca tu corazón. Entre las señoritas y los caballeros que concurrieron a la fiesta fueron repartidas mitades de corazón. En un momento de la danza, a una señal, cada señorita buscó la mitad que le faltaba, al que le había correspondido en suerte, y, ya completo el corazón, siguieron danzando las parejas. La graciosa novedad llenó de alegría el ambiente, y la fiesta, que estuvo prestigiada por la presencia de distinguidas familias de nuestra sociedad, se prolongó hasta muy tarde.



Mesa ocupada por la Sra. Elena C. de Wille Bille y las Srtas. Ana M. Costa, María E. Wille Bille, María Gaudino, Clara C. Anvaria y Emma Anvaria



Mesa ocupada por las señoritas de Cánepa y Repetto, en los momentos previos a la danza de los corazones todavía incompletos



Aspecto de uno de los salones del Club Mar [illegible]a durante la celebración de la fiesta



Las seis primeras parejas que unieron los corazones: señorita Diana Elena del Castillo y señor Enrique García Hamilton, señorita Pilar García Hernández y señor Héctor Brenta, señorita Raquel Monlav y señor Osvaldo Badino, señorita Celina Brenta y señor Horacio Rossi, señorita Nélida Thompson y señor Alfredo L. Taddiaró, señorita Ana M. Lovato y señor Juan A. Piñón



FOTOS BAY BAUDOIN

Mesa ocupada por la señora de Soriano y las señoritas Raquel Soriano, Nélida Thompson y Lucrecia García Torres

Notas de la semana

LA LLEGADA DEL CERVANTES Y EL JUAN DE GARAY



El martes de la semana pasada llegaron a nuestro puerto los exploradores torpederos gemelos Cervantes y Juan de Garay, construídos en los astilleros españoles para la armada argentina, y que aparecen en esta fotografía amarrados en la dársena norte. En la misma fecha las dos nuevas naves fueron visitadas por el presidente de la República, doctor Alvear. El grabado del círculo reproduce el momento en que el primer magistrado inspecciona el torpedero Cervantes, acompañado por el capitán de la nave y su oficialidad

EL NUEVO MATADERO MUNICIPAL



FOTOS LOUZÁN

El presidente de la República con su comitiva y las autoridades municipales, recorriendo los terrenos destinados a la construcción del Matadero y Frigorífico Municipal, después de la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental de dicho edificio, realizada el día primero del corriente mes



Ramillete de rosas...

¡Qué impresión producen esas deliciosas mujercitas! Ágiles, vibrantes de salud y vida, irradian el magnetismo de su alegría incontenible, y siembran a su bullicioso paso: admiración, en los hombres; y en las mujeres... el silencio.

Verdad es que el veraneo influye grandemente a ello; pero no menos cierto es que unas copas diarias de Malta Palermo entre las comidas complementan magníficamente los benéficos efectos del aire puro, del agua, del ejercicio y del sol; pues la Malta Palermo es un elemento de inapreciable contribución a la salud y al bienestar, por sus reconocidos méritos como tónico natural y virtudes digestivo-asimilativas.

PIDALA EN TODOS LOS HOTELES Y BALNEARIOS

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires



Malta PALERMO

Publ. P.A.Weber

Ante la proximidad del carnaval, se inicia el pintoresco desfile de trajes de hermosa policromía y originalidades caprichosas

Por BIJOU



Gorro oriental.—Con este decorativo gorro de perlas y piedras brillantes, se puede transformar un traje de soirée en uno de fantasía, comunicándole en esta forma un gratísimo aspecto de vistosidad

PLETÓRICO de esa luz que embriaga los espíritus con sutiles bellezas, hermosas policromías y caprichosas originalidades, se acerca Momo, dispuesto a imponer sus leyes durante los breves días de su reinado. Luces y colores, bonitas torres de serpentinas, perfumes seductores, disfraces de todas las épocas y todos los estilos, bulliciosas y alegres máscaras, todo en unánime armonía, contribuye a convertir los días de carnaval en una fecha que lo mismo celebran los jóvenes que los viejos, las damas que los caballeros, los divertidos que los graves, no faltando, desde luego, el alborozado griterío de los niños, que es la nota más simpática en todas las fiestas.



Reina de la Selva.—Original interpretación en piel de leopardo que puede hacerse también en raso o terciopelo pintado. El bonete y los adornos que luce este elegante disfraz están ejecutados en rafia de distintos tonos

Entre carcajadas y cascabeles cruza las calles la ruidosa caravana de disfrazados que rinden culto a ese dios que exige la mayor intensidad en los ritos; y así, mientras dura el fugaz relámpago de su imperio, todo es animado, riente y alegre.

Como en toda novedad, como en toda hora que



Su Majestad la Nieve. — Se nos presenta esta suntuosa toilette en crêpe georgette enteramente bordado por cuentas de cristal. Franjas de marabú realzan la belleza de este modelo

exige una especial dedicación, se nota en esos días la preocupación del mundo femenino para poner su nota sobresaliente en el concierto de voces y de artísticos disfraces con que se organizará el desfile en honor de ese rey que se avecina, precedido de una tradicional fama de humorístico desorden.

Con afán de presentarse impecables, revestidas de gracias que realcen su belleza, parécenos adivinar la preocupación de nuestras lectoras por superarse a sí mismas y poner una nota deslumbrante en nuestras calles o en nuestros animados salones. Sabiendo de sus inquietudes es porque nos adelantamos para ofrecerles algunos disfraces, con los que producirán esos efectos sensacionales que tanto y tan justamente las halaga.

Cintas y encajes dorados y plateados, lamás, flecos de perlas y canutillo, terciopelo de colores vivos y vistosos con bordados rutilantes, el satín, el crêpe georgette, las muselinas en combinación y delicioso contraste con el terciopelo y los broches con encaje



Bellísima creación en lamé plateado con aplicaciones de terciopelo rojo en forma de corazón. Un encantador turbante completa tan original atavío

se prestan para realizar los más novedosos disfraces. Por eso las colecciones para carnaval ofrecen un aspecto tan sugestivo, tan original y tan rebosante en fantásticas creaciones.

Entre los modelos admirados en sus páginas, hemos visto "Una sombrilla moderna" de facilísima ejecución. Se prepara una armazón de alambre en forma de sombrilla y se forra de crêpe georgette, que luego se recubre de encaje plateado; el corsage es de terciopelo bleu, formando un conjunto tan bonito y tan sencillo, que no pudimos resistir los deseos de dar esta ligera idea a nuestras lectoras. Otro de no menos efecto lo constituye un "Traje billar" en fulgurante terciopelo negro y rojo enlaminado de plata, que en su marcada sencillez ofrecía una especial originalidad. Los símbolos aparecían ejecutados en terciopelo rojo y plateado, motivos que se repetían en la cabeza, de la que caía una gruesa borla que jugaba sobre los hombros con el relumbrón de sus perlas rojas y plateadas.

Pueden también hacerse monísimos disfraces recurriendo a la llamativa originalidad de los trajes regionales, motivo muy sentador para las altas. Por ejemplo: un vestido de española antigua con un sombrero de terciopelo de alas anchas y una vistosa flor que parece brota debajo del sombrero y viene a caer sobre el rostro; el clásico mantón, largo collar y ceñido corpiño; la falda ancha y larga hasta tocar el suelo, de satín negro, amarillo o rojo, adornado con bandas de crêpe satín, es un disfraz lleno de especial encanto.

A la sugestiva presentación de cada uno de estos trajes se une la característica de ser de tan fácil ejecución, que todas nuestras habilidosas lectoras pueden hacerse sus propios disfraces, que respondan de un modo perfecto a su personalidad e idiosincrasia, teniendo la seguridad de que su aspecto despertará murmullos de admiración.

Con estas ligeras ideas que dejamos expuestas, tenemos la seguridad de haber contribuído a dar realce a las breves horas del reinado de Momo, que sembrará alegrías y bullicios tanto en nuestras calles como en nuestros deslumbrantes salones.



El sello
de suprema distinción...

La mujer de gustos refinados se distingue por la suprema elegancia de su vestir y por el invariable uso de los productos **"4711" "Troica"**, cuyo exquisito aroma sutil y persistente realza su belleza natural envolviéndola en un vaporoso y perfumado ambiente.

"4711" Loción **"Troica"** *por su alta concentración equivale a un extracto.*

"4711" Colonia **"Troica"** *es la más persistente de las Colonias finas.*

Unico Representante: PABLO HARPE - Bs. Aires.
Fábrica y escritorio:
Blanco Encalada 3145 - U. T. 2596, Belgrano
Escritorio-Exposición:
Tucumán 1458 - U. T. 2014, Rivadavia



N.º 4711. Troica

LOCION-EXTRACTO · COLONIA · JABON · CREMA · POLVO-COMPACTO

Mundialmente reconocidos:
"4711" Lociones Cuerolor, Chypre, Amorena, Azuloro, Violeta y Rosas encantadas

Del interior

MAR DEL PLATA



Conjunto de pequeños actores que componen la compañía infantil de Angelina Pagano, y que actualmente se halla actuando en dicha localidad. A la derecha un grupo de los simpáticos actorcitos en una escena de la obra "El sueño de Pelusita", dada en el Club Mar del Plata

FOTO BAY BAUDOIN



TUCUMÁN



Algunos de los componentes del cuadro escénico del centro "Giuseppe Verdi", que realizaron recientemente con lucido éxito algunos festivales artísticos

FOTO MARTIN

SALTA

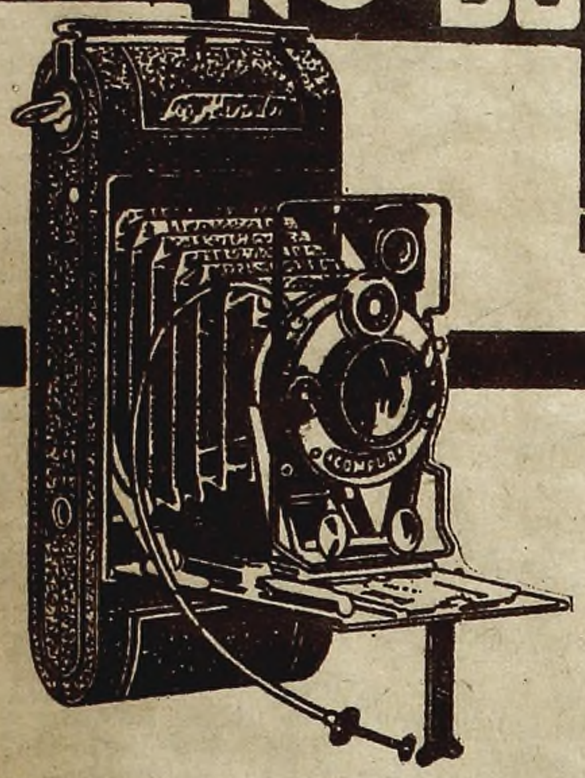


Una vista del nuevo y magnífico edificio levantado últimamente por la institución "Unión Sirio-Libanesa", centro social de dicha colectividad

FOTO MOLDES

NO BUSQUE MAS, AQUI ESTA

TRABAJOS FOTOGRAFICOS



Nueva Cámara
ROLLFILM VOIGTLÄNDER

Para películas en rollo, tamaño 6 ½ × 11 ctms.

Equipada con objetivo anastigmático **Skopar** f.1:4,5 y de 114 mm. de foco. Montada en obturador de precisión **Compur,** con velocidades automáticas desde 1 segundo hasta 1/250 y 2 obturaciones de pose. Con visual brillante e iconométrico. Mejoras esenciales en el cierre del respaldo y sistema de cargar los rollos. Enfoque semicircular a palanca, más suave y rápido que a cremallera.

PRECIO $ 95.-

REVELACION Y COPIAS EN 6 HORAS

AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

UNA BUENA FOTOGRAFIA DEBE SER COMPLETADA CON UNA MEJOR REVELACIÓN.

Los más amplios y modernos laboratorios ¡VISÍTELOS!

COPIAS en papel "VELOX" brillante o abrillantadas.

NEGATIVOS y COPIAS absolutamente inalterables.

SE DESPACHAN EN EL DIA LOS TRABAJOS DEL INTERIOR

SECCION FOTOGRAFIA COMERCIAL

Se toman negativos a domicilio. Fotografías de vidrieras, Industrias, Establecimientos Rurales. Se hacen reproducciones, etc. Servicio especial para Arquitectos e Ingenieros: Fotografías de edificios, frentes e interiores. Impresiones de copias de planos por cualquier procedimiento.

GALERIA FOTOGRAFICA

Atendida por expertos

VALE LA PENA que Vd. se moleste en visitarla. Es **única** por su ubicación, por su amplitud, su disposición y por sus adelantos ultramodernos.

ZENITH RADIO

EL RECEPTOR QUE RESPONDE A TODAS LAS EXIGENCIAS

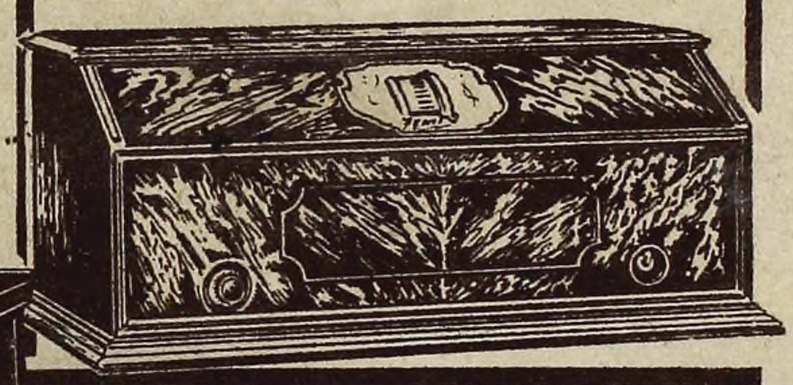
ZENITH MODELO 11-E

FUNCIONA CON LA C. A. DEL ALUMBRADO

MONOCONTROL
DIAL ILUMINADO
ALCANCE ILIMITADO
NITIDEZ ABSOLUTA
GRAN VOLUMEN
FÁCIL MANEJO

Precio del aparato con eliminador y válvulas, listo para funcionar..... **$ 550**

Escúchelo en los Gabinetes Especiales de Audiciones que posee Max Glücksmann en sus locales y especialmente en Florida Nº 336/44 (1er. piso), y Callao y Bmé. Mitre, (1er. Piso), Bs. Aires.



Brunswick

LAS MÁQUINAS PARLANTES DE ALTA CALIDAD

Un grupo de hombres de ciencia, al servicio de la Brunswick, de Chicago (EE. UU.), trabajó durante muchos años para desarrollar y perfeccionar un instrumento reproductor musical que sobrepasara a todos los conocidos. Después de ardua labor, esos esfuerzos fueron coronados por el éxito más completo: creóse el PANATROPE BRUNSWICK (tipo Eléctrico), EL INSTRUMENTO PERFECTO POR EXCELENCIA.

Panatrope

Principales Características del Brunswick Panatrope

TUDOR (P. 3)

MUEBLE de nogal de estilo sobrio y elegantísimo, con 6 álbumes para 60 discos.
TAPA con dos soportes a muelle para abrirla y cerrarla o dejarla entreabierta a voluntad.
MOTOR ELÉCTRICO absolutamente silencioso, en substitución de la cuerda. Funciona con C. A. de 110 volts.
FRENO AUTOMÁTICO con un dispositivo para parar al terminar el disco y cortar la corriente.
DIMENSIONES: Alto, metros: 0.95; ancho, 1.05: fondo, 0.55.

PRECIO $ m/n. 2.000
Embalaje Gratis.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

CREDITOS POR MENSUALIDADES

BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio). — Callao y Bartolomé Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69.
MONTEVIDEO: 18 de Julio, Nº 966. CÓRDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

CREMA de Miel y Almendras HINDS



¡No más caras brillantes!

Pocas cosas hay que afeen más una cara bonita que la nariz resplandeciente, aceitosa y brillante. En vez de polvearse a todas horas y en todas partes, use usted la Crema Hinds como base para el polvo y éste se adherirá parejo conservando durante muchas horas el cutis mate y aterciopelado que arranca miradas de admiración.

La Crema Hinds es, además, un admirable vigorizador del cutis y su uso constante contribuye a que la tez conserve la frescura y lozanía de la juventud.

La Crema Hinds viene en frascos de dos convenientos tamaños y precios.

De venta donde venden artículos de tocador.

Para la cara ~ el cuello ~ los brazos ~ las manos

Use la CREMA HINDS

Reduce los poros
Sirve de base al polvo
Suaviza los dedos ásperos
Evita que el cutis se agriete
Calma el ardor de la afeitada
Alivia las quemaduras del sol
Impide la formación de arrugas

Suaviza el cutis

~ lo vigoriza ~ lo blanquea
~ lo protege ~ lo limpia
~ lo aclara ~ lo sana



Su nombre hiende el espacio como una flecha. En todas partes se le conoce; a toda hora se le elogia por sus cualidades estomacales únicas, inimitables.

Import. exclusiva de: HOFER y Cía. - Bs. As.

HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

Carta abierta del "Plus Ultra" al comandante Franco

(Continuación de la pág. 23)

y señor de los aires, pero, más tarde, perdiéronse estas ilusiones arrebatadas bruscamente como florecillas silvestres víctimas del vendaval.

"Una de ellas fué la tarde en que pintaron sobre mis alas la escarapela azul y blanca, enseña de esta generosa tierra. Al ver en ellas el color del cielo lo interpreté como buen presagio, y me propuse, con toda mi alma, pasear esa bandera tan gloriosamente como había llevado la de mi madre patria; seguro de la curiosa expectativa que mi actuación suscitaría, me apresté a cualquier sacrificio, y bajo el amparo de los colores del pabellón argentino me sentí tan patriota como el que más, sintiéndome enardecido bajo la sola idea de poder surcar a voluntad el límpido cielo de mi nueva patria.

"Pero fracasaron mis anhelos. Nada de ello ocurrió; inútiles fueron las tentativas de los intrépidos marinos de esta tierra que a mi bordo querían devolver a España tu visita; estéril el clamoreo de este cariñoso pueblo que no se avenía a dejarme arrinconar en un museo, deseando verme siempre en el cielo argentino como glorioso jirón de la madre patria. El gobierno, tan protocolar, tan exquisitamente cortés, pero, ¡ay!, tan víctima, también, de su propio engranaje de los inveterados prejuicios, quiso consagrarme "reliquia". Y así lo hizo.

"Pocos días después de recibida mi carta de ciudadanía, un corto vuelo sobre la rumorosa ciudad del Plata fué todo lo digno de mención que hice. Más tarde salvé en un vuelo de pocos minutos la distancia que media entre la Dársena Norte y el sitio de mi destierro; ese breve salto, tan insignificante, fué el broche final de mis actividades. ¡Qué ironía!...

"Así terminó tu *Plus Ultra*, y no creas que exagero. Por comentarios de los que me custodian, acabo de enterarme de cuál será mi destino futuro. Seré "pieza de museo" irremisiblemente.

"Para ejemplo de las generaciones venideras y como homenaje al coraje y tesón de la raza, va a condenárseme a exhibición perpetua. Encerrado en artística y amplia vitrina, me ubicarán en un paraje ideal, frente al río y rodeado de pintoresca floresta.

"Y he aquí, querido comandante, cómo queriéndoseme otorgar mayor gloria, sólo consiguen acrecentar el suplicio de mi cautiverio.

"Frente al río..., mirando esas mansas olas que mi proa jamás volverá a surcar, por haber cometido el "delito" de dejar en ellas una estela gloriosa; inmovilizado para siempre ante ese inquieto camarada, sobre cuya superficie me deslicé ágilmente tantas veces; frente a ese espejo en el cual, en los mejores momentos de mi vida, se reflejó mi sombra audaz y aventurera.

"¿No es esta una ironía más de mi desdichado sino ?

"Sólo encuentro consuelo a mi dolor cuando pienso que me sacrifico por la patria, por la España lejana, de cuya nobleza y proverbial hidalguía vengo a ser un símbolo perenne.

"Y te diré en secreto, bizarro comandante de mis gloriosos días, que esa fuerza moral es lo único que actualmente me alienta; esperando, aguardando siempre la ocasión en que prejuicios e indiferencias oficiales habrán de abatirse totalmente, y por esos cielos que surqué retornará hacia esas tierras el mensajero de amor y de cariño de este pueblo admirable, que, formándose al amparo de mi ejemplo, retribuirá con los colores de su cielo el rojo y gualda que en mis alas traje a esta generosa tierra argentina."

UN ANHELO REALIZABLE

Excelente Efecto de un Conocido Tratamiento Tónico

Este deseo de gozar de buena salud lo puede Ud. realizar con sólo valerse seriamente de un método que a millares de personas agotadas y faltos de fuerzas, ha devuelto nuevo vigor y alegría de vivir.

"Lo primero que noté," escribe el Sr. J. de Jesús Figueroa, conocido agricultor de Atoyac, (Jalisco) México, con respecto a su enfermedad, "fué la pérdida del apetito, así como dolores en las piernas y brazos. Periódicamente me atacaba un dolor agudo en el estómago que muchas veces me puso a punto de morir. Ese malestar duró unos tres años, no dándome alivio los medicamentos recetados, ni otros remedios que tomé. Casualmente encontré una envoltura de los frascos de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, y ello me decidió a tomar dichas píldoras. A los ocho o diez días principié a sentir alivio suficiente para animarme a seguir con el tratamiento unos seis meses más, cuando tuve la gran satisfacción de verme completamente restablecido,"

Como este caso hay muchos en que las Píldoras Rosadas del Dr. Williams han demostrado su eficacia come poderoso restaurador de la sangre y del sistema nervioso. A los pocos días de tomarlas, la digestión mejora notablemente, y la creciente abundancia de sangre rica y pura dará al organismo una sensación benéfica de rebosante salud.

Un instructivo librito titulado "Desarreglos Nerviosos" lo publica y distribuye gratis la Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, New York. Escriba hoy mismo a dicha casa por un ejemplar.



Quiere Vd.... un Regalo?

Pida nuestra lista de REGALOS de este mes, que remitimos gratis.

CASA AKA 190 URUGUAY B. AIRES

Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo. Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva. En pocos días transforma el color obscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica en casa con toda comodidad como cualquier loción para el cabello y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

AGUAS MINERALES

Si donde Vd. reside no tiene facilidad de comprar, haga el pedido directamente al propietario; las recibirá frescas, recién embotelladas.

PISMANTA EFERVESCENTE. La mejor agua mineral natural de mesa.

PISMANTA SIN GAS: Para casos de prescripción médica.

AGUA DEL SALADO: Para enfermos de Estómago, Intestinos, Hígado, etc. Informes, análisis y folletos gratis. Contra envío de $ 7 en giro postal, cheque o valor declarado, se remite por encomienda postal a cualquier punto de la República. Porte pago a domicilio. Una linda caja de cartón-cuero, conteniendo una decena de estas aguas minerales surtidas o de la que se indique en el pedido. Por $ 26 se remiten 4 cajas. Dirección: B. Eguiguren, Casilla de Correo 98, San Juan.

El buen humor de los demás

EL INGENIO EN EL TEATRO

ROBERTO GACHE

Espero escribir un libro para empezar a afeitarme día por medio.

—

La distinción consiste en hacer y en entender las cosas un poco más tarde que los demás.

—

El amor une primero; el amor propio separa después.

—

Cuando una mujer nerviosa dice su última palabra, comienza recién a hablar.

—

Tenerle demasiada fe a una mujer, es ofenderla.

—

Las mujeres no saben que hay algo más importante que el matrimonio, y es el amor.

—

Una gran pasión sirve en el matrimonio como un billete de cien pesos en el tranvía.

—

Es increíble lo estúpido que se pone un marido adentro de una cocina.

—

El error de todas las recién casadas es creer que un marido tiene la misma importancia que un novio.

(De *¡Te quiero, te adoro!*)

El amor es ahora un pretexto para jugar al tennis.

—

Para levantar una estatua, aun una pequeña estatua, se necesita algo más que un prócer: se necesita dinero.

—

El tango argentino es un triunfo europeo.

—

Las mujeres modernas no tienen cosquillas.

—

Lo único cierto que hay en la Historia son las estatuas.

—

Alabemos los premios a la Virtud. ¿Qué sacaba antes una mujer con ser virtuosa? Por lo menos, ahora saca un premio.

—

Los hombres que no bailan son los analfabetos de los tiempos presentes.

—

Hay algo peor que no bailar, y es bailar mal.

(De *Las Estatuas*).

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA

Una revista humorística de Londres asegura que en la puerta de una iglesia protestante de aquella capital apareció una mañana el siguiente anuncio de los cultos del día:

"Función religiosa a la 1,30.

" Tema: Los tres grandes fracasos.

" Coro. Sermón. Recital de órgano."

—

—Voy a contarte un cuento que te va a hacer morir de risa...

—Un momento... ¿No puedes esperar hasta que llegue mi suegra?

—

La mujer. —Te aseguro que, para mí, vales menos que un ratón.

El marido.—Ya lo sé, ya. Si valiese lo que un ratón, puede ser que te inspirase más miedo.

—

—¡Cuánta gente hay que se casa por dinero! —observa Carmencita. —¿Verdad, Cucufate, que no te casarás conmigo por el dinero?

—Puedes estar tranquila —responde Cucufate. —No me casaré contigo por todo el dinero del mundo...

—

Ruperta habla de su noviazgo con Policarpo:

—Durante mucho tiempo nos conocíamos de vernos a diario, pero no nos habíamos hablado. Hasta que un día, patinando en el hielo, yo resbalé; me caí a su lado...

—Vamos, sí: y quedó roto el hielo.

—

El pretendiente. —Estoy ansioso por casarme con su hija...

El futuro suegro. —¿Ansioso, eh? Usted, por cierto, no habrá estado casado nunca.

—No, señor; nunca.

—¡Ah, vamos! Eso lo explica todo.

—

Entre amigas, por la calle:

—Observo, Juana, que desde hace un rato nos viene siguiendo un individuo sospechoso.

—¿Es un tipo petiso, mal entrazado, que lleva en las manos unos envoltorios?

—Precisamente.

—No te preocupes. Es mi marido, que venía detrás de mí cuando te encontré en Cangallo y Florida. Habíamos salido de compras.

—

—Cuando empecé a trabajar por mi propia cuenta, no contaba absolutamente con otro capital que con mi inteligencia.

—Verdaderamente, eso es lo que se llama empezar con nada.

HUMORISTAS DEL VERSO

VITAL AZA

TIERMAS

EN EL ÁLBUM DEL BALNEARIO

Si alguna vez enfermas
de "litiasis" (dolencia "calculosa")
"calculo" yo que este agua milagrosa
te hará dejar los "cálculos" en Tiermas.
¡Ya ves tú si no es cosa de pensar
no volver en tu vida a "calcular"!

Si está tu corazón estropeado
y por dolencia física minado,
en Tiermas hallarás la medicina.
Así lo afirma el eminente Espina.
Mas te debo decir que si has sufrido
del corazón, quizá porque una ingrata
no te ha correspondido,
no les des a los médicos la "lata".
Ármate de paciencia
sin buscar aquí alivio a tu dolencia;
que esa clase de males
no se curan con aguas minerales.

Por su efecto eficaz, extraordinario;
por su medicación maravillosa,
es este balneario
otro "Lourdes", sin santa milagrosa.
Aquí, sin terapéutica divina
y sin usar mejunjes y recetas
hay baldado que tira las muletas
con sólo un remojón en la piscina.
Y en la mesa redonda
hubo un bañista cojo, de Tardienta,
que dejó las muletas en la fonda
y echó a correr... sin abonar la cuenta.

Si estás bien de salud (y Dios lo quiera)
y tienes, como yo (que me honro en ello)
la amistad cariñosa y muy sincera
de los amables condes de Coello;
si, como a mí, te invitan
y que vengas a Tiermas solicitan,
no busques subterfugios enfadosos
y ven a visitarles sin tardar,
que son estos amigos cariñosos
maestros en el arte de agradar.
Y aquí, siempre atendido y obsequiado,
sintiendo separarte de su lado,
pasarás unos días de primera
¡y te saldrán por una friolera!

Instituto Libre de Segunda Enseñanza

(Fundado en 1892)

Libertad 555 (Plaza Lavalle)

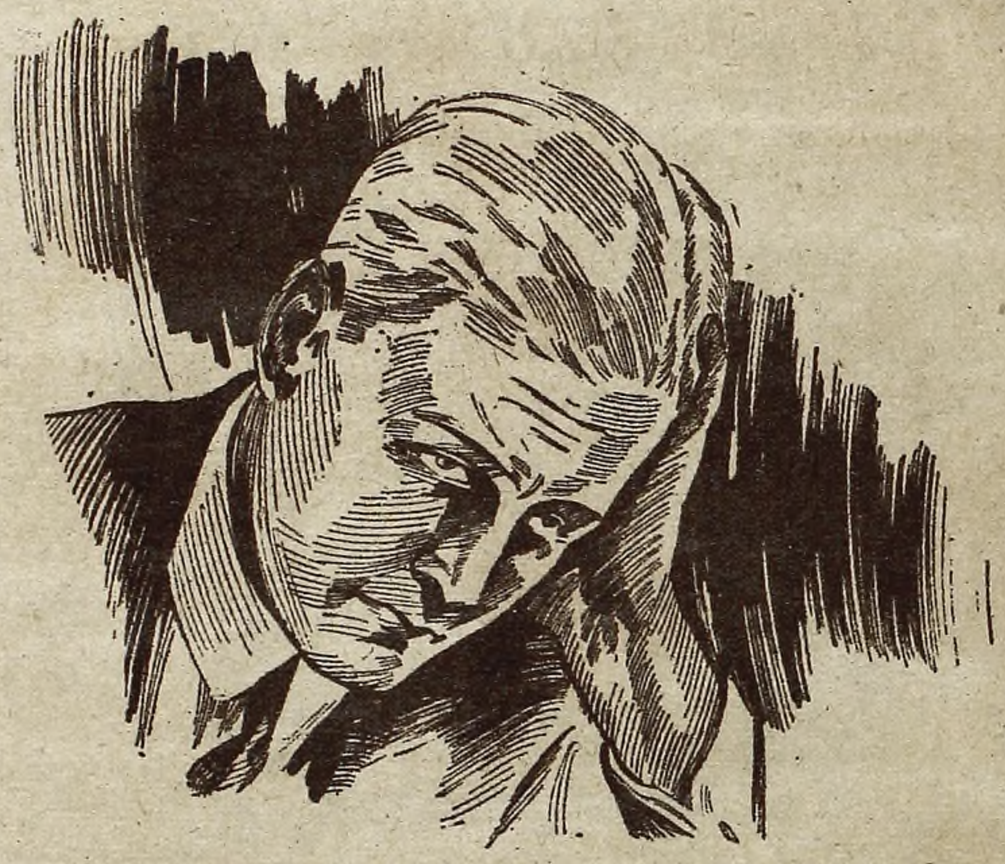
(U. T. Mayo 38 - 0120)



Es un Instituto secundario autónomo. Está bajo la superintendencia de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Se halla gobernado por un Consejo Superior en el cual cada Facultad tiene dos delegados que presiden las mesas examinadoras. Expide directamente títulos de bachiller (Estatuto Universitario, Art. 55 Inciso 4º) de acuerdo con el plan de estudios del Colegio Nacional de Buenos Aires. Para inscribirse en primer año se requiere certificado de sexto grado expedido por las escuelas primarias nacionales, o certificado de cuarto grado de las mismas escuelas y examen de ingreso.

La secretaría funciona todos los días hábiles de 9 a 12 horas.

CANAS



Viejo a los 30 años

Parece un contrasentido y sin embargo nada más cierto. Hay millares de personas que a los 30 años, con sus cabelleras grises, tienen apariencia de vejez.

El amor y el éxito son enemigos de los cabellos grises. Hoy se exige para todo juventud real o aparente.

¿Por qué no conquista Vd. esa juventud si para ello le ofrecemos el más cómodo y eficaz de los procedimientos conocidos? Compre hoy un frasco de "LA CARMELA", úselo al peinarse como loción y a los ocho días verá maravillado que sus canas han desaparecido.

"LA CARMELA" SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA."

Frasco, en la Capital, $ 8.—. Interior, $ 8.50.

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

Carlos Pellegrini, 435 J.L.CONDE & C.IA Buenos Aires

¡ascienda!



¡Estudie una profesión si quiere ocupar empleos bien remunerados!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

Contador Mercantil
Tenedor de Libros
Caligrafía
Chauffeur
Constructor
Electricista
Mecánico
Dibujante
Maquinista
Conductor de Motores Agrícolas
Aritmética
Taquigrafía
Ortografía, etc.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

.....
Nombre
.....
Dirección
.....
Localidad E. H.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Disfraces Económicos



de hermosos colores obtendrá TIÑENDO sus vestidos del año pasado — o cualquier clase de géneros — con la maravillosa

anilina Alemana

VENUS

Colección completa de colores

VENUS es única en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color. Su manipulación casera es tarea grata y fácil, no mancha las manos ni los utensilios, etc.

80 centavos el paquete en las farmacias, droguerías, almacenes, ferreterías, etc. Unico Concesionario: R. Codina, TACUARI 24, Buenos Aires.



SARGOL

el bien conocido remedio para

ENGORDAR

Ganar Fuerzas y Mejorar la Digestion
Hace aumentar de 3 a 8 kilos en pocas semanas
Contiene las Famosas VITAMINAS.
Comprelo en las Boticas.

Import.: Vda. de Milanta y Cía. - Rivadavia 1255, Bs. As.

Guía de la mujer práctica

Nada debe de perderse en la casa

Sucede frecuentemente que una mujer joven, recién casada, amante de tener bien arregladito el interior de su casa, no dispone, para embellecer su hogar, más que de un presupuesto reducido. ¿Cómo hacer, en este caso, para armonizar las exigencias de la elegancia que ella querría imprimir a sus cosas íntimas, y los limitados recursos de que dispone?



Con las echarpes que se han dejado de usar, se compondrán lindos almohadones, o servirán para cubrir un sofá, o ser transformadas en un vistoso camino de mesa

El caso, sin embargo, es de los que ponen a prueba el buen gusto y el talento de la interesada. A muchas mujeres modernas conocemos que han salido del paso airosamente con habilidad digna de ser imitada. Estos ejemplos nos han llegado a convencer de lo siguiente: existe para arreglar una casa, así como para arreglase una misma, una ciencia especial, o mejor sería llamarle un arte, que consiste en saber valerse de todo para los efectos a que nos hemos referido.

Veamos, pues, en principio, cómo de objetos de poca importancia, que pudiera creerse que ya no tienen uso alguno, se puede sacar un buen partido.

Los frascos de perfume. — De algún tiempo a esta parte, los fabricantes de perfumes se esmeran en presentar en frascos de formas originales y riquísimas las esencias que venden después a precio de oro. Aun los perfumes más comunes son presentados ahora en envases finos de formas originales que no se parecen en nada a los de otras marcas y a los de otras épocas.



Un frasco de perfumes, ancho y bajo, con un juego de vasos adecuado, compondrá una linda licorera

Cualquiera de nuestras lectoras que pretenda tener discretamente surtido su toilette, se encontrará en poco tiempo poseyendo una colección de frascos hermosos y de formas diversas: uno estrecho y alto de cristal fino, líneas estilizadas, por ejemplo; otro bajo y cuadrado, de flores pintadas o grabadas en el mismo cristal; algún otro ancho, ventrudo, de una forma graciosa, etc.



Para que un frasco de perfumes, convertido en lámpara, resulte estable, conviene llenarlo de un líquido teñido de un color aparente

Este frasco cuadrado, de flores pintadas, con un "abat-jour" del mismo estilo y dibujo, hará una linda lamparita de escritorio

¿Qué hacer de toda esa cristalería que se encuentra ya vacía y sin destino?

He aquí algunas ideas para utilizarlas:

Se puede, a voluntad, hacer de algunos de esos frascos pequeñas lamparitas de mesa, de escritorio o de labor. Será suficiente para esto, adaptar al cuello de esas botellitas la lámpara eléctrica que se encuentra en los establecimientos del ramo, preparada para ser montada. Una pantallita moderna de tela o papel plegado adaptada al estilo del frasco, completará el conjunto.

Ahora, para que este frasco lámpara resulte firme y estable, conviene llenarlo, como se llenan las lámparas de cristal o las anchas ampollas de las farmacias, con un agua teñida de un color vivo y claro. En las tintorerías se venden tarritos de anilina que sirven para este efecto, permitiendo obtener, según la dosis que se quiera añadir al líquido, los tonos claros o intensos que se prefieran.

De esta manera, repetimos que podrá tener en la mesa de luz o en la de trabajo, o en el escritorio, una lamparita original, de buen gusto y que habrá costado bien poco.



Un frasco lámpara, con una pantalla de estilo moderno



El tambor de bebé, transformado en una práctica papelera

Uno de esos frascos de perfume, de forma ancha, pesada, ventrudo, no resultará tan apropiado para servir de lámpara; pero, en cambio, se le puede dar otro destino no menos interesante.

Rodeado de algunos vasitos de esos de forma de barrilito, sobre una bandeja de cristal, formará un juego muy apropiado para licores.

Los écharpes.—Aquella de estas prendas que por haber pasado de moda o por estar demasiado vistas se han sacado del uso cotidiano, tendrán también en el arreglo de la casa un destino muy importante.

Servirán para componer lindos almohadones, para cubrir un diván o un "chaisse-longue", como así mismo para formar un vistoso camino de mesa, y otras aplicaciones por el estilo.

Se podrá con ello, entre otros trabajos, renovar las divisiones de la mesita de labor, hacer pantallitas de luz, tapizar interiormente un tocador, un armario, etc.

Si son de muy buena calidad, de un crêpe de China muy fuerte, por ejemplo, servirán para fundas de sillas usadas o bien para adorno drapeado de un piano.

Y finalmente, si el diván no es solamente en el dormitorio un mueble decorativo, los écharpes servirán para hacer esos anchos almohadones planos, ovales o redondos, en el interior de los cuales se suele guardar las ropas de noche.

Otros efectos. — Los vestidos de cretona usados tienen, también, mucha aplicación, respecto a la cual ya hemos dado, en números anteriores, abundantes e interesantes ideas.

Finalmente, hasta los juguetes del bebé de la casa que han cumplido ya su destino, tienen, en algunos casos, curiosas aplicaciones prácticas dentro del hogar.

Por ejemplo: no se tire ni se rompa el tambor con que el niño de la casa habrá causado la jaqueca de todos los vecinos y que después de roto el parche habrá abandonado por inútil.

¿Qué se puede hacer, se dirá, con



EL ENCANTO "MAS FEMENINO" ES EL CUTIS SUAVE Y FRESCO

Será Ud. deliciosamente femenina si usa todos los días, y sin variarlo, el delicadamente perfumado

ARLETTE

POLVO INVISIBLE

que mantiene la cara fragante, lozana y aterciopelada, por su alta calidad y porque se perfuma directamente con pétalos de flores prolijamente seleccionados.

La Caja, $ 2.—
Grand Modèle, $ 3.50

En todas las farmacias y Perfumerías de la Argentina y Uruguay.

Arlette
POLVO INVISIBLE



Riquísima en esencias

Cuando se elige un perfume, Agua de Colonia, por ejemplo, debe exigirse la más rica en esencias, la más concentrada, la más saturada de fragancias; en una palabra, la que es AGUA DE COLONIA SUPREMA. Es fácil recordar: Pídase la mejor, es decir, la SUPREMA, que se presenta en los perfumes SIMPLE, VETIVER, AMBRÉE y LILAS. Pero siempre SUPREMA.

EN TODA LA REPUBLICA.

AGUA DE COLONIA
SUPREMA



Una buena lactancia

La salud de los niños depende del alimento materno que reciben en los primeros meses de su existencia.

MALTA BIECKERT dá a decenas de miles de madres esa vitalidad necesaria para cumplir su importante misión asegurando a sus hijos una lactancia sana y abundante.



MALTA BIECKERT

Cía. Cervecería Bieckert Lda.

San Juan 3334

A J.L. 21

este malhadado instrumento? Pues, sencillamente, pintándole en su interior unas flores o algunos dibujos decorativos, se puede aplicar con provecho para que sirva de corbeille, o constituya una original papelera.

Hasta los grabados antiguos tienen una utilidad práctica: montados hábilmente y dándoles transparencia por medio de un procedimiento de aceite, servirán para hacer lindo "abat-jour", decorado con filetes de oro, etc.

Consejos y prácticas domésticas

Siguen estando de moda los zapatos "vernis", de distintas formas y estilos. Hay, sin embargo, personas que los consideran de poca duración y desconfían de ellos. Es, generalmente, porque ignoran que, mediante algunos cuidados, el zapato barnizado, si es de buena calidad, puede durar tanto tiempo como cualquier otro. En primer término, cada vez que se saca debe humedecerse el calzado ligeramente con un poco de leche, después de haberlo secado bien con un trapo fino. Pocas horas después se le impregna con una crema compuesta con esta fórmula: cera virgen, 30 gramos; aceite de oliva, 15 gramos; esencia de trementina, 15 gramos. Se pasa la crema sobre el cuero con un trapo de lana fina, y después se le saca brillo con un pedazo de foulard o crêpe de China, frotándolo ligeramente.

Pocas de nuestras lectoras conocerán seguramente que el jarabe de goma azucara muy agradablemente las tisanas e infusiones hechas en casa y resulta más económico que el azúcar común. Su preparación es como sigue:

Se toman 50 gramos de goma arábiga de la mejor calidad posible; se la machaca y se la limpia, y después se hace derretir en una cantidad como de dos vasos y medio de agua, a fuego lento. Se la pasa a continuación a través de tamiz muy fino, o mejor todavía, a través de un paño blanco.

Por separado se derriten 500 gramos de azúcar en medio litro de agua; se le dejan hacer dos hervores apenas y, después de apagado el fuego, se mezcla al azúcar la goma arábiga disuelta. No resta más que perfumar todo con una cucharadita de agua de azahar, y después filtrarlo.

Un mueblecito al alcance de todos

(Continuación de la pág. 19)

ejecutarán las operaciones siguientes:

Atornillar las tablas de los lados sobre la tabla de detrás,

Atornillar las tablas pequeñas a las tres tablas,

Añadir la puerta del armario pequeño (una plancha de hierro con dos bisagras y cerrada por un cerrojillo de vaivén).

Atornillar la biblioteca sobre el sofá con tres tornillos: dos sobre el pie del sofá y uno sobre el bastidor. Atornillar por los extremos las tres tablas de la parte de arriba.

El montaje, una vez hecho el sofá biblioteca, está prácticamente terminado. No queda más que completar el adorno.

Hemos hablado de los almohadones, cuyo color y la colocación pueden dar al mueble un aspecto distinguido y fantástico. Señalemos que en el sitio vacío sobre el sofá, se puede extender un tejido cuyo fondo armonizará con los almohadones o colocar un espejo. Bibelots y flores adornarán la plancha superior, etc.

Las cabezas de los tornillos pueden quedar visibles. En este caso se emplean tornillos de cabeza gota de sebo o tornillos de cabeza plana, poniendo debajo de cada uno una arandela. Estos tornillos pueden ser de cobre o niquelados.

Si los tornillos están escondidos en la madera, hay que hacer arrellanaduras y cubrir las cabezas con mástic.

Emplead tornillos finos, pero largos de seis centímetros, con cuatro milímetros de espesor en el cuello.

Bien acepillada, se pule la madera y se laca.



El veraneo será para Vd. más encantador si no olvida el uso a diario del LYSOFORM en soluciones tibias, para su higiene íntima, lo que evitará las molestias propias de su organismo.

LYSOFORM no mancha, no irrita ni huele.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO



Sus ESPEJOS quedarán limpios, claros y brillantes en pocos minutos si USA

EL FINISIMO LIMPIADOR MODERNO

BON AMI

EN PANES O EN POLVO

En venta en las casas del ramo

Muestra GRATIS

CUPON

Sres. Palmer & Cía.
Sección B. A. H. - Moreno 574, Bs. As.
Sírvanse enviarme una muestra de Bon Ami.
Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....

NO SE PRIVE DE COMER

Es triste tener que conformarse y sufrir al no poder comer ciertos platos por el temor que nos hará mal o que nuestro estómago delicado no digerirá bien o nuestro intestino constipado no trabaje, etc. ¡Coma de todo! y no tema a las indigestiones, ni a la sequedad de vientre. Una cucharadita de Bismagbi lo salvará. Esto no quiere decir que Vd. tenga que tomarlo siempre: basta con un solo frasco, pues su acción reeducadora del intestino (sobre todo cuando éste sufre las consecuencias de los laxantes), como también normalizadora del estómago, neutralizador de acidez, etc., no la posee ningún otro medicamento. Venta en la Franco Inglesa y Farmacias. — En Rosario: P. Soldati & Cía., Rioja 1180.

Noticias y curiosidades literarias



Pedro Muñoz Seca

MUÑOZ SECA, en su reciente comedia *Calamar*, de positiva originalidad, hace gala de inventiva y de ese inagotable ingenio que caracteriza todas sus obras.

VÍCTOR HUGO, formando en el séquito fúnebre de un nietecito pasó delante de una "ménagerie". Los leones, que poco antes rugían, callaron de pronto. Esto sugirió una frase al poeta Pelleport:



Victor Hugo

—Maestro: los leones lo conocen a usted. El rey de las bestias enmudece ante el rey de los númenes...

—Es un bello pensamiento el que acabáis de expresar—replicó el coloso. ¿Por qué no escribís algo a propósito?

Y Pelleport compuso un soneto que dió triunfal vuelta por toda la prensa.



Anatole France

El cerebro de ANATOLE FRANCE acusó un kilogramo diez y siete gramos al ser puesto sobre la balanza, con gran sorpresa de los profesores que presenciaban la operación. Se recordó entonces que los cerebros de lord Byron, de Cromwell y de Tourgueneff pesaban el doble.

Mucho hubiera divertido a Anatole France la idea de que un día los sabios hallaran su cerebro inferior al término medio común.

Con su habitual ironía hubiera repetido estas anécdotas que le divertían siempre:

Un día ensayaba infructuosamente algunos sombreros, y decidió mandarlo fabricar a su medida. Un oficial torpe no atinaba a colocar el molde sobre su cráneo, y al salir del comercio oyóle murmurar.

—¡Ese tipo tiene cabeza de idiota!

En otra ocasión visitaba un asilo de alienados en Tourneville. El director le hizo notar una pequeña prominencia en la frente de un asilado, designándola como síntoma fatal de la locura.

Anatole France se palpó la frente y exclamó:

—¡Doctor! ¡Yo también la tengo! ¡Palpad!

—No puedo negarlo. La tenéis, por desgracia.



Tristán Bernard

TRISTÁN BERNARD, quien ha conocido mucho a León Gozlan, cuenta que siendo éste candidato a la Academia fué mal recibido por un inmortal.

—No hay ningún sillón vacante que yo sepa—dijo malhumorado el académico.

—Señor—repuso Gozlan, con voz terrible. El sillón que solicito es el vuestro.

La historia de Jean Valjean en *Los Miserables* es auténtica. El ejecutor testamentario de VÍCTOR HUGO, Gustavo Simón, ha revelado el verdadero nombre del protagonista. Monseñor Myriel no es otro que M. Miollis, obispo de Digne.



Paderewski

Contaba no hace mucho PADEREWSKI, que siendo niño asistió a una visita donde se hallaba Eugenio Labiche.

Queriendo justificar su fama de "niño prodigio" sentóse al piano. El autor de la *Cagnotte*, evidentemente, debía ser sordo musical, pues al terminar el hábil pianista, le dijo:

—¡Por fin te sosiegas, pequeño revoltoso.



Augusto Rodin

Había hecho RODIN un busto de Clémenceau. El busto era parecido. Sin embargo, Clémenceau opinó lo contrario. Y se lo dijo, con sorna, a Rodin:

—Este no soy yo, ¿verdad? ¡Lléveselo usted!

Rodin, que aún no era célebre, se guardó el busto y la ofensa.

Poco después aparecieron en la revista *L'Art et les Artistes* varias fotografías de la obra de Rodin, y entre ellas una que reproducía el busto de Clémenceau. El propio Rodin escribió los epígrafes.

Cuando Clémenceau hojeó la revista, sonrió al ver la fotografía de su busto.

—¡Aquí estoy yo!

Pero palideció de rabia cuando leyó el epígrafe. Decía:

"Busto retrato de un viejo ladrón de Nueva Caledonia."

Era la venganza del artista.

El poeta JOSÉ ORTIZ DE PINEDO, en *El retablo del Quijote*, hace una acertada y sintética glosa de la ingeniosa obra de Cervantes.



Vital Aza

Cuando se celebró el centenario de Jovellanos, se organizó en Gijón, entre otros actos, una velada literaria.

Los oradores dedicaron sendos elogios a Jovellanos, y la mayor parte usaron el calificativo de sabio, patricio, gran patricio, insigne patricio, ilustre patricio...

Entre los invitados se hallaba el ingenioso poeta VITAL AZA, entonces el autor más popular y máximo en su provincia nativa.

El público arreció en pedir que hablara Vital Aza.

—Yo no sé hablar. Pero concededme unos minutos para pergeñar unos versos.

Y, otorgado el plazo, leyó una inspirada poesía en que hacía delicado resumen de la fiesta y acabó con la siguiente agudeza, que fué aplaudidísima:

Después de mencionar a los oradores, agregó:

"Al oírlos perorar
pregunto: ¿están en su juicio?
¡Cómo le llaman Patricio,
cuando él se llamó Gaspar!"

Duelos originales fueron los de SAINTE-BEUVE y de BENJAMÍN CONSTANT.

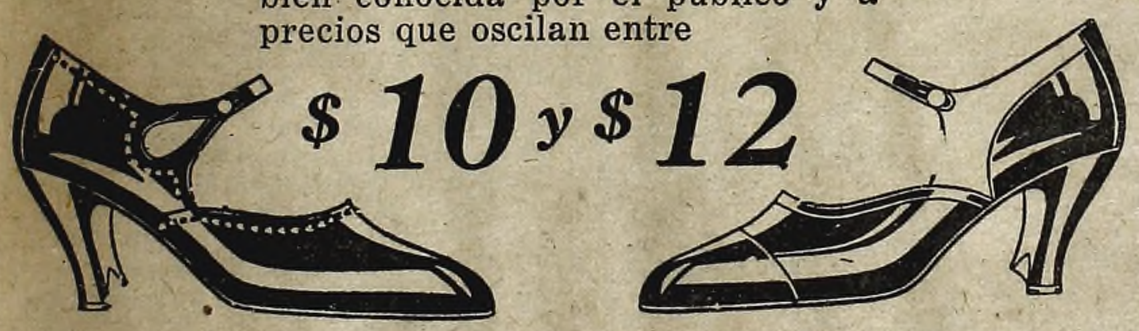
El primero se batió en un día lluvioso, sosteniendo con una mano la pistola y con la otra el paraguas, porque, como decía: "puedo correr el riesgo de que me alojen una bala en el estómago, pero no buscarme deliberadamente una pulmonía".

En cuanto al autor de *Adolfo*, bajo

CALZADOS NEWARK
VALEIRAS Hnos

UNA VEZ CADA AÑO
"NEWARK"
LIQUIDA

TODOS los artículos de estación faltos de número, saldos de inventario, etc., en hormas elegantes y materiales seleccionados, propios de la famosa fabricación **NEWARK**, bien conocida por el público y a precios que oscilan entre



$ 10 y $ 12

Los pedidos del Interior se despachan en el día. Agregar 0.50 más para franqueo.

Correspondencia a:
VALEIRAS Hnos. - Corrientes 743

CALZADOS "NEWARK"
VALEIRAS HNOS
Corrientes 743 Florida 245 C. Pellegrini 342

Para blanquear bien la ropa es imprescindible usar el



AZUL COLMAN

un ataque de gota, se batió sentado en un carricoche de paralítico.



Emilio Zola

ZOLA fué sorprendido más de una vez en su jardín de Medan controlando, reloj en mano, la marcha de un caracol.

Sus admiradores dicen que estudiaba todo con igual precisión.

A fines del año pasado ha perdido Polonia a uno de sus literatos más eminentes en la persona de GUSTAVO DANILLOWSKI, novelista y poeta.

Su extenso poema *Sur l'Ile* entusiasmó en otra época a la juventud polaca.

Cuéntase que en cierta comida de gala ALEJANDRO DUMAS fué colocado junto a un famoso general a quien el ama de casa alabara el ingenio y espiritualidad del escritor. El célebre novelista no despegó los labios sino lo indispensable para comer.



Alejandro Dumas

—Habéis sido poco gentil, maestro— díjole aquélla. — El general se hacía una fiesta de vuestra compañía.

— ¿Acaso yo le exigí para mi diversión que disparara cañonazos? — repuso Dumas.

DARÍO PÉREZ cuenta en *La Libertad* que los hermanos Quintero piensan escribir una comedia con el título de *Rondalla*. Así como "Cancionera" es una evocación andaluza, "Rondalla" ofrecerá en sus escenas el aroma fuertemente castizo de la tierra aragonesa.

Un aspirante al doctorado llamó a la puerta de BRUNETIÈRE, saliendo a recibirlo el propio escritor.

— ¿Qué se os ofrece?

— Maestro: quisiera pediros un tema para mi tesis.

— ¡Haced vuestro elogio! — repuso Brunetière, dándole con la puerta en las narices.

No se sabe en realidad el verdadero nombre de PLATÓN; el que le puso su padre, Aristón. Platón, que quiere decir "ancho", fué un mote que se le puso porque tenía las espaldas muy anchas; pero el filósofo lo aceptó y lo hizo más famoso que su patronímico.

LUIS NAGY, el pintor amargo del proletariado intelectual húngaro, anuncia su próxima novela con este título tan característico para su credo: *El Dinero Todopoderoso.*

Centenario de Julio Verne

—— (Continuación de la pág. 14) ——

la Luna y *De la Tierra a la Luna*, en tanto que los geólogos en miniatura descienden temblando a las entrañas del globo en *Viaje al Centro de la Tierra.*

Los Hijos del Capitán Grant, La Isla Misteriosa, La Vuelta al Mundo en Ochenta Días, etc., pasean al lector por todos los rincones del planeta, entusiasmándolo con sorprendentes sucesos, donde la emoción está constantemente ejercitada.

Si una crítica merece la infancia de hoy es su poca afición a la lectura. Tal vez influya en ello la preponderancia de los deportes en su vida, restando el tiempo que sus antecesores pasaban hojeando libros de cuentos, narraciones y aventuras de viajes.

El cinematógrafo contribuye también a reforzar esta pereza mental y destierra al libro cada vez más de las manos adolescentes.

Sin descuidar la cultura física de la nueva generación, bueno sería conducirla a una mayor amistad con los libros que deleitaron a sus padres, entre los cuales ocupan un sitio de honor las creaciones de Julio Verne, el mago de inimitables narraciones y de portentosas aventuras.

Historia de perros

——(Continuación de la pág. 28)——

el dulce recuerdo de las bellezas de la tierra materna, la más simple de las hadas que presiden a la felicidad, soñando en silencio en los días menos felices que esperan a cada hombre, clasifica en nuestros recuerdos, entre los bienes adquiridos que no pueden quitarnos los tesoros imprevistos que derraman a torrentes las rutas sin cadenas y las horas liberadas..."

En uno de estos modestos automóviles que entonces nos parecían maravillosos, viajábamos con un amigo por los admirables caminos de Francia, quince años antes de la Gran Guerra.

Marchábamos con la velocidad que permitían los inconvenientes del camino: vehículos de caballos que no querían ceder el paso a los rápidos intrusos, y paisanos hostiles a causa de los daños que les causaban al pasar.

Una tarde, aprovechando un espacio libre, mi compañero, excelente *chauffeur*, había acelerado la marcha, cuando vimos venir en dirección contraria un rebaño, conducido por un pastor y un perro ovejero.

El pastor detuvo su marcha junto a una alcantarilla, apoyándose en su cayado, sin darse cuenta, al parecer, del peligro, mientras que el perro, mucho más inteligente, se apresuraba a empujar la majada hacia un costado; de modo que al llegar nosotros, ya libre el paso, mi amigo dió al automóvil toda su velocidad.

En ese momento una oveja atolondrada volvió al centro de la calzada, y el perro se lanzó sobre ella, empujándola violentamente, y consiguió su objeto, pero, descuidando su propio riesgo, fué atropellado por nuestro auto.

El paisano se quedó mirando el rápido accidente, sin moverse de su sitio, mientras que el cuerpo del perro quedaba aplastado en el camino, víctima del deber.

"Y cuando mi amigo se detuvo para indemnizar con generosidad al paisano, éste no tuvo miradas sino para los billetes azules que acababa de recibir.



Temas escolares

MEMORIA NATURAL Y MEMORIA ARTIFICIAL

VARÍA la memoria con el estado físico de la persona, de manera que la buena salud es condición esencial para gozar de esta facultad. Para conservar la memoria es necesario ejercitarla, entrenarla convenientemente, obligándola a trabajar todos los días.

Cuanto contribuye a debilitar el organismo y, en especial el sistema nervioso es contrario a la memoria.

La mala ventilación de las clases, la alimentación defectuosa, las bebidas alcohólicas, la temperatura demasiado elevada o demasiada baja y desprovista de las necesarias condiciones higrométricas, son factores que pueden estorbar la buena educación de la memoria y que han de evitarse si se quiere contar con una base física para ella.

A tres pueden reducirse según W. James los métodos usados para perfeccionar la memoria: métodos *mecánicos*, *racionales* y *artificiales* o *mnemotécnicos*, los cuales deben usarse convenientemente mezclados, más bien que por separado. Es división que corresponde a la que de la memoria hace Kant; en *mecánica*, fundada sólo en la costumbre externa; *juiciosa*, que estriba en la trabazón lógica de las cosas, y en *ingeniosa* que se ayuda de medios artificiosamente dispuestos.

MÉTODO MECÁNICO. — Consiste en intensificar, prolongar y repetir la impresión de la cosa que se ha de retener.

La pedagogía moderna lo aplica con acierto cuando hace leer en voz alta a los niños lo que van escribiendo en el encerado. La vista, el oído, la lengua y la mano cooperan así a la memoria de una palabra. Es menester que el maestro al aplicar este método tenga presentes las enseñanzas de la Fisiología y la Psicología para no exigir más de lo que pueda dar la débil potencia del educando; para tener conocimiento del período en que el cerebro está más dispuesto para el trabajo de memorizar y para repetir el ejercicio con los intervalos convenientes a fin de que, lo que una vez se aprendió, no llegue a desaparecer.

MÉTODO RACIONAL. — Tiene por objeto concebir, sistematizar, clasificar y analizar los recuerdos conforme a la lógica. Para esto es bueno acudir a las exposiciones, sumarios y referencias, procurando generalizar, pues las ideas generales, ahorrando pormenores aligeran el peso de la memoria. Para educar la memoria racionalmente existen cuatro reglas fundamentales:

1º Señalar las cosas a recordarse, con semejanzas convenientes, más no acostumbradas.

2º Ordenar prolijamente lo que debe recordarse.

3º Aprenderlo con solicitud y afecto.

4º Meditarlo con frecuencia.

Las excelencias de estos principios échanse de ver porque son conformes con las leyes de *asociación de ideas* y el medio eficaz para cultivar a la vez el entendimiento y la memoria. Su uso frecuente engendra hábitos de gran provecho tanto para enseñar como para aprender. Acostumbra a buscar explicaciones, a guardar el orden, a atender a lo presente y a estudiar con perseverancia.

MÉTODOS ARTIFICIALES. — Por medio de ellos puede lograrse hacer retener a memorias comunes, listas de nombres, números, fechas, y, en general, recuerdos de todas clases, en tanta abundancia, que sobrepujan la capacidad natural de la memoria más perfecta.

Todas las personas, hasta las más rudas e ignorantes, hacen frecuente uso de la Mnemotecnia convencional para casos aislados: se sirven del nudo en el pañuelo, la manga al revés y de objetos en distinta posición, asociando a estos conceptos lo que quieren recordar para su tiempo oportuno, ante la extrañeza despertada por la rareza de esas cosas.

La memoria local asociada a este método produce grandes resultados. A medida que el memorista oye un nombre, imagina el objeto que expresa y lo coloca en su lugar correspondiente como si lo viera.

Supongamos, por ejemplo, que se trate de recordar en orden estos puntos de Buenos Aires:

1. — Paseo de Palermo.
2. — Plaza de Mayo.
3. — Teatro Colón.
4. — Balneario.
5. — Parque Lezama, etc.

hasta diez, y de aquí pasar a otras diez de cada una de las capitales argentinas, hasta completar una larga lista. Supongamos, también, que la persona a quien se encarga la lista de nombres ha escrito y lee una sola vez, teniendo cuidado de no pasar de un nombre a otro sin el aviso del ejercitante:

Torpedero,
Aeroplano,
Toro,
Botella, etc.

A medida que el memorista oye un nombre, imagina el objeto que expresa, situándolo en la localidad correspondiente, como si lo viera. De este modo "ve" un torpedero en el paseo de Palermo, circunstancia que por lo extraña no se le olvidará; un aeroplano en la plaza de Mayo; un toro en el teatro Colón; una botella en el Balneario, etc. Terminada la lista, el principiante puede en la primera serie repetir todos los nombres que ha oído una sola vez, por su orden o en el inverso y decir el número de cualquiera, con asombro de quien desconoce el artificio.

Basta con lo dicho para dar idea de este procedimiento tan explotado por los prestidigitadores.

Los números se combinan también en el método mnemotécnico asignándoles un valor para recordar palabras.

La tabla de Aime, por ejemplo, servirá para mejor comprensión:

Cifras	Consonantes que representan
0	se ce ze tion sion
1	te de
2	ne que
3	me
4	re rre
5	le lle
6	che je ge
7	ke que ch (k)
8	fe phe ve
9	he pe

El valor literal de los dígitos se recuerda mejor guardando en la memoria una frase, más fácil de retener cuanto más estrafalaria. Las claves más usuales son:

Se tu no más rey ley jaz que
0 1 2 3 4 5 6 7
fué paz
8 9

Tiene Merilo ducal pobreza
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

Tiene mi reloj eco febeo
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

Lo expuesto dará idea de la utilidad prestada por este sistema de memoria artificial.





Servicio Seguro y Económico

El brillante funcionamiento, el lindo aspecto de obra hecha a la orden y la comodidad del vehículo grande son expresiones que exteriorizan la perfección recóndita del Dodge Brothers de cuatro cilindros.

Durante trece años de experiencia en la construcción de finos automóviles, no se ha fabricado un Dodge Brothers de cuatro cilindros mejor que el presente.

Las tradicionales normas de inspección y de manufactura de la casa Dodge Brothers Inc. no sólo se han seguido fielmente, sino que se han llevado a un mayor grado de perfeccionamiento.

El servicio, la comodidad y el estilo no son, por lo tanto efímeros atributos del nuevo producto. Son complementos inseparables de la calidad de su construcción, que ofrecen la garantía más segura de servicio satisfactorio y económico durante mucho tiempo.

Automóvil de Turismo	**$ 3.650**	**Autosedán**	**$ 4.200**
Automóvil de Turismo Especial	**„ 3.800**	**Autosedán "De Luxe"**	**„ 4.600**

Con Magneto y 5° Neumático s/w. Buenos Aires

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM 1632-1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Algunas eficaces ideas para hacer de un traje de fiesta un elegante y novedoso disfraz

Por MIGNON

ES indiscutible que el buen gusto de una mujer, su carácter, su personalidad, se descubren porque se ven reflejados en el orden, en el aseo y en la cuidadosa presentación de su hogar, donde hasta el más insignificante de los detalles revelan que una delicada mano femenina atiende solicita a su conservación y a su estética.

Pero no es solamente en el arreglo y presentación externa de la casa donde debe resplandecer ese don especial, exclusivo de la mujer, sino que hay otros motivos en los cuales debe reflejarse esa característica y esa benéfica influencia, y uno de ellos lo constituyen los vestidos.

No hemos de referirnos precisamente a esas magníficas ideas que la mujer da a sus modistos, y de las cuales brotan esas soberbias creaciones que son la más fiel expresión de su personalidad, y que por tanto la elevan al más alto grado de la distinción; nos referimos solamente a alguno de los múltiples recursos de que suele la mujer valerse para realizar vistosas y útiles elegancias económicas. Merced a su habilidad, puede dar mil formas distintas a un solo vestido, realizando tales transformaciones que cada una de ellas representa una toilette completamente nueva, no menos hermosa que original.

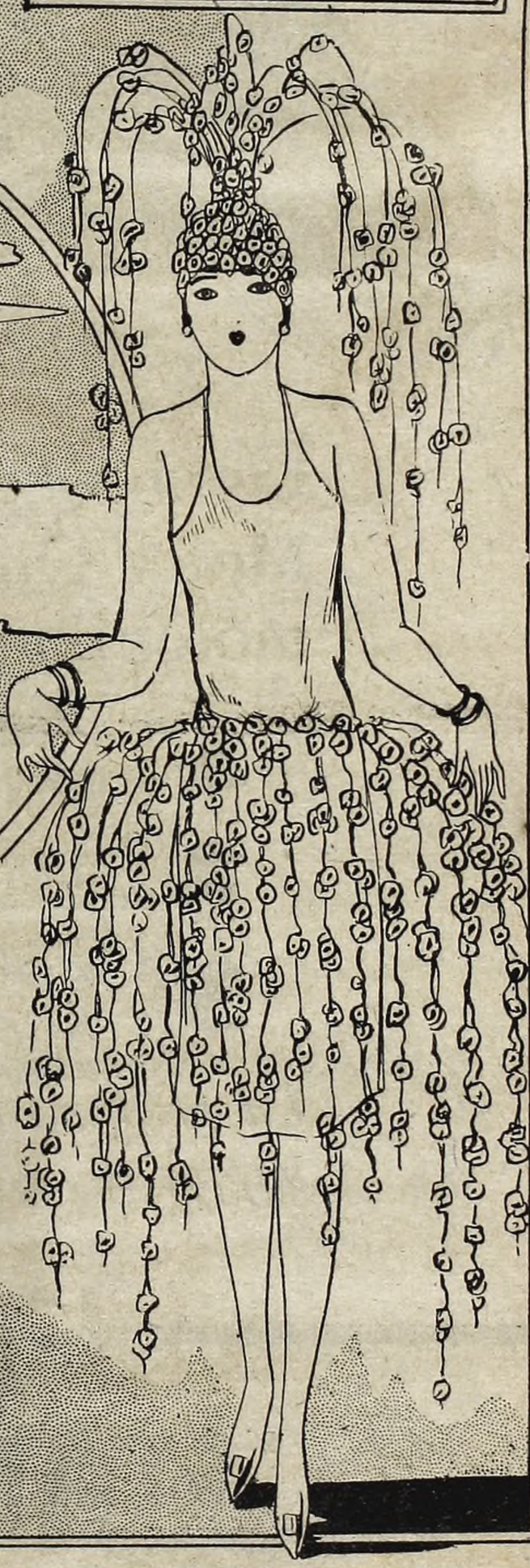
Esas condiciones de habilidad pueden ser útiles también a nuestras amables lectoras para celebrar las fiestas de carnaval, luciendo caprichosos disfraces sin recurrir a gastos de ninguna naturaleza, sino utilizando cualquiera de sus vestidos, según puede verse en los sencillos modelos que ilustran esta página.



¿Quién de vosotras no tiene guardado un retazo de lamé o de terciopelo para un momento en que se os ocurra una de las muchas ideas para darle una aplicación que represente una primorosidad o un detalle encantador en vuestros vestiditos o en vuestro hogar? Pues bien, sobre un fourreaux de satin poned una voluminosa pollera armada sobre capricho y sostenida por alambres forrados en lamé, dándole la bonita forma que presenta. Le colocáis una enorme rosa de lamé o terciopelo, a un costado, y otra en

(Continúa en la pág. 60)





Guíese por esta marca



752S

DONDEQUIERA que se vea la marca del "Standard" Motor Oil, puede Ud. comprar el aceite para su motor con toda confianza. *Esta marca significa:*

1 Cincuenta y ocho años de intensas pruebas y experimentos por la refinería más grande del mundo. Esto hace que este aceite sea el mejor lubrificante conocido.

2 Un aceite para automóvil, puro y duradero que, con su "capa protectora," defiende todas las piezas movibles del motor contra las fechorías de la fricción.

3 Una garantía de larga vida para el automóvil, sin el gasto innecesario y costoso de las reparaciones.

La próxima vez que cambie Ud. el aceite del cárter de su motor, busque la marca "Standard" Motor Oil—y "guíese por esta marca."

"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Manual de labores



Biombo pintado al laqué, con aplicaciones de vidrio pintado en la parte superior

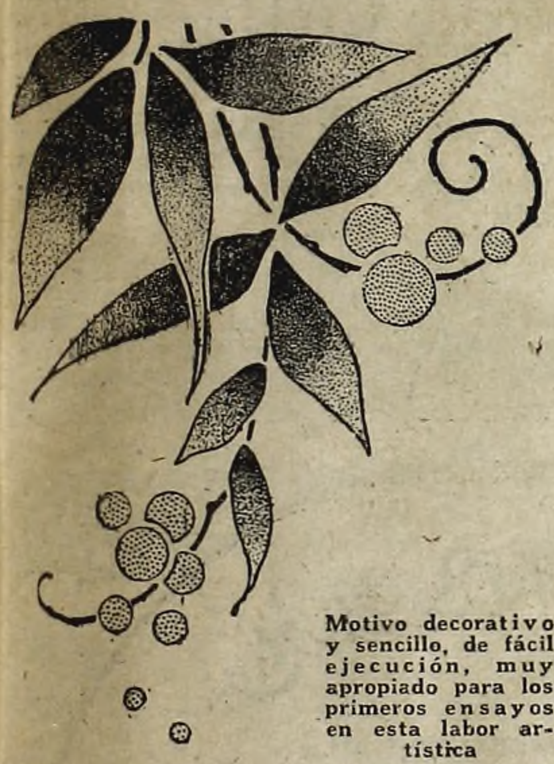
PINTURA SOBRE VIDRIO

La pintura sobre vidrio es de efectos muy decorativos y de fácil ejecución.

Una mujer hábil, que tenga afición al dibujo y el sentido del color, puede, haciendo trabajos de pintura sobre vidrio, no sólo proveerse de adornos muy importantes y agradables para el hogar, sino también llegar a hacer trabajos muy apreciados en las modernas artes decorativas.

Los grabados que acompañan esta nota dan una idea de las aplicaciones de esta interesante labor. Se trata de dibujos sencillos que pueden complicarse o llevarse a mayor rigor artístico según la competencia de la persona que los ejecute, pues lo mismo se ejecutan sobre vidrio trabajos simplemente decorativos, que dibujos de paisajes, flores, naturaleza muerta o figuras.

Si se poseen algunos grandes trozos de vidrio o de espejos, se les puede aplicar para los motivos sugeridos en el grabado u otros análogos.



Motivo decorativo y sencillo, de fácil ejecución, muy apropiado para los primeros ensayos en esta labor artística

El procedimiento es tan sencillo como se indica:

Se elige previamente un grabado, o se prepara el dibujo en una hoja de papel. Una vez hecho esto se coloca sobre el papel la lámina de vidrio que puede ser un vidrio común. Y entonces se transporta al vidrio por transparencia el dibujo del papel, reproduciéndolo en el vidrio a pluma y con tinta negra preferentemente.

Cuando el dibujo está perfectamente transportado al vidrio, ya no queda más que colorear al aceite el modelo, agregando en cierto sitio, a fin de darle más brillo y realce, barniz esmalte de diferentes tonos.

Cuando la pintura esté terminada y seca, entonces, antes de llevar el vidrio al marco a que está destinado, se coloca detrás de la pintura, papel metálico plateado, dorado o verde, azul, etc., lo que contribuye a dar, por su reflejo, un brillo y relieve particular a la pintura realizada. Entonces ya se puede aplicar el marco.

El mismo procedimiento sirve para decorar mesas, platos, etc.

La pintura sobre espejos se efectúa de la misma manera, con la particularidad de que hay que rascar antes con un cuchillo la parte del espejo que se desea pintar.

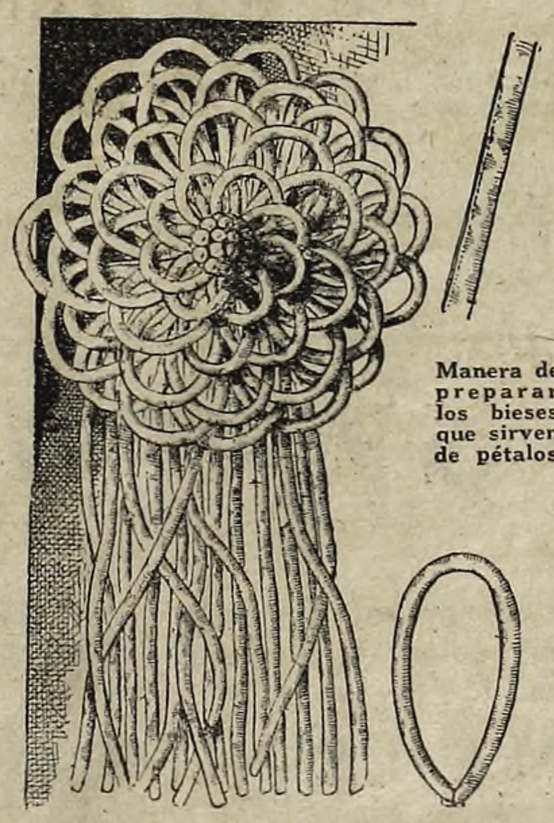
Este trabajo es una labor muy amena para toda mujer aficionada a las artes decorativas.

Plafonnier y farol con dibujos sobre el vidrio



UN ADORNO MODERNO

La flor que reproduce el grabado resulta de gran novedad y de una elegancia exquisita para adornar vestidos de fiesta. Se ejecuta en crêpe de China, blanco o de un color igual o que haga juego con el de la toilette. Está compuesta de tiras de seda de centímetro y medio de ancho y de cuatro longitudes distintas, según que sirvan para formar los pétalos de la orilla, los del centro o los intermedios. Y de acuerdo con este destino diferente, deberán tener: 18, 14, 10 y 6 centímetros de largo.



Una original flor de bieses de seda

El pétalo terminado

Manera de preparar los bieses que sirven de pétalos

Después de haber cortado los bieses en los tamaños indicados y todos con el ancho de centímetro y medio, se doblan por la mitad, en la dirección de su longitud, y dejando hacia fuera el reverso de la tela. Y se unen los bordes, a lo largo con una costura, punto adelante. Una vez hecho esto, se le da vuelta al biés, enhebrando la extremidad del hilo que ha servido para hacer la costura, en una aguja que se pasa por el interior del biés.

Cuando ya se ha dado vuelta a cada



Dos Cremas que conservan — la belleza del cutis,

Distinguidas por el nombre y la posición social, las damas del mundo elegante, tales como:

S. M. la Reina de España
La Duquesa de Gramont
La Duquesa de Marlborough
La Duquesa de Alba
La Princesa de Murat
La Duquesa de Vendome
La Sra. de W. K. Vanderbilt
Doña Alicia Roosevelt de Longworth

saben que nada contribuye tanto a la belleza como un cutis terso y nacarado. Desde luego se cuidan escrupulosamente la tez, con las dos cremas de Pond, las cuales contienen el secreto de conservar la belleza del cutis:

Use el *Cold Cream* de Pond todas las noches al acostarse. Sus exquisitos aceites aromáticos penetran en los poros y eliminan el polvo. Luego quíteselo con un paño suave.

La *Crema* sin *Grasa* (Vanishing Cream) de Pond le da un delicado toque final al cutis. Conserva el cutis suave, retiene mejor los polvos y protege contra el viento y la intemperie.

Gratis: Se remitirán amplias muestras al recibo del cupón y 5c para el franqueo.

CREMAS POND
Para embellecer el cutis

El tarro $0.70

POND'S EXTRACT COMPANY 1103
Guido Horvath, *Representante*
Colodrero Esq. Monroe—B. A.
Nombre.....
Dirección.....
Ferro-Carril.....

El pomo $0.30

Distribuidores en Rosario: P. SOLDATI y Cía. - Rioja 1172

Para quitarse un constipado o la influenza, es preciso tomar un purgante suave y refrescante. Es inmejorable la "SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Olvidará sus penas leyendo
DON GOYO
El mejor periódico humorístico. - Todos los martes 20 centavos



La fuente de la eterna belleza

y de la alegría de vivir es el sueño sano y reparador.

Una pena es más fácil de sobrellevar cuando nos cobijamos bajo el manto protector del sueño que hace olvidar más de prisa los dolores y miserias de la vida.

¡No vacilad! ¡No temais el desvelo nocturno! Un par de tabletas „Bayer" de Adalina proporcionarán tranquilidad a vuestros nervios y provocarán un sueño sano y profundo.



Tabletas Bayer de

Adalina

„No tiene los efectos nocivos del Bromuro".

La Obesidad Llena de Ridiculo a Quien la Sufre.

Adelgacé, Tomando **Habas de Vuca**

Solicite Folleto Explicativo a E. FREY, Bolívar 1072, Bs. Aires.

Olvidará sus penas leyendo

DON GOYO

el mejor periódico humorístico. Todos los martes. 20 centavos.

biés en la forma que dejamos indicada, se unen las extremidades del pétalo con un hilo muchas veces enrollado.

Se corta por separado un redondel de cartón de unos cinco centímetros más o menos de diámetro. Se le cubre de seda igual a la de los bieses y es sobre este pequeño redondel sobre el que se fijarán los pétalos, intercalándolos entre sí, esto es, procurando que la base de cada uno coincida con el medio del otro.

Se cosen primero los más pequeños pétalos, que serán ocho, en el medio justo del redondel.

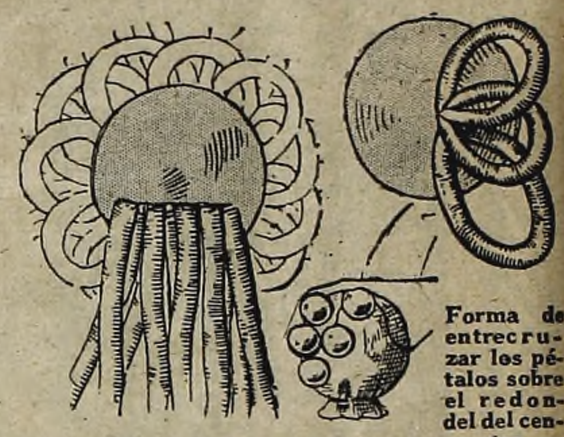
La segunda rueda se compone de diez pétalos; la tercera de catorce; la cuarta de diez y seis.

Finalmente se prepara una veintena de bieses de unos quince centímetros de largo, trabajados como los que se hicieron para los pétalos, y se fijan, como lo indica el grabado respectivo, con una pequeña costura, sobre el reverso del redondel de seda, para formar los tallos.

El centro de la flor va adornada por una bolita armada con cuentas, de unos dos centímetros de diámetro. Para ejecutarla, se cubre de seda una pequeña bolita de algodón y sobre ella se fijan pequeñas cuentas, muy aproximadas las unas a las otras.

Se pueden emplear para este efecto cuentas de un color igual al de los bieses o de otro matiz que dé más realce al conjunto.

Esta misma flor resultará lindísima empleando para las distintas filas de pétalos tonos distintos en matiz "degradé". El centro, por ejemplo, rosa muy pálido; la segunda fila, rosa mediano; la tercera fila, un rosado más vivo; y la cuarta, un rosa de mayor intensidad.



Forma de entrecruzar los pétalos sobre el redondel del centro

Los tallos se cosen por el reverso del redondel

La bolita de cuentas que servirá de corazón de la flor

Estos mismos matices deberán ser mezclados en los bieses que penden imitando los tallos.

Una flor ejecutada de esta manera tan sencilla, resultará muy elegante con un traje de fiesta, colocándola sobre el hombro o en el talle.

Algunas eficaces ideas para hacer de un traje de fiesta un elegante disfraz

(Continuación de la pág. 57)

el sombrero de anchas alas, y tendréis un lindísimo "traje de fantasía", tal cual está representado en el primero de nuestros modelos.

El segundo modelo lo vemos totalmente cambiado mediante una voluminosa túnica que se aplica a un costado del fourreaux.

Si a esto añadimos un sombrero que haga pendant con los adornos de la falda habremos obtenido un traje de fantasía completamente distinto al anterior, pero nò menos original ni menos elegante.

Una maravillosa transformación nos ofrece el mismo vestido en el tercer modelo. Para ellos hemos colocado rositas en unos alambres forrados de lamé plateado que forman la pollera, haciendo un adorno parecido para la cabeza que semeja una cascada de rosas de múltiples colores que dan un especial realce a la creación.

He ahí cómo con un mismo traje podéis hacer tres distintos y a cual más vistoso y original. En la preparación de los toilettes carnavalescos las mujeres habilidosas deben cuidar ciertos detalles de los cuales depende el éxito de su creación, y que al mismo tiempo evita gastos superfluos, sin los que puede hacerse lo mismo una presentación impecable y formar en las alegres caravanas que recorren los corsos o ponen su nota de bullicioso regocijo en los deslumbrantes salones. Hay disfraces de confección casera, como los que ofrecemos en esta página, en los que brilla su ingenio unido a un buen gusto indiscutible, que hace de ellos verdaderos modelos dignos de los más hábiles modistos.

Esperamos que estas breves ideas sobre manera de hacer novedosos disfraces dentro de la mayor economía, aportarán a nuestra amables lectoras algunos datos que les serán útiles para celebrar estas tradicionales fiestas.



El aire de mar

dará a su cuerpo salud y vigor. Pero recuerde que su cutis es muy delicado. No lo exponga al sol o al viento sin la protección de la

CREMA LECHUGA (Beauchamps)

y del

Polvo **FLORES** de **SAN ISIDRO**

Con una alhaja de regalo..... precio $ 2.—

Venta en Perfumerías y Farmacias

Depositarios: Farmacia Danesa y Droguería

DIAZ KELLY

Cabildo 2171 - U. T. 0321 Belgrano - Bs. Aires

En Montevideo: Droguería Americana
Ciudadela 1475

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

EL SUCESOR DEL REINO

HUBO en cierto país un viejo rey que tenía tres hijos, todos ellos bravos y buenos, y no sabía a cuál de los tres convenía más dejar el trono. Uno era muy valiente, y el valor sienta bien a un rey. El otro era laborioso, y el amor al trabajo es de buen ejemplo en un monarca. El tercero era un verdadero sabio. ¿Y quién podría decir que un rey sabio no sería una bendición para su pueblo?

El anciano monarca llamó a consulta a los hombres más insignes del reino y les pidió dictamen sobre el mejor medio de resolver aquella duda que le atormentaba. Después de muchas discusiones, el más venerable propuso:

— Majestad, ordenad a vuestros hijos que os traigan los siguientes objetos misteriosos: el cuchillo que no corta, pero que es un cuchillo; el tenedor que no pincha, pero que es un tenedor y la cuchara que cuanto más deja caer, más recoge. Aquel de los tres que sepa traeros esos utensilios, será vuestro sucesor.

Así lo hizo el rey. El príncipe valiente montó en un fogoso caballo, y partió por el mundo al galope. El más laborioso, marchó a pie, con un cayado de peregrino. El más sabio no quiso alejarse de la casa paterna, y prosiguió sus ocupaciones habituales.

— De seguro que triunfa el que vaya más lejos — decían los comentadores.

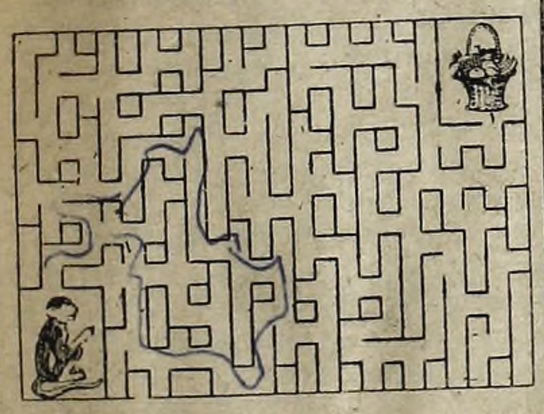
Pasó un año, un mes y un día, tér-

PELOTA MÁGICA



Como pueden ver mis queridos lectorcitos, hay aquí cuatro niños jugando con una gran pelota de football. Pero si recortan prolijamente el borde de la pelota y la hacen girar de manera que la parte punteada quede arriba, verán que son cinco los chicos entregados a esa diversión.

LA TENTACIÓN



Jako es un mono goloso muy aficionado a la fruta especialmente. A poca distancia advierte una cesta llena de manzanas, peras, bananas, ananá, etc., pero el camino hasta ella es difícil. ¿Cómo hará el monito para apoderarse de tan tentadora fruta?

EL VISITANTE



Para descubrirlo es necesario pintar de amarillo los espacios marcados con (1), de azul los (2) y rojo los que llevan el Nº (3).

CERA MERCOLIZADA

El agua y el aire marinos y los rayos del sol son fuentes de salud y de vida. Pero, en general, su acción es demasiado violenta para el delicado cutis femenino, que, bien pronto, queda tostado, paspado y lleno de manchas. Aplicándose, todas las mañanas, antes de salir, una ligera capa de CERA MERCOLIZADA y haciéndose un suave masaje, todas las partes del cuerpo, cara, cuello, descote, brazos, manos, pueden quedar expuestas a la acción del sol y del aire sin sufrir la más pequeña consecuencia perjudicial. La CERA MERCOLIZADA, que usted hallará en todas las casas que expenden artículos de tocador y perfumería, le permitirá disfrutar de sus vacaciones en la forma más amplia, pasando si así lo desea, todas sus horas en el baño o tendida en la arena, sin temor a que la demasiado enérgica acción de los elementos empañe u obscurezca la blanca y tersa belleza de su cutis.





El Origen de las Fiebres

LA fiebre amarilla, el tifo, el paludismo y muchas otras enfermedades endémicas o muy contagiosas son comunicadas a las personas por el mosquito, el piojo y otros insectos menudos.

Para destruir estos portadores de la muerte, se deben rociar con FLYOSAN los sumideros y otros depósitos de las larvas.

Rocíense a menudo los cuartos y tejidos, la ropa, etc., después de cerrar el cuarto.

FLYOSAN no mancha absolutamente.

No tiene olor desagradable.

No es venenoso a las personas ni a los animales.

De venta en casi todas las farmacias, quincallerías, tiendas y almacenes generales.

Flyosan

La palabra "Flyosan" es marca de fábrica registrada.

El pulverizador insecticida original

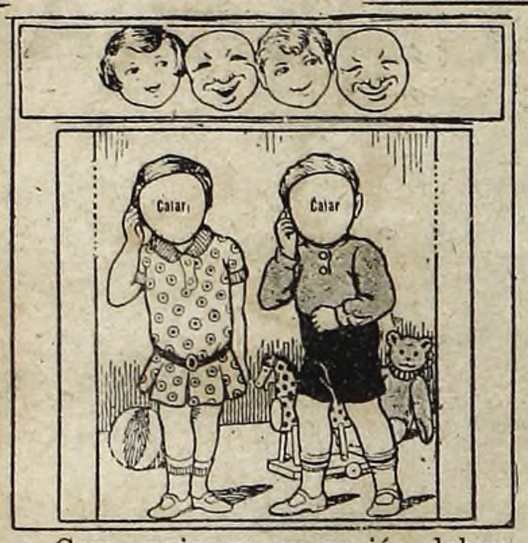
COLONIAL CHEMICAL CORPORATION, NUEVA YORK, E. U. A.

Agentes Exclusivos:

Harold F. Ritchie & Co., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Calle Lavalle 1268, Bs. Aires, Argentina

CAMBIO DE CARA



Como primera operación deben mis nietecitos pintar todo el grabado. Luego pegan sobre cartón y recortan ambas piezas. Destacan la cara de los hermanitos, abren lateralmente una hendija por las líneas de puntos e introducen por ellas la tira de caretas. No hay más que mover ésta, de izquierda a derecha y viceversa para cambiar de cara a los niños.

mino impuesto a la prueba. El reino esperaba ansioso la vuelta de los príncipes.

Sentado, en su trono, el monarca los recibió. El príncipe valeroso arrodilló-se ante el soberano y le presentó una espada de Toledo, de acero finísimo, diciendo:

— Padre y rey mío: He hallado el cuchillo que no corta y el tenedor que no pincha; pero la cuchara no existe en todo el mundo.

Adelantóse el príncipe laborioso, con su disfraz de peregrino y dijo, presentando un azadón, un martillo y un arado:

— Majestad: aquí están los objetos pedidos. No hay mejor cuchara que el arado, pues cuanta más tierra deja caer, mayor es la recolección.

Todos los cortesanos presentes aplaudieron estrepitosamente, y entonces se arrodilló el príncipe sabio.

— Señor, ved el cuchillo que no corta y es un cuchillo — y sacó la lengua. — Ved el tenedor que no pincha, y que es tenedor — y alargó una mano con los dedos abiertos. — Ved la cuchara que cuanto más deja caer más recoge — y se tiró de una oreja. — Estos tres objetos maravillosos, los poseemos todos.

Los presentes, incluso el rey, rompieron a reír, pero reconocieron que el tercer hermano había dicho la verdad. Inmediatamente el príncipe sabio fué declarado el heredero del trono.

UN BUEN JINETE



Pegar sobre cartón al mono, al burrito y a las tiras (B) y (D). Una vez secas, recortarlas, y colocar el punto (D) tras el (C) fijando un broche. El punto (B), tras el (A) se une en igual forma. Tomando los extremos de las tiras se imprime galope al burrito.



Los peligros nocturnos

CON astucia de asesino, la chinche repugnante se esconde durante el día, esperando a que su víctima se acueste para atacarla con mordeduras venenosas. Destruya estos intrusos peligrosos antes de sufrir sus picaduras ponzoñosas. Use Flit — el destructor seguro de chinches y otros insectos caseros.

El Flit pulverizado, en pocos minutos, limpia la casa de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas. Penetra en las rendijas que usan los insectos para esconderse y procrear destruyendo sus huevos.

El Flit pulverizado—sin dañar ni manchar el tejido más delicado—mata la polilla y sus larvas que destrozan la ropa.

Químicos famosos perfeccionaron el Flit. Es fácil de usar—mortífero para los insectos e inofensivo para el hombre. Altamente recomendado por los Inspectores de Sanidad.

EXIJALO DE SU PROVEEDOR

Distribuído por WEST INDIA OIL COMPANY



NO SERA UD. ENGAÑADO.

Que siempre hay fullerías y fraudes en abundancia, es cosa que todo el mundo sabe; pero rara vez o nunca se encuentra que una importante casa comercial los cometa, sea cual fuere la clase de su giro. No puede haber éxito permanente de alguna clase, cuando esté basado en la mala fe o engaño. Esto nunca se ha visto ni se verá. Los que intenten los fraudes, son sencillamente tontos y pronto sufren el castigo que se merecen. Sin embargo, hay muchas personas que temen comprar ciertos artículos anunciados por temor de ser embaucados y engañados; especialmente se resisten a dar confianza a las manifestaciones que se publican sobre los méritos de ciertas medicinas. El eficaz remedio, conocido bajo el nombre de **PREPARACION de WAMPOLE** es un artículo que se puede comprar con tanta seguridad y garantía como la harina, artefactos de seda o algodón, siempre que procedan de una fábrica de reconocida reputación. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Es de inapreciable valor en casos de Resfriados, Influenza, Anemia, Afecciones de la Garganta y los Pulmones. El Dr. E. Pereira Ramírez, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber comprobado con verdadera satisfacción el resultado excelente de la Preparación de Wampole como tratamiento reconstituyente." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En todas las Boticas.

STOMALIX
SAIZ DE CARLOS

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO, DISPEPSIA, ACEDÍAS Y VÓMITOS, INAPETENCIA, DIARREAS EN NIÑOS Y ADULTOS, DILATACIÓN Y ÚLCERA DEL ESTÓMAGO DISENTERÍA, etc.

Ensáyese un frasco y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Densmore, de New-York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico doctor Emilio Necco.

Bulnes, octubre 28 de 1925.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos:

Debo manifestar a Vds. mi admiración por el te del profesor Densmore, con el cual he obtenido en un caso de obesidad, de una de mis clientas, una disminución de 11 kilos de peso en dos meses.

Salúdalos muy atte.

Dr. EMILIO NECCO.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.

Calle Bmé. MITRE, 1190—Buenos Aires



60 AÑOS

perfeccionándose han producido el medicamento supremo del más puro aceite de hígado de bacalao, la

EMULSION de SCOTT

COMPRE DON GOYO

todos los martes
20 centavos

De enemigos, en aliados

(Continuación de la pág. 15)

dad. A todas horas te estoy diciendo que eres preciosa.

AMPARO. — Me lo dices tú.., me lo dice el espejo..., y me lo dicen otros, que no son ni el espejo ni tú.

DON BRAULIO.—¡Hola, hola! Y ¿quiénes son esos otros?

AMPARO. — Qué sé yo... Muchos... Y entre ellos, uno, en el que me he fijado más que en nadie.

DON BRAULIO. — ¡Vamos! Ya pareció aquello.

AMPARO. — Y esta era la confidencia que quería hacerte, abuelito, y el consejo que pensaba pedirte.

DON BRAULIO.—Bueno; vamos a ver, vamos a ver. Eso de aconsejar es muy difícil, y tratándose de cosa tuya, mucho más. Ante todo, sepamos: ¿quién es él?

AMPARO. — Se llama Alberto Gutiérrez. Estudia el último año de Medicina.

DON BRAULIO. — Y ¿cómo es?

AMPARO. — ¡Oh!... Físicamente, vale mucho.

DON BRAULIO. — Conque físicamente. ¿Y químicamente?

AMPARO. — ¿Químicamente, abuelito? ¿Qué quieres decir?

DON BRAULIO. — Que cómo anda de posibles..., de posición, de fortuna.

AMPARO. — Es de muy buena familia. Su padre murió siendo magistrado. Es hijo único, y vive aquí con su madre. Rico no debe ser. Siempre habla de su carrera como la esperanza de su porvenir... Pero el no ser rico, yo creo que no importa, abuelito. Él es bueno y me quiere mucho...

DON BRAULIO. — Pues es lo esencial, ¡qué demonio! Nadie más rico que el rey Midas y tenía orejas de pollino... Ya ves tú: cuando me casé con tu abuela, no poseía ni un cobre. Y, sin embargo, hemos sido felices.

AMPARO. — Además, que Alberto trabajará y ganará mucho. Es muy buen estudiante. Con decirte que siempre se aprende las lecciones antes de asomarse a la ventana para hablar conmigo...

DON BRAULIO. — ¿Conque a la ventana?

AMPARO. — ¡Ay! Se me escapó, abuelito.

DON BRAULIO. — ¿De modo que vive en esta casa el caballerete?

AMPARO. — No; es muy amigo del vecino de al lado, que también es alumno de Medicina, y viene a su casa para estudiar juntos. Por eso nos vemos desde las ventanas.

DON BRAULIO. — Y vamos a ver, picaruela: ¿cómo empezó la cosa?

AMPARO. — Pues..., si vieras qué empezar..., lo que se dice empezar... yo misma no sé cómo ha empezado. Hace más de un año que yo veía a Alberto desde la ventana, estudiando con su amigo. Nos mirábamos, nada más. Un día me saludó, y yo no había de cometer la grosería de callarme. Otra vez, no se me olvida, me dijo: "Qué hermosa tarde hace." Y, como era verdad, pues yo... le dije que sí. Y desde entonces somos novios. Pero sin decírnoslo claramente.

DON BRAULIO. — Malo, malo. Noviazgo que empieza sin declaración, acaba en boda.

AMPARO. — De modo que no te parece mal, abuelito...

DON BRAULIO. — Hija mía..., la verdad..., yo no sé qué decirte. ¡Eres tan joven! Pero si él es bueno y te quiere, ¿por qué ha de parecerme mal? Si fueras un mozo, aún pondría más reparos. Pero las mujeres sois las reinas de la creación, y con la labia que tú tienes pronto te metes en el bolsillo a tu marido y al mundo entero.

AMPARO. — *(Abrazando a don Braulio.)* ¡Ay, abuelito, qué bueno eres, y cuánto te quiero!

DON BRAULIO. — Ya estás tú buena... Me quieres, porque en todo te complazco.

AMPARO. — No es sólo por eso, abuelito... Oye, abuelito...; ahora quisiera pedirte una cosa...

DON BRAULIO. — ¡Otra cosa! Veamos.

AMPARO. — Que... se lo digas tú a la abuelita.

DON BRAULIO. — *(Vivamente.)* ¡Eso sí que no! Pídeme lo que quieras, menos eso.

AMPARO. — Es que yo... no me atrevo.

DON BRAULIO. — ¡Toma! Ni yo tampoco.

AMPARO. — Entonces..., no se lo diré.

DON BRAULIO. — Al contrario. Debes decírselo..., pero tú solita. Ya sabes andar por el mundo cuando quieres. Espera una oportunidad, y se lo dices. Pero, ante todo, no se te ocurra decir que yo lo sé, y mucho menos que no lo encuentro mal del todo...

AMPARO. — Descuida, abuelito.

DON BRAULIO. — Es que entonces tendríamos un serio disgusto. Ya sabes lo que es tu abuela...

AMPARO. — No tengas cuidado, abuelito.

DON BRAULIO. — Pues entonces, anda con ella ahora mismo.

AMPARO. — No sé si me atreveré...

DON BRAULIO. — ¿No te has atrevido conmigo? Nada, nada; mano izquierda, y buena suerte. *(Se va.)*

AMPARO. — Y el caso es que no tengo más remedio que decírselo, porque si no, va a ser peor... ¡Ay, Dios mío! Hacia aquí viene. *(Se santigua.)* Sea lo que Dios quiera. *(Entra doña Julia.)* Hola, abuelita.

DOÑA JULIA. — ¡Pero, cómo! ¿Tú sola? Creí que estabas con tu abuelo.

AMPARO. — Sí, efectivamente, estaba aquí, pero se ha ido. Le empecé a leer los periódicos y se durmió.

DOÑA JULIA. — ¡Claro! La dichosa siestecita.

AMPARO. — Y hace un momento se despertó de mal humor, y se fué.

DOÑA JULIA. — ¡Eso es! El mismo de siempre. Y que las cosas se resuelvan solas o que las resuelva otro. ¿De modo que no habéis hablado nada?

AMPARO. — Absolutamente nada. Pero ya que no he hablado con él... quisiera hablar contigo.

DOÑA JULIA. — ¿De qué?

AMPARO. — De una cosa que deseo decirte...

DOÑA JULIA. — ¿Qué cosa es esa?

AMPARO. — Verás, abuelita..., yo te explicaré... Ven y siéntate en la butaca..., yo a tus pies... Tengo que pedirte perdón, abuelita.

DOÑA JULIA. — ¡Perdón! ¿De qué?

AMPARO. — De ocultarte una cosa... De tener un secreto para ti.

DOÑA JULIA. — ¡Un secreto!

AMPARO. — Verás, abuelita, yo te explicaré... Como eres así..., algo vehemente..., la verdad, yo temía que te disgustaras...

DOÑA JULIA. — ¿Cuándo me enojo yo contigo? ¿Por qué me dices eso? Si a nadie en el mundo quiero tanto como a ti... No esperaba que pudieras decirme tal cosa... No sabes bien el daño que me has hecho... *(Compungida.)*

AMPARO. — Perdóname, abuelita. ¡No llores, por Dios! ¿Me perdonas?

DOÑA JULIA. — Te perdono porque me lo has dicho a mí antes que a nadie. Porque esto no lo sabe nadie más que yo, ¿verdad?

AMPARO. — Naturalmente, abuelita.

DOÑA JULIA. — Sólo por eso te perdono. Pero no te molestes en contarme nada. Estoy al cabo de la calle. ¿Te parece bonito? ¿Qué te falta a nuestro lado para que ya pienses en abandonarnos?

AMPARO. — Pero, abuelita; si yo no pienso en tal cosa...

DOÑA JULIA. — ¡Pues digo, si las señas son mortales!

AMPARO. — No, no; no es eso. Es que yo, aunque parezco alocada y tengo pocos años, muchas veces reflexiono seriamente... Y cuando pienso en el día de mañana, me da miedo, abuelita. Mientras viváis vosotros..., tú, sobre todo, que has sido y eres para mí más, mucho más que una madre, ¿qué puedo ambicionar en este mundo? Pero, desgraciadamente, un día u otro, huérfana como soy, he de quedarme sola... ¡Sola, abuelita!... Y tú, que tanto me quieres, no puedes desear para tu nieta la desdicha de verse abandonada.

DOÑA JULIA. — En eso dices bien... Pero estas cosas no pueden hacerse así, alocadamente, admitiendo al primero que llega...

AMPARO. — En estas cosas, abuelita, debe admitirse, no al que llega primero, sino al que llega en el instante oportuno... Si es el primero, mejor... Mil veces me has referido tus relaciones con



¡Conserva deliciosa!

que aprovecha bien la fruta buena y barata.

Pronto se pasteuriza a perfección



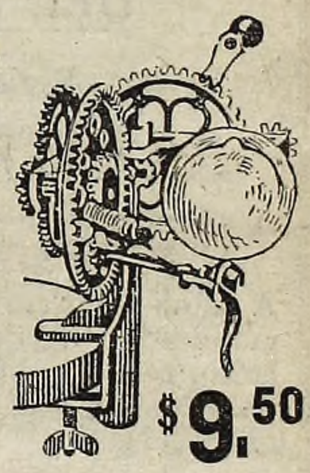
en estos tarros auto-cierre de cristal resistente

para servir en cualquier época del año, los más ricos dulces y compotas

De tapa con anillo de goma

	a palanca	a rosca	con asas
½ litro	$ 0.70	$ 0.60	$ 1.90
1 „	„ 1.—	„ 0.90	„ 2.20
2 „	„ 1.40	„ 1.30	„ 2.90

Maquinita *"relámpago"* para pelar duraznos



Una vuelta los pela.

$ 9.50

También hay para pelar manzanas y membrillos, cortar naranjas, etc.

Cuchillos Inmanchables



de acero crómico para pelar frutas o verduras.

c|u., $ 0.90, $ 1.20, $ 1.40, $ 2.-
Juego de 4, todos diferentes, $ 5.-

Cassels & Co.

MAIPU 271

La Casa de los Utiles Caseros

¿Quiere pasar un rato divertido?

Lea Don Goyo

¿Quiere olvidar sus penas?

Lea Don Goyo

Semanario humorístico argentino

Don Goyo es la única revista humorística que puede ser introducida sin el menor temor en todos los hogares.

20 centavos en toda la República.

el abuelito... Mi madre también se casó por amor. Pues, ¿por qué no he de seguir yo la tradición de la familia?

DOÑA JULIA. — Porque tienes pocos años y ninguna experiencia... ¡Si al menos fueras hombre!... Pero las mujeres, desgraciadamente, llevamos siempre las de perder en el matrimonio...

AMPARO. — El abuelito dice lo contrario.

DOÑA JULIA. — El abuelito es hombre, y ve las cosas por su lado... *(Transición.)* Pero yo venía dispuesta a reprenderte, y resulta que estamos hablando de tu noviazgo como de la cosa más natural del mundo.

AMPARO. — Porque eres muy buena, abuelita; porque me quieres mucho, y comprendes que tengo razón.

DOÑA JULIA. — Pero si no puedo comprender nada de eso. ¿Sé yo quién es ese... individuo siquiera?

AMPARO. — Porque no me lo has preguntado. Él hablará contigo cuando quieras.

DOÑA JULIA. — Bien, bien; ya veremos. Será algún estudiantillo...

AMPARO. — No tanto, abuelita. Tiene cinco años más que yo; le falta un año para acabar la carrera de Medicina.

DOÑA JULIA. — Pues, que la acabe ante todo, y después hablaremos.

AMPARO. — ¡Abuelita, por Dios!

DOÑA JULIA. — Mujer, quiero decir antes de formalizar nada, ni dar paso alguno. El hombre debe tener resuelto el porvenir antes de casarse; da muy mal resultado lo contrario.

AMPARO. — No, abuelita. Alberto es muy buen estudiante.

DOÑA JULIA. — Pues, cuando termine, hablaremos.

AMPARO. — Pero mientras tanto...

DOÑA JULIA. — Mientras tanto... haceis cuenta de que no sé nada.

AMPARO. — *(Abrazando y besando a doña Julia.)* ¡Ay, abuelita, qué buena eres! ¡Qué alegre se pondrá él cuando lo sepa!

DOÑA JULIA. — Pues, díselo... Nada más fácil. Ya sé que os entendéis por la ventana. ¡Ah! Una cosa. No le digas nada de esto a tu abuelo...

AMPARO. — Bueno, como tú quieras. ¿Voy a decírselo a Alberto?

DOÑA JULIA. — Ve, pero vuelve pronto. ¡Ingrata! Ya le quieres más que a mí...

AMPARO. — No digas eso, abuelita. Más que a ti no quiero a nadie... *(Se abrazan llorando: cuando Amparo se va, queda doña Julia limpiándose los ojos. Entra don Braulio.)*

DON BRAULIO. — Pero ¿lloras?

DOÑA JULIA. — No, hombre; qué he de llorar. Me había quedado traspuesta.

DON BRAULIO. — Lo mismo que a mí. Parece que tengo sueño atrasado. Como no di las cabezadas de ordenanza.

DOÑA JULIA. — ¿Cómo que no? Pues si me ha dicho Amparito que sí...

DON BRAULIO. — *(Vacilante.)* ¡Ah!... ¿Te ha dicho?... Entonces, no lo niego. Pero como a lo mejor te exasperas por estas pequeñeces...

DOÑA JULIA. — ¡Claro! Siempre resultará que soy una fiera.

DON BRAULIO. — No, mujer. *(Pausa.)*

DOÑA JULIA. — Pues, sí; Amparito me ha dicho que no habéis hablado nada.

DON BRAULIO. — En efecto. ¿Y tú?

DOÑA JULIA. — Yo... tampoco. He pensado que estas cosas más vale dejarlas; con eso hay mucho adelantado para que terminen por sí solas.

DON BRAULIO. — *(Retrepándose en la butaca.)* Muy bien; me parece muy bien. Oye, ¿sabes que noto fresco?... Se conoce que hay algo abierto por ahí.

DOÑA JULIA. — (¡Claro! La ventana de la otra.) Pues yo no noto nada. Pero eso no importa; el frío es muy tónico.

DON BRAULIO. — Lo será, no lo niego. Pero se agarra una pulmonía tónica por menos de nada.

DOÑA JULIA. — ¡Bueno! Cerraré la puerta. *(Lo hace.)*

DON BRAULIO. — Ajajá. Eres muy amable. *(Bosteza.)* Ahora estoy lo que se dice en la gloria. *(Se duerme.)*

DOÑA JULIA. — ¡Vamos! Ya se durmió. *(Pequeña pausa.)* Por supuesto, que esta quietud arrulla el sueño... *(Se duerme también. A poco, entra Amparito, muy risueña.)*

AMPARO. — Se han dormido los dos... *(De puntillas, se acerca a sus abuelos, y los besa en la frente.)* Pues yo voy a aprovechar este ratito. *(Torna a marchar en busca de la ventana, donde el amor lo espera.)*

LA FERMENTACIÓN GÁSTRICA

Cuando la digestión no se efectúa de un modo normal los alimentos pueden permanecer en el estómago varias horas después de las comidas, lo cual origina una secreción excesiva de elementos ácidos. Este exceso de acidez ocasiona además la fermentación de los alimentos no digeridos, provocando frecuentemente dolores muy agudos. Para mitigar tales dolores es necesario un medio alcalino que neutralice la acidez e impida la fermentación. La Magnesia Bisurada, el famoso remedio conocido, es un poderoso antiácido que actúa en el sentido indicado. Media cucharadita de las de café de este elemento alcalinizante, en un poco de agua, tomada inmediatamente después de las comidas, o tan pronto como se note el primer síntoma de dolor, proporcionará un alivio sorprendente. La Magnesia Bisurada evita los ardores, acedías y flatulencias, facilitando el funcionamiento del aparato digestivo. La Magnesia Bisurada se vende en todas las Farmacias y Centros de Específicos. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

PETROMAX LUZ

A KEROSENE Nº 822 — A NAFTA Nº 820

EFICAZ — ECONÓMICO



ALEGRE SU HOGAR CON BUENA LUZ

LA PANTALLA DE VIDRIO VERDE HACE MUY AGRADABLE LA LUZ PARA LOS OJOS

PETROMAX - PASEO COLÓN 301 - Bs. AIRES

TE DELGACIN

NO DESESPERE Vd., SEÑORA

TOME EL TE DELGACIN Y RECUPERARÁ SU LÍNEA

ADELGACE!!!

En venta en todas las farmacias, a $ 2.80 la caja.

FARMACIA FRANCESA MINTZ

B. Aires - Cangallo 1201



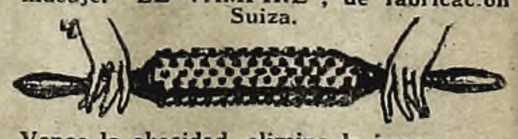
HIDROCLORINA

El amigo del hogar.

Desinfectante moderno. En las farmacias.

El último secreto de la Parisiense

Maravilloso aparato giratorio para automasaje. "LE VAMPIRE", de fabricación Suiza.



Vence la obesidad, elimina la grasa excesiva y embellece. En venta en las principales Farmacias, Ortopedias y casas de bellezas.

Pida folletos al concesionario:

"LE VAMPIRE"

619 - CORRIENTES - 619

Hay zonas disponibles para exclusivistas.

DISCOS ROTOS O GASTADOS

(no Columbia)

Compramos. En cambio de mercadería, pagamos 0.80 por kilo. En efectivo, 0.60 kilo.

Si su estado lo merece, mejoramos precio.

"CASA CHICA" - Salta 676 - Buenos Aires

Siempre las últimas novedades en discos Victor, Columbia, Nacional y Electra.

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

25 DE MAYO 245 y 263

LEANDRO N. ALEM 232, 246 Y 260

BUENOS AIRES

SUCURSALES EN TODA LA REPUBLICA

LAS CEDULAS HIPOTECARIAS ARGENTINAS, DEL 6 °/₀ DE INTERES ANUAL

Se hallan sólidamente garantizadas:

1º Por las propiedades gravadas en primera hipoteca a favor del Banco.

2º Por las reservas del Banco ($ 155.274.629,42).

3º Por la Nación (Art. 6º de la Ley Orgánica).

A estas condiciones económicas privilegiadas, debe agregarse la comodidad de que el Banco recibe las cédulas en depósito gratuito, responsabilizándose en todo riesgo y procede con la renta de acuerdo con las instrucciones que recibe el interesado, sin cargo alguno.

Además, el Banco se encarga de la compra-venta de las cédulas y hace anticipo de fondos en el acto que se le autoriza la venta.

PIDA FOLLETOS Y MAYORES DATOS EN LA OFICINA DE INFORMES DEL BANCO

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie

Y FARMACIAS

Fábrica de SOFA-CAMA

BUTACAS, DIVANES y CAMAS-TURCAS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

DIVANES en rica cretona, a pesos 25.-

SOFA-CAMA en fina cretona, a pesos 43.50

S. PANGARO. Fabricante

MAIPU 864 U. T. Juncal 44 - 0983

La casa se encarga de todo trabajo de tapicería, colchonería, colocación de cortinas, como también de la confección de fundas para muebles.





¿Son ciegas las mujeres casadas

o simplemente indiferentes a los secretos que las mujeres solteras conocen tan bien?

Muchas señoras casadas corren un riesgo que muy pocas chicas correrían. Hay muchas mujeres atrayentes, bien vestidas, etc., que, sin embargo, descuidan el encanto más grande de una mujer. La prolijidad personal de una mujer es uno de los atractivos mayores para un hombre. ¿Cómo puede entonces descuidarla? Evite la crítica, no descuidando su aseo personal, corrigiendo la excesiva TRANSPIRACIÓN de las axilas.

USANDO

ODO-RO-NO

solamente dos veces por semana, se verá usted libre del repelente olor de las axilas húmedas y podrá eliminar las incómodas y feas sobaqueras.

ESTÁ AL ALCANCE DE TODOS

Se vende en frascos: grande, chico y de $ 0.70



El ODO-RO-NO legítimo lleva la etiqueta en castellano

Compre un frasco en cualquier farmacia, perfumería o tienda, en Viamonte, 627, o en la casa PALMER & Cía., S. C. de DONNELL & PALMER, Moreno 5.4, y empiece el tratamiento.



Vaseline

CHESEBROUGH

Marca de Fábrica

Boratada

Alivia pronto las irritaciones del cutis y de las membranas.

Se vende envasada en frascos y tubos.

Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



TE GARTMORE

Si quiere saborear un te deliciosamente aromático y altamente refrescante, pruebe el exquisito TE GARTMORE.

Unicos Importadores:
LOCKWOOD & Cº - Rivadavia 654, Bs. As.

El octavo no mentir

(Continuación de la pág. 7)

quieta a una veleta. Si la veleta no gira será porque, por el momento, no sopla viento; pero lo más probable es que la veleta gire, y que *vos*, que a pesar de mejorar como el vino y el aceite vas quedándote cegatón, cosa que ni al aceite ni al vino les pasa, no la verás moverse, aunque te baile un *charleston* delante de tu nariz.

— Te apuesto lo que quieras a que el que mejor vista conserve de nosotros no verá otra cosa que lo que yo digo que hay, así mire con un ojo a través del telescopio de más largo alcance y con el otro por el microscopio de mayor aumento.

Y el día en que este giro tomó la conversación quedó hecha la apuesta. Todos, incluso el *irresistible*, se comprometieron a espiar, observar e intrigar con pertinacia y disimulo femeninos (sic), y a comunicarse con lealtad masculina (sic, también) lo que oyeran, vieran y dedujeran.

Al disolverse el corro, la seguridad de ganar la apuesta manifestada tan a las claras por los amigos, hizo nacer, por primera vez, la duda en nuestro ingénito confiado.

¡Si esta vez se hubiera equivocado! ¡Qué vergüenza la que pasaría! Y pensando en la vergüenza ante los amigos, le subió del corazón a los ojos una oleada de lágrimas, de unas lágrimas más amargas que saladas, tal como las que nacen del miedo de la posibilidad de una gran desgracia. Si él no se conociera tan bien habría llegado a dudar de su propia afirmación, de que se dejaba querer conservando su corazón libre como..., etc. (Aquí la tirada cursi que ya conocemos.)

Y no fué él quien menos pertinacia y disimulo, empeño y mala fe puso en observar y espiar, ni más ni menos como si el asunto le interesara con otro interés que el de la apuesta.

Y del múltiple, continuo y largo espionaje resultó que en la viudita se cumplía aquello de: "cría fama y échate a dormir".

No sólo sus incrédulos, el mismo creyente se encontró con sorpresas inesperadas.

Tan linda era la viudita, tan elegantona, que hasta entonces él no había caído en la cuenta, que su elegancia era de esa rarísima, imposible de hacerla traer de la rue de la Paix, esa elegancia que va de adentro afuera, y que en quien la posee innata, da el aspecto de la más rica seda al más ordinario algodón, de plumaje de ave del paraíso a las plumas de cualquier plumero viejo, gracia de zapato Pompadour y majestad de coturno al calzado adquirido en la liquidación de cualquier baratillo orillero.

Porque para ser el más completo desmentido de su propia fama, resultaba que la joven, a la cual se había atribuído alguna célebre bancarrota, era económica ¡y de qué manera!

La comprobación de su economía alegró a los otros y sobresaltó a nuestro personaje. ¿Era virtud o era pecado? ¿Era que no le daban o era que daba ella?

Vino a descubrirse que cada tres meses, hacía ella una visita muy breve al escritorio de un conocidísimo comerciante en inmuebles.

Pero, por ahí, las alegres sospechas de los varios tuvieron que desvanecerse con el sobresalto del único. Las visitas ésas, contaban con nombre y fecha en los libros de comercio. La viudita había adquirido una lindísima propiedad, la mitad de cuyo valor pagaba en cuotas trimestrales, en respetables cuotas que explicaban su asiduidad de cliente de las liquidaciones, ya que de la adquisición ella no había dicho nada ni pedía para pagarla.

La mitad había sido pagada al contado; renacimiento de la esperanza en los muchos y del sobresalto en el único. ¿De qué sacristía había salido para esas misas? Nueva anotación de fechas, nuevas sumas, nuevos cálculos. No había caso; todo lo relacionado en la compra pertenecía a la historia contemporánea, y nada más que a ella, y a cada nueva indagación, se comprobaba, cada vez más irrebatiblemente, que esa historia era tal cual el *irresistible* lo había afirmado. La viudita, flor de la juventud, nata de belleza, tenía adquiridos todos los derechos para codearse con la mismísima Penélope.

Los amigos no tuvieron más remedio que rendirse a la evidencia y pagar la apuesta, amarillos de bilis. La pagaron lealmente, y desde ese momento negaron el saludo al ganador.

Pero éste estaba que se reía solo. Necesitaba contarle a alguien la alegría de su triunfo. Esa alegría era un poquito exagerada para la apuesta. Era casi, casi, la alegría que proporciona la desaparición de un peligro muy temido. Si él no hubiera estado tan seguro de conocer su propia psicología, hubiera podido pensar que la tal alegría estaba hecha más de lo correspondiente a querer él que a lo de dejarse querer; pero esto no podía pensarse; el hombre sabía bien que si las cosas pasaban como pasaban, era porque estaba en él el hacerse querer por sí solo.

Lo cierto fué que necesitando contárselo a alguien, y habiéndose quedado sin oyentes, se lo contó a la interesada, callándose por prudencia y buen gusto el descubrimiento de las economías y de su empleo. Bien se merecía ella el gustazo de creer sorprenderlo, al mostrarle el título de propiedad libre de la actual hipoteca.

La viudita lo escuchaba con algo de disgusto y bastante de sorpresa. Evidentemente la incomodaban las sospechas. Y cuando terminó el relato del triunfo de la verdad, protestó ella de la indagatoria colectiva, con enojo.

— ¿Hombres a mí? Al mejor lo pondría yo para tapadera de un horno. Y no te *des* por aludido porque *vos* no sos el mejor. No *pasás* de regularcito. No digo ahora, antes lo mismo. Si esa historia antigua que ustedes dicen fué como *vos* sabés, no fué mi gusto, fueron circunstancias fatales las que le dieron el curso, que, con toda franqueza te he contado.

"Debías haber comprendido ya que yo no miento nunca, no por virtud, por orgullo. La mentira humilla, y yo que he pasado tantas humillaciones, quiero darme la satisfacción de no sufrir ante mí misma esa humillación, la única, tal vez, de que tengo pleno derecho de librarme. Si yo fuera capaz de jugarte una mala partida, no tendrías necesidad de constituirte en pesquisa para conocerla. De mi misma boca habrías de saberlo. *Podés* estar tranquilo. No es para mis nervios el vivir a salto de mata ni para mi carácter el andar con tapujos. Ni tampoco tengo vocación para volver a las andadas. Si antes hubiese tenido, como ahora, seguros el techo y la buena mesa, abrigos suficientes en el invierno y fresco en el verano, mi vida, en lugar de andar en boca de cualquier mala lengua, podría contarse en un locutorio de monjas."

— Pero... entonces..., ¿es por eso que *sos* ahora lo que no eras? ¿Así que no es por amor a mí mismo, a mí solo?

Y al preguntarlo, en el rostro del irresistible conquistador, al amarillo del miedo sucedía el pálido de la ira, y en seguida el rojo de la vergüenza, mientras los ojos, alternativamente, se le dilataban de sorpresa y se le comprimían al empuje del llanto de dolor que pugnaba por salir a lavar el mosaico de colores del semblante.

La viudita tuvo lástima del hombre, y al mismo tiempo sintió un poco de miedo. Miedo de verse en apuros para abonar las cuotas que aún debía.

Pero ni de miedo ni de lástima se humillaba ella a sí misma en una mentira.

— ¿Esas tenemos? — preguntó a su vez. — ¿No era mi conducta lo que te importaba saber? ¿Era lo que pasaba en mi corazón? ¿Para eso era el complot de los amigotes?

"Si hubieran encontrado ustedes algo incorrecto en mi conducta, ¿no lo habrían atribuído en seguida a desamor para *vos* y a amor por otro u otros?

"Yo nunca he tenido afición a los rompecabezas, así que *volvé* a reunir tu cónclave y determinen ustedes si la misma causa que hubiese producido los efectos que no han encontrado, es la que produce los efectos completamente opuestos que han visto."

El rostro del preguntón volvía a ad-

PARIS A NINGUN PRECIO HALLARA ANILINA MEJOR

No compre anilina suelta ni de otra marca que no sea "PARIS". Ni en precio ni marcas no hay mejor. Pida en Farmacias una cajita de anilina "PARIS" y habrá comprado la mejor anilina del Mundo.

COMPÁRELA CON CUALQUIER OTRA

A $ 0.20 LA CAJITA



Si el espejo refleja vuestra belleza, ella se duplicará con el uso del Polvo de Tocador

"ROSAFLOR"

adherente, deliciosamente perfumado, verdadero talismán femenino, imprescindible en todo boudoir de dama chic. SEÑORAS: No hagáis ensayos inútiles con polvos vulgares, fabricados con ingredientes de calidad inferior.

AUMENTAD VUESTRA BELLEZA con el

Polvo de Tocador

"ROSAFLOR"

Se vende en las farmacias.
¡Pídalo hoy mismo!



HAY RAZONES

que justifican la preferencia que Señoras y Señoritas dan al colorante para el teñido casero.

ROSEDAL

ES EL MEJOR, porque se emplean en su elaboración los mejores ingredientes que existen y la mejor anilina que el Mundo produce.

EL MAS PERFECTO, porque siendo su fórmula UNICA y la más perfecta que existe, da los más perfectos resultados.

EL MAS BARATO, porque es el que tiñe más cantidad de género y porque siendo sus resultados siempre buenos, no hay pérdida de tiempo y dinero, ni prendas mal teñidas.

EL DE MAS FACIL USO. Teñir con ROSEDAL es facilísimo y no ensucia las manos y útiles usados al teñir.

NO OLVIDE las razones que justifican la preferencia que Señoras y Señoritas dan a ROSEDAL.

Venta en farmacias a 0.80

ROSEDAL, el preferido en todos los hogares.

El teniente coronel Maciá, leader nacionalista catalán.

refiere a los lectores de

Mundo Argentino

cómo abandonó el ejército y se inició en la propaganda de sus ideales.

Lea "MUNDO ARGENTINO" el miércoles 15 de febrero.

quirir la serenidad que debe tener siempre el de quien, sin querer él, se deja querer.

Más que interrogación a la interlocutora era como respuesta a sí mismo, la repetición de su anterior pregunta, sin otra variante que la supresión de la ya innecesaria partícula negativa.

—¿Así que es por amor a mí mismo, a mí solo?

Y la viudita, acompañándose de una carcajada perfectamente musical, puso término a la inquisitoria con esta afirmación que sonó en los oídos de nuestro personaje como un desgranamiento de perlas, acompañado de un repiqueteo de campanillas de plata:

—¡Babieca! ¡Merecerías que te dijese que no!

Palabras innecesarias

—— *(Continuación de la pág. 8)* ——

con los hombres. Pensaba entonces que no en balde recogemos diariamente nuevas experiencias; que no son estériles las lecciones aprendidas en las páginas magistrales de los grandes libros; que la constante meditación sobre ellas nos capacita para compenetrarnos más íntimamente con el espíritu de nuestros semejantes, para comprender mejor los motivos que determinan las acciones plausibles, reprobables o simplemente arbitrarias y superfluas que llevan al cabo los hombres. Han corrido desde entonces bastantes años; he viajado, he estudiado, he sufrido, he amado, he bostezado; en una palabra, he vivido. He conocido, en todas las latitudes, bajo todos los cielos, a las gentes más diversas entre sí; he profundizado acerca de aquellos motivos, desconocidos generalmente para los mismos sobre quienes actúan; y en verdad os digo que cada día que pasa me siento más incapaz de entender a mis semejantes, más fundamentalmente inepto para llegar a compenetrarme en espíritu con ninguno de ellos, para explicarme el sentido que a su vida y a su acción asigna cada uno. La misantropía que ensombreció los días de mi adolescencia se vuelve a manifestar en mí, agudizada, al entrar en el linde de la madurez, y me atormenta de continuo. "Oh, fuir, fuir les hommes!...", clamo entonces con el poeta; porque, ¿cómo se puede convivir gustosamente con los hombres cuando se ha adquirido, con claridad cruel, el tremendo convencimiento de que nunca llegaremos a entenderlos, de que toda inteligencia perfecta y absoluta entre nosotros y el resto de los humanos, es absoluta y perfectamente imposible?

"Y, paralelamente, cada día que transcurre percibo más claramente la vanidad e ineficacia de la palabra, hablada o escrita, para transmitir a los otros hombres, en su total amplitud, en su total profundidad, nuestra emoción o nuestro pensamiento. Ese conjunto de sonidos y de signos que se llama un idioma, y de que el hombre se ufana, llega una hora en la vida en que no tiene para nosotros mayor significación que el lenguaje en que puedan comunicarse los caballos o los perros, y desde luego mucha menos que el lenguaje melodioso, indiscutiblemente bello, en que se entienden las aves canoras. Caemos al cabo en la cuenta de que los hombres hablan o escriben, no para comunicarse las cosas verdaderas y profundas de sus almas, sino para satisfacer la necesidad física de la palabra, por simple deporte; o por vanidad, o por codicia, o por aburrimiento. Advertimos que si el organismo del hombre está muy cerca del organismo del orangután, mucho más cerca está su espíritu del espíritu del papagayo. Nos seduce así cada vez menos el intercambio verbal o escrito con nuestros semejantes, y experimentamos más intensamente, en cambio, el atractivo de la soledad silenciosa, en la cual, por lo menos, existe la posibilidad de que alguna vez lleguemos a encontrar nuestro verdadero yo, ese ente escurridizo e inasible, casi desdibujado ya, al que perdimos de vista acaso para siempre un día de nuestra adolescencia."

Así habló el Maestro; el cual, no creyendo en la utilidad de la palabra, solía infligirnos largos y vacíos discursos, sin duda con el secreto designio de desacreditarla.

EL BARÓMETRO MÁS ECONÓMICO

LO constituye un trozo de alcanfor expuesto a la intemperie. Sus anuncios son generalmente seguros, y los realiza del modo siguiente: cuando permanece seco, anuncia tiempo bueno, y malo cuando se halla húmedo.

LAS MEDIAS

Ruby Ring

se distinguen por su larga duración

Las compradoras de medias finas saben que una media **Ruby Ring** dura más que cualquier otra media; mucho más del doble.

Ruby Ring es la única media de seda que resiste cualquier uso, porque está fabricada con la más selecta seda japonesa.

Los estilos 1200 lisa y 1250 con cuchilla ofrecen una malla gruesa y firme que no falla ni se deshilacha jamás, y vienen, como toda media **Ruby Ring**, con costura francesa y pie francés.

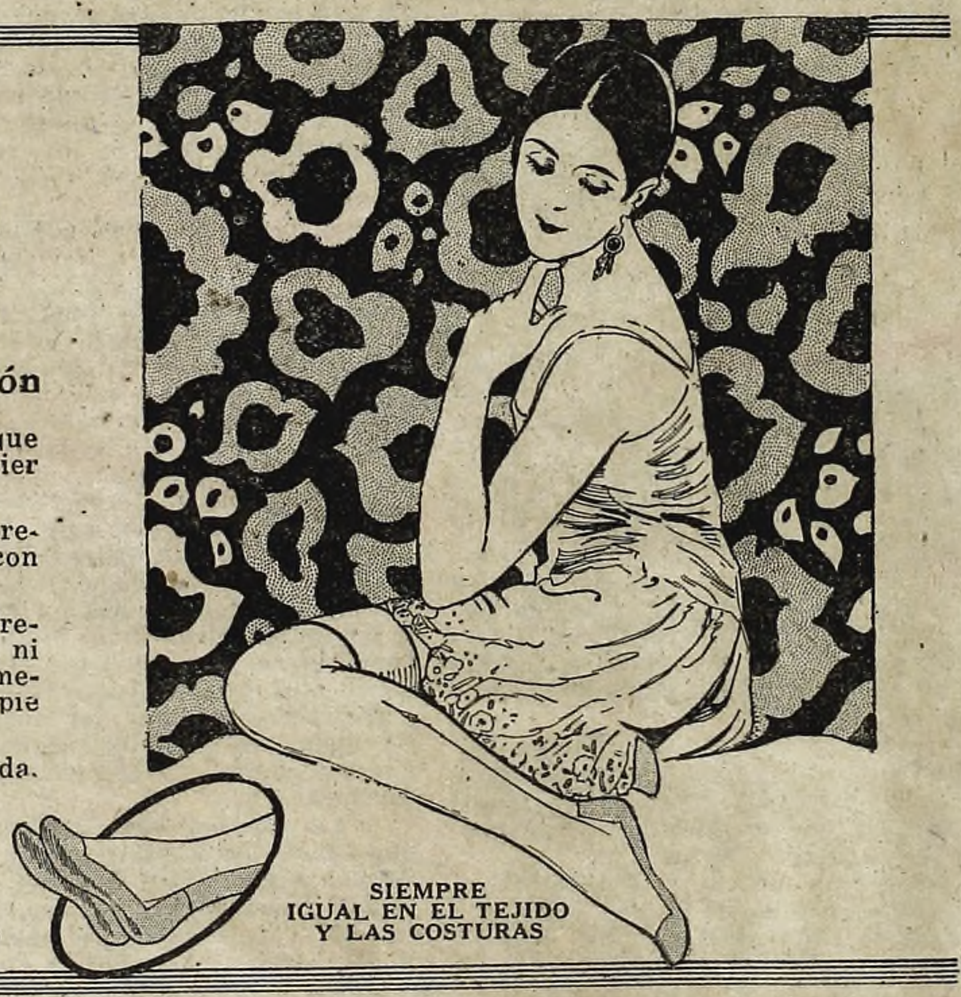
La de 1600 y 1650 son de malla más delgada.

En todas las buenas tiendas

AL POR MAYOR

ORDOÑEZ y Cía.

SAN JOSE 368 Buenos Aires



SIEMPRE
IGUAL EN EL TEJIDO
Y LAS COSTURAS



ACEITE
RICOLTORE
Para Ensaladas
GARCIA HNOS Y CIA BS-AIRES

La torre del reloj

(Continuación de la pág. 9)

tró la llevó inmediatamente a su jefe. En torno de la flecha había enrollado un trozo de pergamino, sobre el que se leían algunos caracteres. Habiendo desenrollado el pergamino, leyó Goetz lo siguiente: "Brunilda de Schaumburg a Goetz, "Puño de hierro". — Goetz: tú eres un héroe y en todas partes se proclama tu bravura. Pero los Schaumburg son tímidos y sin valor... Y las mujeres no aman a los que tienen corazón pusilánime. La fortuna es la justa recompensa del valor: el tesoro de los Schaumburg debe ser tuyo, porque eres digno de poseerlo. Pero, entiéndelo bien: este tesoro está tan bien oculto que podrías destruir todo el castillo sin encontrarlo. Yo te guiaré hasta la sala subterránea en que se encuentra escondido. ¡Ven, pues! Las perlas de Oriente, el oro del Rin, los diamantes de Golconda serán tuyos... En cuanto la noche descienda te aguardaré... Durante una hora permaneceré junto al grupo de abetos que está cerca de la torre del reloj. Ven, pero ven solo. Si vienes con uno sólo de tus hombres será descubierta la trama que he urdido, y el tesoro y yo, irremisiblemente perdidos para ti."

Goetz leyó varias veces aquella misiva. Sentía que la ambición le quemaba el alma... Pero vacilaba...

Llegada la noche acercóse a un tiro de flecha del grupo de abetos. A través del obscuro follaje distinguió una blanca silueta... Pasó una hora en la que él no osó acercarse..., y la blanca figura desapareció...

A la noche siguiente, impulsado por su desmedida ambición, decidió acercarse algo más. Había llevado con él a una docena de hombres armados, que se arrastraban por el suelo. Esta vez Goetz no encontró cerca de los abetos sino un pergamino que contenía estas palabras: "No tengo confianza en quien no la tiene en mí. Si quieres obtener lo que anhelas, ven solo. Mañana, a esta hora, vendré por última vez."

Y en aquella tercera noche, Goetz, a quien cegaba la orgullosa vanidad de creerse amado por la condesa Brunilda, fué solo. A la incierta luz de las estrellas distinguió nuevamente la blanca forma de mujer... Lanzóse hacia ella, y en el mismo instante sintió su cuello apretado por tenazas de hierro, e inmovilizados todos sus miembros; una mordaza no le dejó exhalar ni un grito y una venda lo encegueció. Quiso luchar, pero fué en vano: de un golpe quedó tendido en tierra.

Cuando volvió en sí hallóse fuertemente atado sobre el puente levadizo de la fortaleza. Cuatro hombres lo levantaron sin decir una palabra y lo llevaron al inmenso salón del castillo, en el que se encontraban el conde Conrado y su esposa, sentados bajo un dosel. Goetz, impotente, pero loco de furor, lanzaba miradas de odio y de vergüenza a Brunilda. Semejante a una fiera presa en un lazo, debatíase en sus ligaduras... Era tanta su cólera, que todas las injurias y blasfemias que subían a sus labios se ahogaban en su garganta.

El conde Conrado díjole entonces con mordaz ironía:

— Goetz, "Puño de hierro", no eres el primer hombre que cae en el lazo tendido por una mujer; y si ahora te encuentras aquí, es en justo castigo por haber creído que la condesa Brunilda de Schaumburg fuera capaz de traicionar a los suyos. Por otra parte, nada temas: no se te hará mal alguno, si tus huestes son razonables. Dime en seguida el nombre de tu ayudante, porque quiero enviarle un mensaje urgente.

— Es Dietrich de Altenau — repuso Goetz con un gruñido, pues estaba seguro de que se trataba de su rescate.

Después de haberle hecho poner su firma debajo de un pergamino, dijo el conde Conrado:

— Ahora llevadlo a la torre del reloj. Pero antes dadle de comer y de beber, pues tiene un largo ayuno en perspectiva...

CUANDO a la mañana siguiente los primeros rayos del sol iluminaron la gran esfera del reloj de la torre, todos los campesinos y hombres de Goetz, ("Puño de hierro") fueron sorprendidos por un extraño espectáculo.

Habían pasado la noche buscándolo, y ahora veían dónde estaba: era suya la cabeza que veían allá arriba... Sus negros cabellos se habían vuelto grises, sus ojos estaban desorbitados, su rostro convulsionado... Su cabeza, introducida por un agujero practicado en la esfera del reloj, venía a quedar justamente bajo la cifra XII. Y estaba vivo..., sus ojos esperaban, con la fijeza de una angustia mortal.

Las agujas del reloj habían sido reemplazadas por dos espadas brillantes, cuidadosamente afiladas, sobre las que brillaba el sol. Pero el orden en que se encontraban se había invertido: la más larga, en vez de indicar los minutos, marcaba las horas, y la más corta, los minutos; era, pues, fácil comprender que a cada vuelta del cuadrante la más corta de las espadas lastimaría con su punta el cuello de Goetz, y que la más larga, la que ahora marcaba las cinco, iría al cabo de siete horas a separar aquella cabeza del tronco, precipitándola en los fosos de la fortaleza...

El mensaje que el conde Conrado mandara a Dietrich de Altenau era el siguiente: "Verás cómo tu jefe os vigila desde su elevado puesto. Dentro de una hora todos los de Schaumburg saldrán camino a Hameln. Uno solo de nosotros quedará en el castillo; es nuestro fiel servidor el anciano Max Siefern. Si ninguno de vosotros entra al castillo antes de la duodécima campanada de mediodía, el reloj se detendrá. Pero si tratáis de invadir el castillo antes del duodécimo toque de campana, o si os oponéis a nuestro paso, inmediatamente Max cortará el freno que sujeta el contrapeso del reloj, y verás las espadas girar rápidamente, y la cabeza de Goetz ("Puño de hierro") rodará al foso mucho antes de que tengas tiempo de socorrerlo." Al pie de esta carta estaba bien clara la firma de Goetz... Y en lo alto de la torre del reloj, sus ojos espantados parecían decir: "Obedeced".

Un heraldo llevó inmediatamente la promesa de que los sitiados no serían molestados al salir del castillo. En seguida bajóse el puente levadizo, y todos los habitantes de Schaumburg salieron con el conde Conrado y su mujer al frente. En medio de los hombres armados iban las mujeres y los niños. A su paso, los bandidos blasfemaban, temblorosos de ira; casi no podían contener sus deseos de arrojarse sobre ellos... Pero sus miradas se volvían hacia la torre del reloj, donde los ojos de Goetz parecían contenerlos o suplicarles...

Desde su horrible puesto contemplaba Goetz ("Puño de hierro") la larga procesión que se encaminaba hacia la lejana ciudad de Hameln.

— ¡Ah, odiado conde y pérfida Brunilda! — pensaba fuera de sí. — ¡Temblad cuando Goetz ("Puño de hierro") haya recobrado la libertad! ¡Pagaréis con creces el suplicio que me hacéis experimentar!

Mientras tanto, no cesaba el monótono tic tac del reloj. Goetz podía perfectamente ver cómo se acercaba la más corta de las espadas..., luego la perdía de vista, pero pronto sentía la aguda punta lastimar la piel de su cuello. Sobre su cabeza sonaron siete campanadas; el sol hacíase cada vez más abrasador. Por momentos el bandido agitábase, tratando de libertarse de las ligaduras que lo amarraban entre las ruedas del cuadrante...; pero era en vano... Y detrás de él, el viejo Marx permanecía inmóvil, espada en mano.

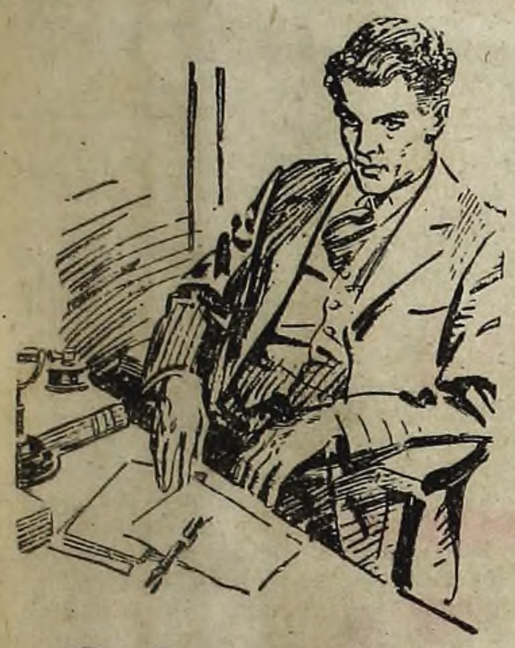
Goetz, reflexionaba: "¿Mantendrán mis hombres el pacto? Si no pueden contenerse y faltan a la promesa, el viejo Marx, a quien adivino cerca de mí, romperá el resorte, y las ruedas, desencadenadas del reloj, girarán locamente... La larga espada afilada penetrará en mis carnes, cortando mis arterias..." Y en medio del tropel de sus ideas, atravesó por su mente un pensamiento atroz: "¿Y si Dietrich de Altenau me traicionara?... ¿Si matara al viejo Marx, y dejara al reloj continuar su obra?"

El reloj dió las once. A Goetz parecíale que se encontraba allí desde hacía tantos años como campanadas oía. Vivió veinte existencias desde que oyera dar las seis... Conrado y Brunilda estarían ya fuera de todo peligro dentro de los muros de Hameln..., y seguramente se estarían mofando de él... ¡Ah! ¡Su venganza seria terrible!...



— Ya no podemos realizar la fiesta anunciada, porque no me enviaron los muebles que compré.

— Pero **Longobardi, Bolívar 280,** nos puede sacar del apuro. Él nos alquilará los adornos necesarios y verás qué éxito obtenemos, y al mismo tiempo compraremos un toldo para no sufrir el calor.



Horas después del desayuno

"¡LAS once de la mañana! ¿No llegará nunca la hora del almuerzo!"

¿Ha experimentado usted alguna vez esa vaga sensación de hambre, esa falta de energía e intolerable tensión nerviosa antes de la hora de almorzar!

Ese es un malestar desconocido para las personas que se desayunan con Quaker Oats—alimento rico en proteína, carbohidratos, vitaminas y sales minerales—elementos todos esenciales para la buena nutrición.

Comience el día desayunándose con un substancioso plato de Quaker Oats, y no tendrá necesidad de comer nada ni de tomar estimulantes antes del almuerzo.



Agradable —Fácil de preparar— Económico.

Quaker Oats

1265



ADELGACE

Esto es el primer paso hacia la **Perfección Física**

Este resultado puede obtener USTED, empleando tan sólo 10 minutos diariamente el adelgazador

PUNKT - ROLLER

(Único a base de ventosas)

sin drogas, ni cremas y sin régimen.

De venta en: Farmacias, Ortopedias, Casas de Sport, etc.

Pida folleto explicativo a: BUSH & Cía.

MAIPU 231 Buenos Aires

Teléfono: 0141 - Mayo



FOTO ESPEJO

Patente Nº 28458



Envíe su fotografía y a vuelta de correo la recibirá colocada en un hermoso espejito de cartera o de bolsilo por $ 1.— m|n.

Cualquier Foto sirve.

Foto Espejo - Gorriti 4930 U. T. 7588, Palermo

Pregúntenos por el agente más cercano a su casa.

Nombre .....

Dirección .....

NO TRANSPIRE

No es cierto que la transpiración sea necesaria; líbrese de tantas molestias que le ocasiona el sudor; a más de antiestético desvalora su toilette. Elimínelo instantáneamente con el preparado científico Antisol. Líquido como el agua, sin olor, sin color, no mancha la ropa, no irrita la piel y se aplica sencillamente cada 8 días. Es el único antisudoral inofensivo a la salud: los Laboratorios I. N. F. A. lo garantizan. Pídalo en la Franco Inglesa y demás Farmacias y Perfumerías.

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones. EMBELLECE VIGORIZA

Escriba: "IODUROL" Uruguay 1249, 4º piso

EL CUTIS GRASOSO

Las señoras que lo poseen, están más favorecidas que las que tienen la epidermis seca, pues es más resistente y las tan temidas arrugas de la vejez siempre llegan más tarde. La Crema Vasenol, que suministra a la piel sus elementos nutritivos, no debe confundirse con las anunciadas cremas exentas de grasa que no son otra cosa que substancias jabonosas que aunque ablandan el cutis no lo conservan, apresurando por esta causa su envejecimiento. Si quiere cuidar su rostro de un modo natural y científico, use siempre la Crema Vasenol.

SAN SALVADOR Agua de mesa. La maravilla digestiva.



PARA no correr peligro lo más acertado es usar siempre DIOXOGEN la única agua oxigenada que se fabrica especialmente para usos medicinales. Es de una pureza tal que se puede emplear hasta para uso interno sin el menor peligro a la salud. Alivia al instante el dolor y esteriliza perfectamente cualquier rasguño, magulladura o quemadura.

Unicos Distribuidores:
M. FIORAVANTI Y CIA.
1673 Belgrano No. 442, Buenos Aires

Dioxogen

Riqueza Argentina

aparecerá **mensualmente**
a partir del **29 de febrero**

NUEVO FORMATO

OCHENTA páginas en papel ilustración

Fiel a su programa y a los fines que determinaron su publicación, "RIQUEZA ARGENTINA" continuará siendo órgano y exponente de las actividades económicas, financieras, comerciales e industriales de la República.

Subscripción anual $ 5

Pero... ¿sus hombres, qué hacían? ¿Qué hacía Dietrich de Altenau? Ya llegaba la hora fatal... Ya se aproximaba el mediodía... La espada más larga ya iba a tocar el cuello de Goetz. Instintivamente inclinó éste la cabeza, todo lo que pudo... El reloj iba a sonar...; la hoja se aproximaba lentamente...

El viejo Max se mantenía inmóvil en su puesto. Esperaba que la última campanada de las doce le permitiera detener el reloj; levantó la espada para asestar el primer golpe...

Una..., dos..., tres..., cuatro..., cinco..., seis... Dejó entonces la espada y tomó una barra de hierro para detener la marcha del reloj al sonar la duodécima campanada.

Siete..., ocho..., nueve..., diez...

Súbitamente apareció un hombre en lo alto de la escala que conducía a la torre... Venía armado de una pistola... Era Dietrich de Altenau... Once... ¡Un relámpago, una detonación, una nube de humo!... El viejo Max, soltando la barra, cayó en tierra.

Al sonar la última campanada resonó un grito horrendo, un grito que ya nada tenía de humano... Y las ruedas giraron, rechinaron, marcando en el reloj de la torre los últimos minutos de la vida de Goetz ("Puño de hierro").

Reconciliación

— *(Continuación de la pág. 5)* —

siempre enferma y en mis pobres hermanitos, que tienen que pasarlo sin los cuidados maternales! Y no es esto solo. Usted conoce lo exiguo, lo irrisorio de mi sueldo. ¿Sabe usted que a veces no tengo para comprar los remedios que mi madre necesita o para llevarle una golosina, alguna nadería al menor? ¿No es esto desesperante?

— Me hago cargo de todo lo que usted me dice. Mas no es el único a quien pasan estas cosas...

— Lo sé. Pero eso no puede servirme de consuelo.

— Relativamente, sí. Quien más, quien menos, todos tienen sus amarguras en la vida. ¡Todos las tenemos!...

Hubo un instante de silencio. El segundo jefe se inclinó de nuevo a escribir, mientras decía:

— Puede irse, entonces. Y que su señora madre se mejore.

— ¡Muchas gracias!—contestó García. Y se alejó altivo y resignado, sumido en sus pensamientos, sin hacer caso de sus compañeros, que lo tironeaban al pasar, preguntándole el resultado de la entrevtisa.

García no había mentido, por cierto. Su madre estaba enferma de cuidado. En su desmantelado hogar faltaban las cosas más indispensables: remedios, carne, pan... El pobre mozo se vió de pronto en una situación crítica, lacerante. Besó a su madre en la frente, besó a sus hermanitos y se lanzó a la calle como un loco en busca de un médico, de dinero, de amigos, de algo que le volviera la felicidad.

Dos horas anduvo, desesperado, de una parte a otra, y ya tarde entró a su casa con un médico y con algún dinero en el bolsillo. El cuadro que se ofreció a sus ojos era conmovedor. En la cama, se quejaba su madre; allá, en un rincón, estaban agrupados sus hermanitos, con aire candoroso y triste, como el débil rebaño acorralado por la tempestad.

Es el caso que sólo después de una semana se mejoró la autora de sus días, y entonces pudo volver a su empleo. No quería hacerlo aún. Fué menester que ella, besándole a su vez en la frente, le dijera:

— Anda, hijo mío. No sea que estas faltas te traigan algún perjuicio.

García concurrió a la oficina sin preocuparse de lo que podían decirle allí; sólo pensaba en la salud de su madre. Cuando un hombre está aplastado por una injusticia, las que vienen después pesan tanto como un grano de arena. Esto ocurría a García, quien, en medio de su infortunio, sentía por tal causa una dulce liberación. Entró a su oficina como todos los días, con aire indiferente. Sus camaradas le rodearon para preguntarle por la salud de su madre, y alguno para decirle si había dado aviso por los días que prolongó su licencia. García tuvo de pronto la impresión de que se encontraba en una eficina nueva: había arreglo en las paredes, aumento de muebles y alfombras y en todo una atmósfera flamante y clara.

— ¿Sabes?... Tu amigo López tiene despacho aparte y se da unas ínfulas!... — le dijo, palmeándole, uno de sus amigos.

— ¿Se produjeron los ascensos?

— Para hoy o mañana se esperan novedades.

García ocupó su puesto y se puso a trabajar. Apenas comenzó a hacerlo se le aproximó un ordenanza y le dijo:

— Lo llama el señor Rosales.

Dejó de trabajar y se apresuró a concurrir a la oficina de su jefe. Rosales estaba inclinado, escribiendo. Lo miró por encima de los lentes, y, sin dejar de escribir, le dijo:

— ¿Por qué no avisó usted que seguiría faltando?

— ¡Lo hice, señor jefe! Envié un telegrama en su oportunidad — protestó García.

— Tiene razón. Ya recuerdo. ¿Cómo sigue su madre?

— Mejor, señor, mejor. Tantísimas gracias...

El señor Rosales se puso de pie, quitóse los lentes, llevó unos papeles a una mesita que había en un rincón y, enfrentándose luego con García, le dijo:

— A usted se le ha hecho un aumento mayor de cien pesos. Ha sido uno de los más favorecidos. Mañana se les hará conocer a ustedes la escala de ascensos.

García se quedó al punto como quien es lanzado de un quinto piso, si de tal altura pudiera caer sano y salvo.

— Pero a trabajar, ¿eh?, ¡a trabajar! Y tenga cuidado con las faltas. Creo podrá atender ahora mucho mejor a las necesidades de su familia.

— Mi reconocimiento será eterno — balbuceó el modesto empleado, sin saber lo que decía.

El jefe le estrechó la mano y él se apresuró a retirarse.

Todo lo había comprendido. Aquello era obra de López, de su enemigo. Acercóse al ordenanza y le preguntó si el segundo jefe estaba en su despacho. Ante la respuesta afirmativa entró sin vacilar.

— Señor López... — murmuró, extendiéndole la mano.

— ¿Qué hay? ¿Cómo se encuentra su señora madre?

— Gracias, señor, gracias por todo...., en nombre mío y en el de mi madre — se limitó a decir García, hondamente conmovido.

Y las manos de ambos siguieron entrelazadas un instante en un apretón viril y trémulo, y ellos sintieron que algo desconocido y puro se transfundía en sus almas y los elevaba sobre las miserias de la tierra haciéndolos más nobles y más hombres.

PARA DORMIR BIEN

NO hace mucho el doctor Jules Regnault ha hecho una interesante comunicación a la Sociedad de Patología comparada, de París.

En esa comunicación, el doctor Regnault demuestra que la orientación del cuerpo humano no carece de importancia, y que modifica tanto la excitación de lo reflejos como la constitución de la sangre.

Los experimentos realizados prueban que la posición "cabeza al oeste y pies al este" es la peor de todos, y que en la posición "cabeza al norte y pies al sur" es en la que la fórmula de la sangre se mantiene más estable. Esto, añade el doctor, puede explicar la calma y el excelente sueño recuperado por gran número de personas que han adoptado esa orientación para dormir.

Así, pues, es preciso acostarse con la cabeza al norte y los pies al sur, que es la dirección de la imantación terrestre.

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

¡Y bien, señores! Como ninguno de ustedes me ha preguntado mi opinión, declaro aquí públicamente que no siento por la política ninguna simpatía. En esto, como en otras muchas cosas, me acompañan los hombres sabios. Ante todo, Fr. Schlegel, que dice: "No despilfarres tu fe y tu amor en el mundo político, pero sacrifica en el mundo divino de la ciencia y del arte lo que tienes de más íntimo arrojándolo en el fuego sagrado de la eterna cultura." Rodolfo Eucken le sigue: "La grandeza política puede ir a la par con la esterilidad espiritual: de ello nos da la historia romana el más elocuente ejemplo." Y luego, D'Alembert: "El arte de la guerra es el arte de destruir a los hombres, como la política es el arte de engañarlos"; L. Arreat: "Si entre las plantas rigiera el sufragio universal, las ortigas habrían substituído a las rosas y a los lirios"; Remy de Gourmont: "La política es como el piano: es necesario ejercitarse desde chico, y nunca se llega a nada bueno. Es preciso quebrarse los dedos y quebrarse la conciencia"; el cardenal de Retz: "Hay que cambiar frecuentemente de opinión para estar siempre de acuerdo con su partido"; A. Tournier: "¡Qué gran político hubiera sido Judas!"

Pero, ¿a qué buscar opiniones extranjeras y pedantescas citas, cuando el refranero nuestro, que es la sabiduría del pueblo, lo dice mejor? Yo no invento nada: aplico sencillamente a la actualidad lo que ya ha dicho todo el mundo:

El diputado de lo que charla, yanta.
Quien con políticos anda..., ¡cómo se levanta!
Bancas te dé el partido, que el saber poco te vale.
Dime con qué partido andas y te diré cómo te engañan.
Al buen callar llaman Hipólito.
Los amigos de De Tommaso, votando se vienen y botando se van.
A mal gobernador, con medio voto le basta.
Quien no te conozca, que te vote.
Parientes y trastos viejos suelen venir diputados de cerca como de lejos.
El ojo de Irigoyen engorda al candidato.
¡Dios mío, qué solos se quedan los alvearistas!
Bien vengas, Roca, si vienes solo.
Para muestra basta un Cepeda.
A río revuelto, ganancia de socialistas.
A cada Melo le llega su mes de abril.
Local con dos puertas, bueno es para votar.
Un voto hace ciento.
A quien el Peludo se la dió, Alvear se la bendiga.
Vota bien, y no mires a quién.

Dicen las verdades
niños y locos,
y a pesar de decirlas
no tienen voto.

Lo mejor de los votos es no pagarlos.

A la una, miraba a la urna;
a las dos, la daba una coz.

Abril, votos mil.
Sol de invierno y apoyo del gobierno, salen tarde y se ponen presto.
En tierra de ciegos, Melo sería rey.
Como el Gallo de la fórmula: cacareando y sin votos.

—— :: ——

TODO ello será muy cierto, señores, pero también lo es que, en estos momentos, resulta imposible substraerse a la política: con ella nos empapelan el frente de casa, con ella nos pintan fórmulas en las paredes, con ella nos desayunamos en *La Nación*, y con ella nos acostamos en *Crítica* 6ª ¡Qué pasión por la política, señores! ¡Qué delirante entusiasmo! ¡Qué amores locos! ¡Qué odios africanos!... ¿Debemos interpretar todo esto como una incontenible explosión de civismo, de patriotismo, de honda preocupación por las res pública?

No, no: no hay nada de eso. El fenómeno estriba en que esta es la tierra de los *hinchas*. Los personalistas tienen sus *hinchas*, como los tiene San Lorenzo de Almagro, o los socialistas, o Firpo o Boca Juniors. Es la flor tropical de la latinidad que se ha dado en nuestro suelo. El *hincha* es el tipo que se dejaría matar o que mata en honor de su ídolo, que tanto puede ser el doctor X. como Galtieri o Botafogo. El *hincha* es el ser absurdo que se juega entero a su Divino Fetiche, que casi siempre es al Divino Botón.

Y, expuestas ya ampliamente estas consideraciones filosóficas, vamos al grano. El grano es la prensa diaria, llena en estos días de noticias y proclamas partidistas.

—— :: ——

EMPEZARÉ por *La Fronda* de esta capital, del 20 de enero. Espiritual órgano de los conservadores, que si bien es cierto que se burla en todos los números del doctor Hipólito Irigoyen, en cambio toma en serio al doctor Benjamín Villafañe. Del cual reproduce un inacabable discurso. El orador se entusiasma con los tropos, y suelta estos:

> *Es que, señores, los* **gritos gritan** *y acusan con una elocuencia* **muda**, *pero terrible.*

La Fronda no comenta esta mudez gritona de su correligionario. Hace lo que los carabineros del Palacio Real de Italia cuando se presentó Cristóforo Colombo, según la versión de don Florencio Parravicini:

—*Decalo pasar, que e italiano...*

—— :: ——

EN la sección *Sociales*, del diario *El Momento* de Presidencia Roque Sáenz Peña (Chaco), fecha 26 de enero, se publica una poesía *A Irigoyen*, firmada por Avelino T. Martínez. Empieza así:

> *Incansable luchador*
> **redendor** *sin ambiciones*
> *orgullo de los varones...* Etc.

El señor Martínez, llevado por su entusiasmo de *hincha*, trata al doctor Irigoyen de *vos*. No con el *vos* que emplearon nuestros antepasados: (*Os* estoy mirando, y dudo..."), sino con el *vos* que por aquí usamos para los bajos menesteres: ("A ver si te *movés*, *vos*, abribocas..."):

> *A la cumbre del poder*
> *te llevará a no dudar*
> *la voluntad popular*
> *porque bien sabe de sobra*
> *que tu gobierno es la obra*
> *que engrandece una nación*
> *porque* **sos** *como el que más*
> *patriota de corazón.*

El *vos* que emplea este poeta de largo aliento (aliento larguísimo, porque no usa comas), no es un error. Pues insiste al final:

> *Los que aspiran la grandeza*
> *de la tierra en que han nacido*
> *a* **vos** *solo te han seguido*
> *y siempre te han de seguir*
> *pues no quieren desmentir*
> *lo que dijo el viejo roble*
> *que el radical si es de ley*
> *se rompe pero no se doble.*

Declaración final que no será verso, pero es verdad.

—— :: ——

PASEMOS de los personalistas a los antipersonalistas.

El periódico de Juárez *El Independiente*, del 1º, publica un largo artículo bajo el título *Melo-Gallo*. He aquí el comienzo del artículo:

> *La prensa metropolitana e importantísimos diarios y periódicos, que ven la luz pública en la provincia de B. Aires se registran extensos y concisos artículos que* **clarovidencian** *la simpatía unánime de las altas eminencias del epígrafe que precede.*

El cultísimo colega afirma que la fórmula Melo-Gallo está

> *...apoyada por el benemérito Magistrado de la Nación, que tiene la plena convicción que las dignas y altruistas personalidades que lo* **sucerán** *al delegar el mando* **serán vanagloriadas con estoición** *en nuestro país y en el extranjero.*

Eso es verdad: si por milagro llegara a triunfar la fórmula Melo-Gallo, mucha *estoición* tendrían que tener el país y el extranjero. Pero es un triunfo que, después de lo de Santa Fe, no se *clarovidencia*...

—— :: ——

EL diario salteño *El País*, del 4 de noviembre, da en grandes letras la bienvenida a unos convencionales políticos:

> *¡CONVENCIONALES! Sed bienvenidos y que el riego* **refrigerante** *de nuestros* **cálidos** *entusiasmos sea el Fénix liberador...*

El riego refrigerante y cálido... Es no cortar el chorro de las dos canillas de la pileta: la del agua caliente y la del agua fría.

—— :: ——

VAMOS, ahora, al caso particular y típico de un *hincha*. Éste es el perfecto *hincha*. Se llama Mariano Irisarri, y le endilga a su ídolo una invocación en grandes letras y a dos columnas, en el diario de Mercedes (B. A.) *El Orden*, del 26 de enero. Oíd su exaltado lenguaje:

> *¡Con "mi" Pensamiento; puestos en "mi" Pensamiento, todos los entusiasmos con que, en la popular comida del 13 de Marzo de 1927, le auguré el triunfo definitivo, precisamente, para este año 1928, para cuando usted llegue, — el primero entre los más eximios...,— yo lo estaré esperando, para aplaudirlo calurosamente...*
> *¡Deslumbrará como un sol, por lo brillante, su definitivo triunfo!*
> *¡Tal como lo tengo soñado!*
> *¡Mantenerse sobre el varonil terreno de la consecuencia, será siempre respetable y bello!*
> *Consecuente con mi manera de ser y de verlo, en la jornada que será inolvidable, me adelan-*

5 libras esterlinas de premio para los aficionados a la pesca

(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con **cinco** libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores **perlas** a juicio de nuestro **Pescatore**. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.**

Esta semana corresponden las áureas monedas a

LOS PREMIADOS

María Gabriela Austerlitz de Malder, de Ingenio Ledesma; **J. de los Santos**, de Sáenz Peña (Chaco); **Clarovidente**, de Juárez; **Enrique Luis Lafuente**, de Salta, y **José Pacheco**, de Areguá.

to con mi felicitación a usted, a los acontecimientos del próximo Domingo.

Le estimaré guarde en su heroico corazón, entre sus muchos gratos recuerdos, a todo el calor que pongo, en el más efusivo apretón de manos de mi cordial despedida.

MARIANO IRISARRI.

Ustedes supondrán que el ídolo del señor Irisarri debe ser Irigoyen o punto menos, ¿no es eso?

Pues no. El ídolo es un conductor de automóvil que tomó parte en una carrera.

Como por aquí todos padecemos del espíritu *palpitador*, se preguntarán ustedes si el ídolo del señor Irisarri triunfó, según sus cálidos deseos, y si llegó primero, ¿no es eso?

Pues no. Llegó... noveno. A pesar de lo cual, el señor Irisarri, en otra gran publicación a dos columnas, dada a luz el 31 de enero, canta así a su héroe:

No ha sido usted el primero.

Matemáticamente, esto es la verdad; mas, también lo es, y en igual medida, que siendo, para salir, el 37, entre 40 competidores... alcanzar el quinto lugar, al terminar la primera jornada, y el puesto noveno, en la clasificación definitiva, como usted lo ha hecho, es mantenerse en el terreno del honor y de la gloria, tal como se mantuvo, aún en la derrota, aquel histórico penacho blanco...

Prudente es que, desde ahora, tomen de esto buena cuenta los señores Melo y Gallo. Puede ser que en abril no sean los primeros. Y que ello, matemáticamente sea verdad. Pero se consolarán manteniéndose en el terreno del honor y de la gloria, como el automovilista que llegó noveno, y como aquel histórico penacho blanco...

—— :: ——

DEJEMOS la política, dejemos el mundo de los *vivos*, y vamos al de los muertos. Es decir, al otro mundo.

Empezaremos por doña María Guerrero. Oíd lo que cuenta *El Liberal* de Asunción del Paraguay, en su número del 24 de enero:

Doña María Guerrero ha muerto, así lo dice el cable con su inexorable **sangre fría** *de siempre.*

En el Paraguay están tan hartos de calor, que hasta lo envidian al cable porque tiene la sangre fría.

—— :: ——

Y vengamos a Blasco Ibáñez.

Ya saben ustedes lo que le ocurrió. Esto, que dice *La Voz del Chaco*, de Resistencia, del 28 de enero:

Fallecimiento *de Blasco Ibáñez*
Su estado es **gravísimo.**

No pudo serlo más.

Y ¿dónde murió Blasco Ibáñez?

Aquí lo dice *La Prensa*, del 29 de enero:

PARÍS, enero 28 (United). — El novelista español Vicente Blasco Ibáñez falleció hoy a las 3, en la localidad de Mentón, departamento de los Altos Pirineos.

Entre los Altos Pirineos y Mentón existe una respetable distancia. Como que Mentón se encuentra en los Alpes Marítimos, cerca de Niza (unos veintiún kilómetros poco más o menos, como de aquí a San Isidro).

Y ¿cómo murió Blasco Ibáñez?

Lo dice *La Nación*, del 29:

MENTÓN, 28 (A. P.) — Blasco Ibáñez falleció en su villa de ésta a las 3.30, siendo su hijo Sigfrido **el único miembro de su familia** *que estuvo a su lado en el momento de expirar.*

A pesar de lo cual, en el mismo telegrama añade el corresponsal:

Junto al lecho mortuorio se hallaban su esposa y sus dos hijos Sigfrido y Mario.

Ustedes dirán que las noticias no son contradictorias, pues la esposa y Mario bien pudieron llegar inmediatamente después de la muerte.

Bien. Pero la Associated Press agrega en la misma columna:

En el momento de morir, el novelista se alzó en el lecho, que **rodeaba su familia...**

Ustedes dirán que la familia que le rodeaba bien podía reducirse tan sólo a Sigfrido. Sí, pero en un telegrama especial para *La Prensa*, del 28, leo:

El autor de "Cañas y Barro" ha muerto **rodeado de su esposa**, *que es una dama chilena, de sus hijos y su yerno.*

Ustedes dirán que estaban, en realidad, todos, hasta el yerno. Es claro. Pero en *La Prensa*, del mismo día, dice la United:

La hija de Blasco Ibáñez y **su esposo** *llegaron después del fallecimiento.*

Respetemos estas noticias terriblemente contradictorias que nos transmite el cable, con su sangre fría de siempre, y vamos a otra.

En *La Nación*, del 29, un locuaz corresponsal de la Associated Press describe el jardín de la casa de Blasco Ibáñez. Dice que en él figuran

...una serie de bustos de los autores más famosos del mundo, incluyendo a Shakespeare y Dickens. Es de notar que el novelista no hizo figurar entre sus preferidos a Cervantes.

¡Hum! Esto de preferir el sensiblero y lacrimoso Dickens al manco inmortal, se me hace muy cuesta arriba. Y más tratándose de Blasco, que le puso el nombre de Cervantes hasta a una colonia agrícola.

Y, en efecto, leo en *La Razón*, del mismo día, en una crónica de Carlos de Richter:

Me sirve de guía y le sigo a través del jardín. Por todas partes nos acogen bustos célebres: allí, Cervantes...

¡Ya lo ven ustedes! Cervantes el primero.

Bien, señores: renunciemos a enterarnos de los sucesos contemporáneos. Las versiones son aún contradictorias, y la posteridad vendrá, con el tiempo, a consagrar la mentira. Refugiémonos en la historia, es decir, en la mentira definitiva y oficializada. Que es la única verdad a que puede aspirar el género humano.

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.*
Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca.
Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.
ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Quaker Cats", avena aplastada.... pág. 67
"Raggio", aceite comestible..... „ 46
"Ricoltore", aceite comestible..... „ 66

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

"Dodge"..... pág. 56
"Fiat"..... „ 55
"Standard Motor Oil", lubrificante.. „ 58
"Studebaker"..... „ 2

BEBIDAS

"Bieckert", malta..... pág. 52
"Fernet Branca", estomacal..... „ 48
"Palermo", malta..... „ 43
"Pismanta", aguas minerales..... „ 48
"San Salvador", aguas minerales... „ 67

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Delgacin", te para adelgazar..... pág. 64
"Densmore", te para adelgazar..... „ 63
"La Carmela", agua para las canas. „ 50
"Le Vampire", para adelgazar..... „ 64
"Manzanilla Verum", depilatorio.... „ 48
"Punk Roller", para adelgazar..... „ 67
"Tovar", te para adelgazar..... „ 22
"Vestal", fajas, corsés, etc..... „ 20

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Anilina París", para teñir..... pág. 65
"Anilina Venus", para teñir..... „ 50
"Colman", azul para la ropa..... „ 53
"Lysoform", higiene..... „ 52
"Profesora de corte", enseñanza.... „ 22
"Rosedal", para teñir..... „ 65
"Ruby Ring", medias..... „ 66

DENTÍFRICOS

"Pebeco"..... pág. 54

FOTOGRAFÍA Y ÓPTICA

"Foto Espejo"..... pág. 67
Max Glücksmann..... „ 47

ARTÍCULOS PARA HIGIENE

"El Gaucho", jabón..... pág. 71
"Lux", jabón..... „ 24

INSECTICIDAS

"Flit"..... pág. 62
"Flyosan"..... „ 61

PRODUCTOS MEDICINALES

"Adalina Bayer", para los nervios.. pág. 60
"Bioforina líquida de Ruxell", fortificante..... „ 22
"Bismaghi", para indigestiones.... „ 52
"Dioxogen", antiséptico..... „ 68
"Electrozema", para la piel..... „ 67
"Emulsión de Scott", tónico..... „ 63
"Habas de Vuca", para la obesidad. „ 60
"Hidriclorina", desinfectante..... „ 64
"Iodurol", para adelgazar..... „ 67
"Magnesia Bisurada" laxante..... pág. 64
"Magnesia Phillips", laxante..... „ 24
"Nourry", depurativo y fortificante. „ 22
"Pepto Maltina", tónico..... „ —26
"Phagozyt", regenerador de la sangre y nervios..... „ 22
"Píldoras Rosadas", para el desarrollo del pecho..... „ 48
"Polvos laxantes de Vichy"..... „ 64
"Rubinat Llorach", purgante..... „ 22
"Sal de Fruta Eno", laxante..... „ 59
"Sargol", tónico..... „ 50
"Stomalix", laxante..... „ 63
"Tarborats", para los pies..... „ 19
"Untisal", para fricciones..... „ 23
"Urotropina Schering", para la vejiga y riñones..... „ 26
"Vasenol Antisudoral", para los pies „ 67
"Ventre Livre", laxante..... „ 21
"Wampole", tónico..... „ 62

MUEBLERÍAS

"Eugenio Diez & Cía."..... pág. 22

CASAS DE MÚSICA

"Casa Chica", fonógrafos..... pág. 64
"Max Glücksmann"..... „ 47

PERFUMERÍAS

"Dubarry"..... pág. 72
"Griet & Cía."..... „ 30
"4711 Troica"..... „ 45

ARTÍCULOS PARA TOCADOR

"Antisol" para la transpiración.... pág. 67
"Arlette", polvos..... „ 51
"Cera Mercolizada" para el cutis... „ 61
"Chesebrough", vaselina..... „ 65
"Crema Hinds" para el cutis..... „ 48
"Crema de Lechuga" para el cutis.. „ 60
"Flores de San Isidro", polvos..... „ 60
"Florys Shampooing" para el cabello „ 22
"Odo-ro-no" para la transpiración de las axilas..... „ 65
"Pond's" cremas para el cutis..... „ 59
"Rosaflor", polvos..... „ 65
"Suprema", agua colonia..... „ 51

VARIOS

"Banco Hipotecario Nacional" institución de crédito..... pág. 64
"Bon Ami" para limpiar espejos.... „ 52
"Casa Aka", varios..... „ 48
"Casa Longobardi", adornos para fiestas y toldos..... „ 67
"Cassels & Cía", varios..... „ 63
"Colli Gudencio", Sofás-camas, etcétera, etcétera..... „ 22
"Don Goyo", revista, 59 y..... „ 64
"Dr. Dillón Juan E.", dentista..... „ 24
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza..... „ 50
"Florence", cocinas..... „ 20
"Instituto Libre de Enseñanza"..... „ 49
"Mundo Argentino", revista..... „ 66
"Newark", calzados..... „ 53
"Pangaro S", Sofás-camas..... „ 64
"Petromax", lámparas..... „ 64
"Riqueza Argentina", revista..... „ 66

YERBAS Y TES

"Gartmore", te..... pág. 65
"Nanduty", yera mate..... „ 25

Compañía
Swift de La Plata
Argentina





Por qué prefieren los hogares éste excelente Jabón?

Porque el Jabón EL GAUCHO, debido a su acción rápida y eficaz y a su reconocida pureza, limpia bien en la mitad del tiempo acostumbrado sin exigir mayor esfuerzo.

La ropa se gasta así mucho menos. Las piezas blancas, por ejemplo, quedan en seguida como nieve. Como es puro, no mancha ni deteriora los tejidos por más delicados y finos que sean.

Pero donde el Jabón EL GAUCHO colma su eficacia es en la limpieza general de la casa: pisos, vidrios, patios, cocina, menaje, etc. He aquí cómo este buen jabón ahorra tiempo, energías y dinero. Razón porque lo prefieren tantos hogares económicos.

PIDALO HOY A SU PROVEEDOR

Jabón **EL GAUCHO** Swift